

Universidad Autónoma de Querétaro



Facultad de Filosofía

“Fiesta e Identidad en Tulum, Quintana Roo: La celebración de la Santa Cruz”

TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de

Maestro en Antropología

Presenta

MARTHA ALEJANDRA CAMPO ROMO

Director de Tesis

Dr. Eduardo Solorio Santiago

Centro Universitario
Santiago de Querétaro, Qro.

Julio 2014

La presente obra está bajo la licencia:
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>



CC BY-NC-ND 4.0 DEED

Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

Usted es libre de:

Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

La licenciante no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

Bajo los siguientes términos:



Atribución — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.



NoComercial — Usted no puede hacer uso del material con [propósitos comerciales](#).



SinDerivadas — Si [remezcla, transforma o crea a partir](#) del material, no podrá distribuir el material modificado.

No hay restricciones adicionales — No puede aplicar términos legales ni [medidas tecnológicas](#) que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

Avisos:

No tiene que cumplir con la licencia para elementos del material en el dominio público o cuando su uso esté permitido por una [excepción o limitación](#) aplicable.

No se dan garantías. La licencia podría no darle todos los permisos que necesita para el uso que tenga previsto. Por ejemplo, otros derechos como [publicidad, privacidad, o derechos morales](#) pueden limitar la forma en que utilice el material.



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Filosofía
Especialidad en Antropología

“FIESTA E IDENTIDAD EN TULUM, QUINTANA ROO: LA CELEBRACION DE LA SANTA CRUZ”

Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de
Maestro en Antropología

Presenta

MARTHA ALEJANDRA CAMPO ROMO

Dirigida por

DR. EDUARDO SOLORIO SANTIAGO

SINODALES

Dr. Eduardo Solorio Santiago
Presidente

Dra. Phyllis Ann McFarland Morris
Secretario

Dr. Gaspar Real Cabello
Vocal

Mtra. Martha Otilia Olvera Estrada
Suplente

Dra. Marja Teresita González Juárez
Suplente

Dra. Blanca E. Gutiérrez Grageda
Director de la Facultad

Dr. Irineo Torres Pacheco
Director de Investigación y Posgrado

Centro Universitario
Querétaro, Qro.
Julio 2014

RESUMEN

La presente investigación tiene como finalidad analizar el proceso de construcción de la identidad étnica maya a través de la fiesta de la Santa Cruz de Tulum, Quintana Roo. Se considera que la fiesta sustenta y reafirma la identidad local de los mayas de Tulum, es un espacio de manifestación identitaria. La identidad étnica de los mayas del centro de Quintana Roo, a la que pertenece Tulum, se caracteriza por haber vivido en relativo aislamiento durante la época colonial y por encabezar la Guerra de Castas del siglo XIX. Durante la Guerra, surgió un símbolo y una institución, integrándolos como nación, distinguiéndolos hasta el presente: la Santa Cruz Parlante y la Iglesia Maya. A finales de siglo XX, una nueva industria reconfiguró la economía regional; el turismo, creó una región económica –la Riviera Maya– en el norte de Quintana Roo, promoviendo un imaginario de la cultura maya prehispánica inexistente entre los mayas actualmente. Los mayas de Tulum quedaron expuestos a una nueva forma de vida que se concretó con la creación de Tulum como una ciudad mestiza y cosmopolita, con una actividad económica diferente a “la tradicional”, resistiendo posteriormente al flujo de inmigrantes nacionales y extranjeros, configurando un nuevo centro de poder, por lo que su cultura y manifestaciones –como la fiesta– se revitalizaron al interior de la comunidad maya de Tulum. La metodología utilizada fue el trabajo de campo, descripción etnográfica de la celebración ritual, entrevistas y observación directa del contexto en el que se situó. El análisis se abordó desde la antropología simbólica, los resultados se analizaron en función de la construcción de la identidad a través de los espacios, relaciones sociales, memoria, eficacia de los símbolos, vigencia de sus creencias y valores que permiten la reproducción y resignificación de su identidad maya. Se concluye que, a pesar de la influencia externa, la fiesta de la Santa Cruz, continúa congregando a la comunidad local y regional maya, es una demostración de verdadera fe donde la memoria histórica cobra significado y relevancia para los mayas, asegurando la reproducción de la identidad cultural del grupo.

(Palabras clave: Identidad étnica, resistencia, continuidad)

SUMMARY

The purpose of this study is to analyze the process of building Mayan ethnic identity through the celebration of the Holy Cross of Tulum, Quintana Roo. It is considered that the celebration sustains and reaffirms the local identity of the Mayas of Tulum; it is a space for manifesting identity. The ethnic identity of the Mayas from central Quintana Roo, to which Tulum belongs, is characterized by having lived in relative isolation during the Colonial Era and for having led the XIX Century Caste War. During the war, a symbol and an institution arose, integrating them as a nation and distinguishing them to this day: The Talking Cross and the Mayan Church. At the end of the XX Century, a new industry reconfigured the regional economy: tourism created an economic región – the Mayan Riviera – in northern Quintana Roo and promoted a collective perception of pre-Hispanic Mayan culture which is non-existent among the Mayas of today. The Mayas of Tulum were exposed to a new type of life that became a reality with the creation of Tulum as a mestizo and Cosmopolitan city, with an economic activity different from the “traditional” one. After, there was resistance to the influx of domestic and foreign nationals, and a new power center came about. Thus their culture and its manifestations, such as the celebration, were revitalized within the Mayan community of Tulum. The methodology used was field work, ethnographic description of the ritual celebration, interviews and direct observation within the context in which it was situated. The analysis was carried out using symbolic anthropology. Results were analyzed based on the building of identity through spaces, social relationships, memory, effectiveness of symbols, existence of beliefs at present and values which lead to the reproduction and a new significance of Mayan identity. It is concluded that, despite external influence, the celebration of the Holy Cross continues to bring together the local and regional Mayan community. It is a demonstration of true faith wherein historical memory has significance and relevance for the Mayas, thus assuring the reproduction of the group’s cultural identity.

(Key words: Ethnic identity, resistance, continuity)

AGRADECIMIENTOS

Al Dr. Eduardo Solorio, inicialmente por haber aceptado dirigirme en uno de sus primeros trabajos de investigación como director de tesis; por su enorme paciencia durante el proceso que conlleva y por sus puntuales comentarios, correcciones y amistad

A los mayas de Tulum, a quienes espero ofrecer un trabajo serio, objetivo y con el respeto que me merecen sus tradiciones, costumbres, valores e historia

A mis maestros, compañeros y amigos de la Maestría

A mis amigos y conocidos que me acompañaron y caminaron literalmente conmigo en mis recorridos

A mis amigos que soportaron mis interminables pláticas sobre la tesis durante estos años

A los que estuvieron y ya no quisieron estar

A mi hermano y a mi hermana, por su apoyo y soporte técnico

Finalmente y principalmente a mi mamá: *sin tu incansable e incondicional apoyo, imposible.*

INDICE

RESUMEN	i
SUMMARY	ii
AGRADECIMIENTOS.....	iii
INDICE	iv
INTRODUCCION	1
CAPITULO I	12
MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO	12
1.1 Antecedentes	12
1.2 Marco Teórico	15
1.3 Metodología	21
CAPITULO II	27
HISTORIA E IDENTIDAD DE LOS MAYAS EN EL CONTEXTO HISTORICO	27
2.1 Tulum y la región centro en la época prehispánica	27
2.2 Noticias de los mayas de Tulum en la época novohispana	29
2.2.1 El mundo de los mayas en la época novohispana.....	30
2.3 La Guerra de Castas.....	33
2.3.1 Aparece la Cruz.....	36
2.3.2 El surgimiento de la nación <i>cruzo'ob</i>	38
2.3.3 La intervención del Estado mexicano y los últimos años de la guerra.....	40
2.4 Tulum: de refugio y santuario para los mayas en la Guerra de Castas a atractivo turístico para los extranjeros.....	41
2.4.1 La visión de los exploradores: las últimas noticias de mayas en Tulum	44
2.4.2 El gobierno mexicano	45
2.5 Los mayas salen de su aislamiento: llega Occidente.....	46
2.5.1 Un vistazo a los efectos de los cambios en zona maya	48
2.6 El culto a la Cruz que habla	49
2.7 La organización político, social y cultural <i>cruzo'ob</i> y el mundo espiritual	51
2.8 Las ceremonias y fiestas mayas.....	53
Conclusión	54
CAPITULO III	55
LA INDUSTRIA DEL TURISMO EN TULUM	55
3.1 Antropología del turismo	55

3.2 La creación de un estado.....	59
3.3 La creación de una región turística	65
3.3.1 Riviera Maya.....	68
3.3.2 Impacto ecológico y social	70
3.4 Tulum en el contexto del turismo nacional.... (Tulum, no los mayas)	72
3.4.1 Cambios geopolíticos en la región	74
3.4.2 Políticas públicas alrededor de la industria turística	75
Conclusión	80
CAPITULO IV	81
TULUM, DE PUEBLO A CIUDAD MULTICULTURAL.....	81
4.1 Enfoque regional	81
4.2 Descripción etnográfica de Tulum	84
4.3 Tulum, ciudad en transición.....	88
4.4 El Tulum Actual.....	90
4.5 Ubicación de los mayas en la ciudad de Tulum.....	92
4.6 La Iglesia Maya de Tulum	94
4.7 Los mayas de Tulum en la actualidad.....	98
4.8 Los efectos del turismo en la población maya	101
4.8.1 El nuevo centro del poder municipal	102
4.8.2 Poder político y reconocimiento como etnia.....	104
4.8.3 Las principales actividades económicas	105
4.8.4 Conflictos.....	106
4.8.5 La posición del centro ceremonial	107
4.8.6 Manifestaciones de resistencia y la revitalización de costumbres entre los mayas.....	108
Conclusión	110
CAPITULO V	111
ESTUDIO DE CASO: LA FIESTA DE LA SANTA CRUZ ENTRE LOS MAYAS DE TULUM	111
5.1 Organización de la celebración de la Santa Cruz, actores sociales y símbolos	111
5.1.1 La Cancha durante la Fiesta, un espacio ritual y un espacio del pueblo.....	117
5.2 Las Fases de la Fiesta.....	119
5.2.1 La Alborada “... ya va a empezar la fiesta”	120
5.2.2 La procesión a Chun Pom: la traída del Santo por la selva	121
5.2.3 La fiesta de la Santa Cruz: fases, elementos y el día a día	121

Conclusión	140
CAPITULO VI	141
IDENTIDAD Y PERTENENCIA EN LA CELEBRACION DE LA SANTA CRUZ EN TULUM: LA REPRODUCCION CULTURAL DE LOS MAYAS	141
6.1 Análisis de tres rituales de la Fiesta de la Santa Cruz.....	142
6.2 Análisis General.....	147
Conclusión	155
CONCLUSIONES	156
ANEXOS	160
BIBLIOGRAFÍA.....	161

INTRODUCCION

El presente trabajo es el resultado de una investigación antropológica acerca de los actuales habitantes mayas de Tulum, Quintana Roo, en donde se analiza la continuidad de su identidad en el contexto de los cambios que ha significado la modernidad, los hechos ocurridos durante el S. XX y la vocación eminentemente turística del estado de Quintana Roo.

El objeto de interés en particular es la comunidad maya originaria, descendiente de los mayas rebeldes, que llegaron a instalarse a Tulum a mediados del S. XX. La unidad de análisis es la fiesta de la Santa Cruz celebrada del 7 al 17 de marzo del 2013 teniendo como referente central la denominada Iglesia Maya como un espacio que garantiza la reproducción cultural del grupo.

En esta fiesta convergen una serie de creencias, tradiciones, símbolos y valores que se abordan desde la antropología simbólica. En este sentido, se identificaron distintos tipos de relaciones sociales y de jerarquía existentes al interior de la comunidad maya de Tulum, así como la relación que sostienen con otros Centros Ceremoniales, con poblados mayas y con las autoridades de gobierno.

A pesar de los cambios y las transformaciones en el contexto regional a consecuencia de la industria turística en Quintana Roo, como el uso del suelo, los procesos políticos, el incremento poblacional, la multiculturalidad presente hoy en día en Tulum entre otros; los mayas siguen conservando espacios y rituales propios donde pueden manifestarse como comunidad, un grupo con identidad étnica que recrea y re significa sus creencias, valores y prácticas.

En la fiesta de la Santa Cruz, ya se aprecian ciertas diferencias en comparación a fiestas patronales que se realizan en otros poblados mayas cercanos a Tulum, que permanecen alejados de los centros turísticos. Llama la atención que los mismos mayas deseen la participación del turismo en sus festividades. Contrario al imaginario popular los mayas y sus festividades están muy lejos de parecerse a la parafernalia y el folklore, que la mercadotecnia de empresas turísticas y el mismo gobierno, se han encargado de difundir acerca del imaginario “maya prehispánico”.

Se puede decir que no hay otra celebración, además de la fiesta de la Santa Cruz, que congregue a la comunidad maya de Tulum en su totalidad, reunidos bajo un mismo fin y se muestren con una serie de elementos visuales que forman parte de sus tradiciones. Este conjunto de factores se hacen patentes en esta fiesta.

Indudablemente los procesos políticos y económicos ocurridos a lo largo del Siglo XX y lo que va del presente siglo, tanto en la región como en Tulum, han afectado y generado cambios en la identidad de los mayas; por lo mismo, se plantea que la fiesta de la Santa Cruz del mes de marzo es una celebración ritual donde convergen una serie de elementos y expresiones que sustentan su identidad étnica.

La información que se aporta, aborda los espacios y símbolos que utilizan actualmente para la fiesta y la forma como ésta se desarrolla; cuál es la función de la fiesta y espacios en que se reproduce y su alcance, qué creencias forman parte de la cosmovisión actual, qué relaciones sociales se hacen evidentes, si hay cambios en la forma de realizar la fiesta, qué significado tiene para esta comunidad y su población. A partir de los datos recabados, se realiza un análisis que permita ofrecer una explicación e interpretación objetiva considerando las limitaciones y situaciones que se tuvieron durante el trabajo de campo y revisión documental.

La permanencia de la identidad étnica de los mayas de Tulum, debe significar retos ante los factores que pueden suponer una amenaza sobre cómo mantener cohesionado al grupo, cómo mantener el interés en participar y seguir realizando la fiesta; pero más allá, en cómo mantener una cosmovisión de lo que fue y es el grupo, que se considera, para unos es parte de su práctica en la vida cotidiana y para otros forman parte de situaciones específicas que expresan patrones de conducta, esquemas de valores que son vigentes.

Descripción de la problemática

Comenzando por preguntar quiénes son los mayas de Tulum, se advierte que, esta comunidad se origina de los primeros pobladores que llegaron a Tulum a mediados del S. XX. La población actual no descende de los mayas ahí asentados durante la Guerra de Castas en el S. XIX; Balam menciona que los actuales mayas no recuerdan o no saben dónde estaba antiguamente el poblado, lo que comprueba la tesis de que el lugar fue re poblado con gente del cercano pueblo de Chun Pom (Balam, 2010: 41, 115).

Los fundadores de Tulum como actualmente se les reconoce, trajeron consigo su herencia del cultivo de la tierra, la relación con la naturaleza, así como su pasado histórico más reciente del S. XIX como descendientes de los mayas rebeldes que pelearon en la Guerra de Castas, ligados a un culto religioso de adoración a la Cruz, alusivo a la Cruz Parlante, símbolo de cohesión durante dicha guerra y que hoy en día es un eje fundamental de su identidad.

Estos primeros pobladores y sus descendientes, han sido testigos de la transformación a raíz de que las ruinas arqueológicas de Tulum se convierten en objeto de interés académico y turístico¹. El interés turístico en la cultura maya prehispánica y por visitar estas ruinas, únicas en el mundo que dan al mar, inició en la década de 1970, con Cancún como el primer Centro Integralmente Planeado, proyecto del Gobierno Federal para generar divisas para el país. El éxito de este desarrollo turístico en el cual se encuentra Tulum, se extendió rápidamente hacia el Sur de la región creándose el corredor turístico conocido como Riviera Maya.

Este crecimiento ha supuesto cambios en la geografía política del Estado con la creación de tres nuevos municipios: Solidaridad en 1993, con cabecera en Playa del Carmen conocida como el corazón de la Riviera Maya; Tulum en el 2008, con cabecera en la ciudad del mismo nombre al igual que sus ruinas arqueológicas, y Bacalar, el más reciente en el 2011. En menos de 10 años, Playa del Carmen pasó de ser un pueblo de pescadores a una ciudad turística y multicultural con proyección internacional. Algo similar es lo que está pasando en Tulum, cabe decir que ni en Cancún ni en Playa del Carmen existía una comunidad maya originaria. El desarrollo y crecimiento de esta zona turística ha cambiado radicalmente y para siempre el uso y propiedad de las tierras, el entorno físico, económico y sociocultural de sus pueblos y habitantes, generando transformaciones, conflictos y resistencias.

Actualmente los mayas a los que se hace mención en este estudio, habitan en el centro del pueblo de Tulum, en la Colonia Centro o Maya como se le conoce; se concentran en las calles aledañas alrededor de la Iglesia Maya, nombre con el que se conoce al templo o santuario, donde se establecieron los fundadores. El templo ocupa un costado de una explanada denominada Cancha Maya, ubicada entre las calles Acuario Sur, Sol Poniente,

¹ La zona arqueológica del mismo nombre se encuentran a 2 km del pueblo en dirección norte.

Mercurio Poniente y Júpiter Sur. El templo es un punto de encuentro para los mayas, sus dignatarios o jerarcas, quienes se dan cita para discutir diversas cuestiones relevantes para la comunidad maya. Ahí se celebran misas, bodas y bautizos por sacerdotes mayas.

Este santuario pertenece a la religión *maya católica*, que es una particular forma de mestizaje derivada de su lucha armada; reviste una gran implicación en la identidad étnica actual de los mayas de Quintana Roo, expresiones que han sido incorporadas dentro de la liturgia de la Iglesia católica.

El ritual que se analizará, la fiesta de la Santa Cruz, se realiza a través de gremios y mayordomías de la comunidad maya. En esta, se observan una serie de símbolos tanto físicos como orales que se expresan en situaciones que representan una serie de significados y valores para los mayas, mismos que solo es posible observar en estas fiestas en su conjunto. Estos símbolos expresados en el ritual, permiten mantener su posición entre los mayas de otros poblados y Centros Ceremoniales, así como una distinción frente a la sociedad y autoridades políticas al “recordarles” su diferencia cultural. Al interior de la propia comunidad, cumplen con su tarea de recordar, transmitir y continuar la permanencia como mayas, en el contexto actual de modernidad y turismo.

Si bien es una festividad que al igual que el templo es abierta al público, se ponen de manifiesto mecanismos de exclusión y segregación hacia la gente que no forma parte de la comunidad maya.

Problemática

Los mayas originarios de Tulum se dedicaban a la agricultura, la copra (extracción de aceite y fibra el coco), extracción del chicle, consumían los alimentos que les proporcionaba el entorno, compartían la propiedad de la tierra organizados en ejidos y tenían sus propias autoridades de acuerdo a sus usos y costumbres. En la memoria histórica de los abuelos se mantenía la lucha armada que aconteció durante la Guerra de Castas, hablaban el maya y al no haber carreteras, continuaban el relativo aislamiento con el resto de la península, situación que cambió al construirse el camino que unía a Carrillo Puerto y Tulum a finales de la década de 1960, lo que sería la carretera federal que uniría Cancún con la capital, Chetumal.

Actualmente, su espacio lo “comparten” no solo con inmigrantes nacionales y extranjeros; la actividad económica se ha diversificado hacia empleos en el comercio y el

turismo donde por lo general ocupan puestos menores, en donde ahora usan uniformes en sus empleos y hablan español e incluso inglés. En el trabajo son igual a los demás empleados, sin distinción étnica aparente. Su templo es visitado ocasionalmente por interés turístico, académico u “oportunistas” como ellos mismos comentan. Están expuestos constantemente a nuevas ideologías, religiones, costumbres, intereses, gustos, necesidades, entre otros factores que pueden inducir al cambio.

Cabe entonces preguntar: ¿Qué elemento de cohesión sociocultural mantiene a los mayas de Tulum como grupo? ¿Qué es lo que hace que haya una continuidad en su identidad? y ¿En qué espacios y momentos se expresa la identidad étnica maya?

La identidad de los mayas de Tulum está marcada por varias etapas históricas: la primera ha sido la época prehispánica con la “herencia cultural” conocida, siendo un puerto importante dentro del circuito comercial con el Caribe. Durante la época colonial, Tulum quedó deshabitado durante siglos, hasta las últimas décadas del siglo XIX durante la Guerra de Castas. La incorporación de los mayas al sistema mundo contemporáneo, se originó con la producción de chicle en las primeras décadas del S. XX; durante estos años se dan los primeros encuentros con el gobierno mexicano y un nuevo abandono de Tulum, tal vez antes, hacia poblados cercanos. Su reincorporación en otra fase del capitalismo, se presentó a mediados del siglo pasado, con quienes hoy se consideran “fundadores” del actual Tulum, impulsados por el reparto de tierras y la industria del chicle y recientemente el auge turístico de la región maya o “Riviera Maya”. Estos primeros pobladores se vieron forzados a adaptarse a una nueva dinámica regional multicultural a la vez que se integran a los nuevos circuitos turísticos transnacionales y globales.

Es preciso señalar, que Tulum no solo es importante por el turismo y sus famosas ruinas prehispánicas. Para los mayas actuales del Centro de Quintana Roo, Tulum es reconocido como uno de los cinco Centros Ceremoniales junto a otros cuatro ubicados en Quintana Roo: Chun pom, Chanchah Veracruz, Tixcacal Guardia y San Antonio Muyil importantes durante la Guerra de Castas. En estos lugares se venera a la Santa Cruz, en memoria a la Cruz Parlante, elemento que los mantuvo unidos y en pie de lucha cuando creían perdida la guerra. Actualmente, se mantiene en el imaginario popular maya la idea de que la Santa Cruz representa la unidad étnica entre los mayas de la región y se refrenda por las peregrinaciones y visitas que hace la población maya a los cinco Centros.

Es en el centro de la cabecera del municipio, lo que se conoce como Tulum Pueblo, donde se encuentra un reducto maya, formando una comunidad ligada a su pasado histórico más inmediato que tiene como referente su templo dedicado a la Santa Cruz.

En el santuario de la Santa Cruz, se reproducen culturalmente, recrean las creencias religiosas prehispánicas, españolas y el culto a la Santa Cruz. Reivindican las formas sociales, políticas y económicas manteniendo la cohesión del grupo de forma particular en dos celebraciones religiosas que realizan al año; la primera del 7 al 14 de octubre como recordatorio de que ya viene la fiesta principal, la de Marzo, según ellos mismos lo mencionan, que también inicia el día 7.

Los mayas tienen otras celebraciones y rituales que llevan a cabo en lugares ajenos a la mirada de extraños.² Sin embargo, son estas dos celebraciones, en particular, la de la Santa Cruz, las que conjuntan una gran cantidad de elementos y se realizan en la Cancha Maya como lugar público, donde converge su población y los visitantes. En esta celebración, que se presenta de manera discreta lejos de la zona turística, se manifiesta abiertamente la identidad maya y la articulación histórica de la comunidad local a la identidad regional.

De acuerdo a lo que se ha mencionado arriba, la finalidad de esta investigación es conocer, analizar y explicar la construcción y resignificación de la identidad étnica de los mayas de Tulum, a través de su participación en la fiesta de la Santa Cruz, asumiendo la fiesta como un espacio de reafirmación de identidad étnica articulada históricamente, en donde se comparte un sistema de valores y creencias que nos permite ver cómo se reproducen pautas culturales, políticas y económicas. Un espacio donde se reafirman roles sociales de los miembros de la comunidad que dan cohesión al grupo, y como una forma de resistencia frente a la irrupción de la modernidad y frente a otros lugares de escenificación de lo maya en donde se manipula dicha identidad.

Este nuevo status socioeconómico y cultural del pueblo de Tulum, en el que se encuentran los mayas, conduce al planteamiento de las siguientes cuestiones:

¿Cómo se puede definir la identidad de los mayas de Tulum?

² Como ejemplos, el *hetzmek*, ceremonia celebrada a los 4 meses de edad para el varón y 3 meses para la niña para dotarlos simbólicamente del rol de género además de sentarlos a horcajadas (colocarlos con las piernas abiertas sobre las caderas), en preparación para que puedan caminar. El *chac chaac* ceremonia que se realiza en la milpa al dios de la lluvia para tener una buena cosecha, así como bautizos y bodas en la iglesia.

¿Qué papel tiene la celebración de la Santa Cruz en la construcción de la identidad maya?
¿Cuál es la función de la fiesta en la configuración de la identidad maya?
¿Qué papel guarda la memoria colectiva en la construcción de la identidad maya de Tulum?

De acuerdo a lo anterior, el *objetivo general* es documentar, explicar y analizar la continuidad y los cambios de la identidad étnica maya a través de la fiesta de la Santa Cruz de Tulum, Quintana Roo.

Los *objetivos específicos* son los siguientes:

1. Explicar y analizar la construcción de la identidad étnica entre los mayas que participan en la fiesta de la Santa Cruz a través de los símbolos, espacios, memoria histórica, valores y creencias que se manifiestan en la fiesta.
2. Conocer la identidad de los mayas y su articulación a la política municipal y estatal.
3. Conocer y explicar la historia regional de los mayas de Tulum del S. XX para advertir las transformaciones de su identidad étnica.

Como respuesta provisional, se plantea la siguiente *hipótesis*:

La fiesta de la Santa Cruz sustenta y reafirma la identidad local de los mayas de Tulum, Quintana Roo, considerándose como una celebración en la cual se manifiesta la identidad étnica y resistencia ante los cambios y transformaciones que los mayas consideran como una amenaza para la supervivencia de su comunidad, sus valores y cosmovisión.

Justificación

La singular convergencia de elementos tales como ubicación geográfica, recursos y atractivos naturales, hechos históricos, políticas públicas y privadas, y una industria económica basada en el turismo, hacen de Tulum un lugar de interés particular por ser el único Centro Ceremonial que reviste tales características.

El estudio y análisis de las dinámicas festivas es un escenario privilegiado para conocer las problemáticas sobre la identidad étnica. A diferencia de los estudios clásicos, como el de Frederick Barth (1969), acerca de la identidad étnica que dan preferencia al análisis de los límites de la identidad, su persistencia y la organización de los grupos étnicos

para su definición, la persistencia cultural va más allá de la adaptación a los diferentes nichos ecológicos y los cambios inducidos por el contacto interétnico; se basa en los valores que comparte el grupo, no en las formas, asegurando su pertenencia y continuidad para adaptarse al medio local. En el caso de los mayas de Tulum, tienen que adaptarse a los nuevos empleos que ofrece el turismo, pero el hecho de que no sean agricultores y continúen con prácticas económicas que definían a sus antepasados, no significa que dejen de ser mayas.

Miguel Bartolomé (1997), evalúa esta diferencia como un aspecto positivo, difiere con Barth considerando mayor relevancia a las formas culturales que definen los límites de la identidad. Durante la dominación española, las políticas de gobierno dictaban lo que era ser indígena, ciudadanos de “segunda clase”, agrupando a todos los grupos étnicos bajo la categoría de “indios”. No obstante, la globalización generó una reacción contraria a la homogenización, surgiendo movimientos autónomos e identidades diferenciadas. Más allá de la denominación de indígenas, los diferentes grupos étnicos resurgieron como grupos diferenciados con una visión particular y propia del mundo, misma que ha perdurado y se ha mezclado con la cultura mestiza e incorporada dentro del catolicismo. Esta diferencia la utilizan hoy para solicitar o exigir el reconocimiento especial por parte del gobierno y la sociedad, para solicitar apoyo del Estado, dignificar su cultura y acceder a recursos y reclamar el diseño de políticas públicas específicas.

En el caso de los mayas de Tulum, la organización de la fiesta de la Santa Cruz es un espacio importante para la reproducción cultural de la población de origen maya, que no presenta atractivo alguno para los turistas que buscan el imaginario folklorizado, promovido por el Estado, las agencias y parques temáticos eco turísticos.

Esta investigación pretende ofrecer una explicación para comprender las formas de resistencia y acomodo que presentan los mayas de Tulum, ante las tendencias externas, las políticas estatales y las ideologías inmigrantes presentes en la región. Ante la reducción de espacios, se intenta explorar qué elementos socioculturales les permiten seguir vigentes y no desaparecer en esta reconfiguración de la sociedad; de tal manera, que continúen articulando elementos externos dentro de su cultura, en un entorno evidentemente económico y de gran influencia externa.

Asimismo, se ofrece una reflexión en torno al cambio cultural, que no sigue un proceso de desarrollo sino que es causal, la mayoría de las veces por actores externos que en

nombre del inevitable progreso alteran pautas culturales, generando impactos y respuestas diferenciadas y espacios de reproducción cultural discretas como la celebración de la Santa Cruz.

El aporte a la Antropología será la descripción de un ritual, analizando la revaloración de espacios a través de una serie de significados en donde la memoria histórica colectiva, tiene un papel significativo en la construcción y viabilidad de la identidad maya contemporánea.

El trabajo de documentar la fiesta de la Santa Cruz queda como parte de una reflexión antropológica, que se enriquece con las referencias bibliográficas generadas en relación a la región y la historia de los mayas. Este trabajo, realizado a cinco años de la declaratoria de Tulum como municipio, registra los cambios acontecidos en el templo y su posición como uno de los centros de peregrinaje micro regional entre los mayas. Se suma además, a los pocos trabajos que hay sobre el impacto del turismo y de la inmigración sobre la población local en Tulum, sobre los mayas originarios de Tulum y acerca de la fiesta de la Santa Cruz.

El interés personal en la investigación comenzó a partir de un par de sucesos observados durante el año 2012 en la fiesta de Marzo. El primer día de la fiesta, dentro del templo, en el recibidor, danzaban personas mexicanas y extranjeras con vestimenta más a manera de disfraz, siendo que de acuerdo a una de las autoridades mayas ninguna persona no maya y mucho menos extranjero puede participar de las danzas rituales, aunque cualquiera puede asistir a la fiesta (comentario realizado por autoridad maya, 7 de Marzo, 2012). En ese entonces, desconocía que aquella danza no formaba realmente parte de la festividad maya. Este hecho era de llamar la atención por la sacralidad y celo que guardan los mayas respecto a la Iglesia Maya.³

El otro hecho es que durante la repartición de comida en un día de la fiesta, se presentaron turistas extranjeros en la casa donde se realizaba, tomando fotografías sin que nadie se los negara, a pesar de que los mayas lo consideran como falta grave. Yo iba acompañada por un joven de la comunidad, y contaba con el permiso para tomar fotografías de una autoridad maya y dueño de la casa, de quien había recibido la invitación para asistir. Cuando vieron que el joven me acompañaba y explicaba de la fiesta, no le quisieron dar

³ Los autores y literatura analizada así lo escriben para referirse al templo y a la iglesia como una institución. En el Capítulo IV se amplía la explicación.

comida y le prohibieron que contar cualquier cosa.⁴ Por último, preguntando sobre el motivo de la celebración, recibí varias versiones; mientras que algunos decían desconocer en honor a quien se realiza la fiesta, otros decían que a la Virgen, que al Santo sin especificar cuál y unos más aseguraban que a la Cruz.

Esta situación permitió valorar el proceso de avance e investigación al cuestionar el grado de cercanía y confianza que despertaba mi presencia entre la población maya y por lo tanto la calidad de la información que se esperaba obtener. El proceso de trabajo de campo que se venía realizando, implicó un largo proceso de acercamiento y respeto en las celebraciones y eventos que tenían lugar en el templo, permitiendo conocer el valor que la población maya le otorgaba a estas celebraciones.

El trabajo de investigación, documentación, recopilación de información y trabajo de campo inició hacia en Marzo del año 2012, concluyendo en agosto del 2013.

El presente trabajo inicia con la presentación de las primeras investigaciones sobre la historia de esta región y el desarrollo de su particular culto a la Santa Cruz, hasta los autores contemporáneos que anteceden a la presente tesis, quienes abordan los símbolos de la identidad maya, el impacto del turismo e inmigrantes sobre la población maya originaria de Tulum; posteriormente, se aborda el enfoque teórico desde el cual se analizó la Fiesta de la Santa Cruz, la antropología simbólica, así como los conceptos necesarios que aportan un análisis más completo.

En el capítulo dos, se describen los hechos históricos de la región durante la época prehispánica y colonial, hasta el S. XIX, particularizando en la Guerra de Castas, el surgimiento y desarrollo de la devoción a la Santa Cruz, ambos, mitos fundacionales de los mayas del centro de Quintana Roo que conforman la parte medular de su identidad.

El capítulo tres aborda los acontecimientos socioeconómicos regionales y las políticas federales que llevaron a la creación del Estado de Quintana Roo y más tarde al desarrollo de la industria turística en la zona norte encabezada por Cancún; hasta los cambios geopolíticos, sociales y culturales, así como políticas públicas orientadas principalmente a fortalecer dicha industria.

Los cambios a raíz de la llegada de la modernidad e inmigrantes a Tulum como consecuencia de la industria turística, son considerados en el capítulo cuatro, donde se

⁴ En el Capítulo V se explican las actividades de la fiesta.

observa cómo Tulum pasa de ser un pequeño pueblo de habitantes mayas a mitad del S. XX a llegar a ser hoy en día una pequeña ciudad multicultural con habitantes procedentes de todo el país e inmigrantes extranjeros. Se describen las situaciones de conflicto y la resistencia de los mayas a tales situaciones, una de ellas, la revitalización de la fiesta de la Santa Cruz.

El quinto capítulo está dedicado a la descripción etnográfica de la Fiesta de la Santa Cruz de marzo del 2013, poniendo énfasis en los actores sociales, los símbolos, elementos culturales y fases de la fiesta eligiendo tres de los rituales para su posterior interpretación en el capítulo seis, en el cual se analizó la fiesta en general y en cada uno de sus actores y componentes, a través de la teoría y variables ya mencionadas.

CAPITULO I

MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO

El capítulo inicia con los antecedentes de las investigaciones sobre la Guerra de Castas y el culto a la Santa Cruz Parlante, así como los trabajos que se han hecho sobre los mayas de Tulum y su Iglesia. En la segunda parte, se establecen autores, teorías y conceptos aplicados en el desarrollo del trabajo. La tercera, la metodología empleada para obtener la información y la forma de estructurar la investigación.

1.1 Antecedentes

Los primeros estudios sobre la cultura maya en Tulum, llegan a través de breves relatos de los primeros españoles que llegaron a esta región y algunas noticias de los encomenderos en la época novohispana. Sobre la vida cotidiana y sus dioses están los apuntes de Fray Diego de Landa. En el S. XIX, llegan los primeros exploradores a esta zona y viajeros como el arqueólogo John Lloyd Stephens y Frederick Catherwood, quienes dan a conocer al mundo las ruinas arqueológicas de la cultura maya. Los estudios más relevantes comenzaron a partir del S. XX con la llegada de académicos, exploradores, entre los más destacados Silvanus Morley quien exploró la costa oriental de Yucatán.

La Guerra de Castas fue documentada principalmente en la obra de Nelson Reed, “La Guerra de Castas de Yucatán” (1971), entre otros. La historia de Quintana Roo y los mayas ha sido expuesta en la obra del periodista Gabriel Antonio Menéndez, en su *Album Monográfico, Quintana Roo* (1936) que detalló la conformación del Estado y los grupos que lo habitan. La antropóloga Lorena Careaga, ha realizado una recopilación historiográfica, publicada en varios libros, además de investigar sobre los mayas del Centro de Quintana Roo, centrando su trabajo en la Guerra de Castas y la situación actual del culto y su organización.

El aspecto contemporáneo de fenómenos como el turismo y migración han sido analizados principalmente por Ligia Sierra Sosa, Julio Robertos Jiménez, Antonio Higuera Bonfil, entre otros, quienes se enfocan principalmente en Cancún y Playa del Carmen. Sobre la ritualidad e identidad entre los mayas de Quintana Roo, existen pocos trabajos, encontrado mayor bibliografía sobre Yucatán y Chiapas.

Sobre el culto a la Santa Cruz, existen trabajos y aportaciones de los exploradores, arqueólogos, académicos, antropólogos que han realizado investigaciones en Yucatán y Quintana Roo, en base a lo que observaron, a narraciones, fuentes documentales, relatos que se remontan a los primeros españoles que hablan del culto a objetos parlantes para explicar la creencia en la Cruz Parlante. Entre ellos se encuentran, el arqueólogo Eric Thompson con obras como *Historia y Religión de los mayas* (1975). El arqueólogo David Freidel (1999) en colaboración con Schele y Parker, logran captar y describir la profunda espiritualidad de la cosmovisión maya desde la perspectiva de los propios mayas contemporáneos y la continuidad de su realidad.

Los textos seleccionados sobre Tulum, vida e identidad de los mayas de Quintana Roo, además de los mencionados, son considerados clásicos dentro de la historia de la Península y los mayas de Quintana Roo, son también autores que han realizado trabajo de campo en comunidades mayas.

En la década de 1930, el antropólogo Robert Redfield de la Universidad de Chicago, a través del modelo teórico funcional / estructural de la escuela angloamericana llevó a cabo investigaciones en la Península de Yucatán, sobre el contacto cultural bajo el esquema denominado *continuum folk urbano* o *cross cultural studies*.

El maestro rural y posterior antropólogo Alfonso Villa Rojas, colaboró con Redfield en dicha investigación sobre los procesos socioculturales que operan en una comunidad rural al convertirse en ciudad o sociedad civilizada. El estudio se dividió en tres fases que representan este proceso. Se eligió una ciudad que desde la Colonia española ya representaba la cultura mestiza y urbana, Mérida; las comunidades mayas de Chan Kom y Dzitas representaban la etapa intermedia al recibir influencia del exterior, y por último, una comunidad maya en aislamiento, Xcacal en Quintana Roo. Villa Rojas fue el encargado del trabajo de campo en esta última, considerado uno de los cinco centros ceremoniales que surge como lugar de refugio de los mayas rebeldes de Yucatán tras la caída de Chan Santa Cruz a manos del ejército mexicano con lo que finaliza la guerra de castas. Villa Rojas logró una importante recopilación etnológica en su obra *Los Elegidos de Dios* (1987) de sus ceremonias, rituales, símbolos, vida cotidiana, las relaciones con los otros santuarios y el antiguo centro de poder, Chan Santa Cruz, la lejanía con la que veían al gobierno mexicano, el inicio y renuencia al reparto agrario.

El antropólogo Miguel Alberto Bartolomé, ha realizado investigaciones sobre los grupos indígenas de México, en Oaxaca y sociedades milenaristas como los mayas del centro de Quintana Roo. En una serie de ensayos recopilados en *Gente de Costumbre y Gente de Razón: Las identidades étnicas en México* (1997) analiza las relaciones interétnicas, a través de diversos conceptos y factores que construyen la identidad de los grupos étnicos en México.

Guillermo Goñi, arqueólogo que hizo trabajos de mantenimiento en las ruinas de Tulum a finales del S. XX, se interesa por el grupo humano que se asentó cerca de las ruinas, haciendo un recuento histórico de su vida en el aislamiento, hasta llegar a los mayas rebeldes que encontraron en Tulum un refugio durante la Guerra de Castas. Sus descendientes fueron dejando su aislamiento tras la llegada de la industria del chicle, de arqueólogos, académicos, comerciantes y maestros, hasta llegar a los mayas de hoy en día de quienes dice que

“la convivencia con turistas terminó con sus reticencias. Ahora solo unos cuantos intentan conservar algunas de sus pautas culturales, las maneras de antes, las de los antiguos, las verdaderamente mayas” (Goñi, 1999: 11).

El autor argumenta que la importancia de este trabajo *De cómo los mayas perdieron Tulum* (1999) es precisamente la carencia de investigación sobre la historia moderna del sitio. Goñi hace hincapié en el culto a la Santa Cruz y en la iglesia maya a la cual se aferran por lo que representa: *su identidad*.

La antropóloga Ana Juárez, realizó un análisis a principios la década de 1990 sobre los procesos que se generaron tras la llegada del turismo a Tulum y las relaciones que surgen entre mayas e inmigrantes precedentes de Yucatán y otros estados de la República. Esta investigación recopilada en su artículo *“La lucha continúa: mayas e inmigrantes en la era turística de Tulum”* (2003) estudia el comportamiento de las identidades y la transformación de los espacios.

Otro de los pocos trabajos que existen sobre Tulum, es la publicación de la tesis doctoral del antropólogo Yuri Balam, de la Universidad de Quintana Roo, que estudia el impacto del turismo en la identidad étnica de los mayas. En su obra *Tulum: Mayas y Turismo* (2010) el autor refiere una serie de elementos sobre los cuales se sostiene la identidad de los mayas de Tulum siendo el más importante el sentido de pertenencia a la comunidad maya. Balam sostiene que el turismo no es causa de una pérdida de identidad, antes bien, se ha fortalecido. Ante el nuevo centro del poder mexicano, católico e inmigrante, también

aumentan las acciones mayas para ejercer el control que solían tener y los esfuerzos para revitalizar sus tradiciones. Esto habla de las formas de resistencia que encuentran los mayas para no ser absorbidos por Occidente y la modernidad.

1.2 Marco Teórico

El acercamiento inicial propuesto era desde el aspecto del turismo, abordado ya por muchos autores desde la perspectiva antropológica, sobre el impacto del turismo en las comunidades receptoras a partir del *boom* de la industria en la década de 1960. Esta actividad económica, genera cambios en la identidad de los grupos étnicos al mercantilizar su cultura y al estar en contacto con distintas idiosincrasias y nuevos productos. Se considera que no solo se ve afectada la forma de vida sino espectros más amplios y totales que van desde lo individual, familiar hasta lo colectivo, alcanzando el plano conductual, político, la seguridad, el universo moral y normativo, el arte y las tradiciones. (Picornell 1993, citado por Barreto 2007: 32).

Sin soslayar este contexto ya que la vocación del Estado de Quintana Roo es eminentemente turística, debido al curso de la investigación, se considera que es el contexto ritual e histórico el que proporciona el sentido para analizar las causas sociales y político económicas que han incidido en los cambios y el aislamiento de los mayas que actualmente viven en Tulum y cómo a partir de estos cambios resignifican su identidad en la celebración de la Santa Cruz.

El enfoque analítico para esta investigación es desde la Antropología simbólica. El tema del campo simbólico es extenso en la ciencia social. Turner es quien desarrolla precisamente esta línea. Partiendo de que la fiesta de la Santa Cruz es un ritual en el que convergen creencias, diversos contextos, más una serie de símbolos con un significado en sí mismos y con una función en su conjunto. Los rituales no solo sirven para conocer las normas e ideologías; también se revitalizan a través de ellos, ya que canalizan las emociones.

A través del proceso del ritual, el símbolo revela los valores, lo que está oculto y se hace público o evidente a través de acciones. Turner estudia las sociedades primitivas en el aspecto socio político y cultural, particularizando en el estudio de los rituales y el contexto en el que operan. De acuerdo a sus observaciones en su obra *“La selva de los símbolos”* (1980), clasifica los tipos de ritual y símbolos en base a sus características y función. Define el ritual como *“conducta formal prescrita en ocasiones no dominadas por la rutina*

tecnológica, y relacionada con la creencia en seres o fuerzas místicas” (Turner, 1980: 21). Distingue dos tipos de ritual: crisis vital y de aflicción. Independiente al tipo de ritual del que se trate, todos significan una transformación de un estado a otro.

Los símbolos rituales se estudian en un contexto temporal amplio, no por sí solos, para ver su relación con otros acontecimientos, *porque los símbolos están implicados en el proceso social* (Ibid.) Turner infiere que las celebraciones rituales, que es el caso de la fiesta de la Santa Cruz “*son fases específicas de los procesos sociales por los que los grupos llegaban a ajustarse a sus cambios internos, y a adaptarse a su medio ambiente*” (Ibid., 22).

El símbolo ritual se convierte entonces en *un factor de acción social*, señala el autor, como se verá con el principal símbolo que “movió” a los mayas en la Guerra de Castas y posterior a ella, hasta el presente. El mismo autor aborda el análisis del ritual desde la estructura y propiedades de los símbolos. El símbolo es la unidad más pequeña del ritual. Desarrolla su teoría basándose en la propuesta de Arnold Van Gennep (1909), quien distingue tres fases del ritual: separación, liminalidad y agregación. Es en la segunda fase del ritual en que fundamenta su teoría. Para el autor, el proceso ritual es de transición, al igual que varias de las actividades que se realizan en él, como las peregrinaciones y el trabajo durante el ritual.

Turner aporta otros conceptos como el de *communitas*, que alude a un “*lazo que une a la gente por encima de cualquier lazo social formal*” (2002: 56), entendida como integración voluntaria bajo una idea común. En la fiesta de la Santa Cruz, se puede apreciar varios tipos de ellas.

A su vez, Bartolomé (1997) reconoce una gran variedad de tipos rituales, entre ellos los rituales comunitarios como la fiesta a los santos patronos. Estos rituales públicos se reproducen al interior de los hogares ante los altares domésticos. Cada clase de ritual cumple con una distinta finalidad social, por lo que no se les puede generalizar o encasillar; es necesario analizarlos en un contexto más amplio, en lo que coincide con Turner.

De igual forma, el autor aborda *communitas* en el sentido ritual, en él se comparten los vínculos fundamentales del grupo que hacen posible su existencia. La *comunidad ritual* es entonces solo válida para los que a través de ella, reactualizan su historia y reafirman nexos identitarios. Si a esto se agrega el hecho de compartir la práctica de una costumbre, se genera entonces una *comunidad de conducta*. La importancia de los rituales deriva *en la definición y activación de la identidad étnica*.

Otros conceptos necesarios para este análisis además de ritual son justamente: identidad étnica, espacio, memoria colectiva, y por último el concepto de elementos culturales que revisten a un grupo de su identidad étnica.

La *identidad* es un concepto ampliamente debatido del que no se puede establecer una generalidad ya que no se conforma de solo un elemento, es decir, no es solo el hecho de un origen geográfico o histórico, idioma o memoria social. Influyen los cambios, movilidad, entre otros, incluso se puede hablar de varias identidades en un individuo, sujeto o colectivo social; como menciona Lorena Pérez Ruiz, en su estudio sobre la identidad nacional de los mayas desde la perspectiva de la afectividad, en un contexto actual que les *exige nuevas estrategias de adaptación*. Esta autora menciona que los grupos étnicos no se auto inscriben bajo la denominación de indígenas, estableciendo una forma de resistencia frente a lo que sujetos externos o desde el poder clasifican (en Béjar y Rosales, 2005).

Para Bartolomé, identidad es un concepto polisémico, *un fenómeno procesual y cambiante históricamente ligado a procesos específicos* (1997: 42) citando a Juan Poujadas (1993: 63), indica que la continuidad de la identidad, planteada al inicio de este trabajo, se revela *a través de las discontinuidades que hacen a las sociedades reelaborar su propia imagen* (Bartolomé, 1997: 43).

El sociólogo Gilberto Giménez (2007) hace un detallado análisis de la definición que diversos autores aportan al concepto; sobre la identidad colectiva, una comunidad que se reconoce a sí misma, señala que tiene que ver con la relación y el reconocimiento del “otro”, con los procesos y fases por el que un grupo atraviesa, con la capacidad de diferenciación, de establecer límites y generar acción colectiva. Cita a Merlucci (2001) quien considera que identidad es *un sistema de relaciones y de representaciones*, entendiendo la identidad colectiva como:

“sistemas de acción”, “un conjunto de prácticas sociales que: a) involucran simultáneamente a cierto número de individuos; b) exhiben características morfológicas similares en la contigüidad temporal y espacial; c) implican un campo de relaciones sociales, así como también d) la capacidad de la gente involucrada para conferir un sentido a lo que está haciendo o va a hacer” (en Giménez 2007: 28)

Para comprender el concepto de identidad étnica, se indica una definición de *etnia* sin entrar en mayor controversia; Bonfil Batalla (1991) considera este concepto similar al de

pueblo o nación, la define como sistema social permanente de larga duración histórica. Una de sus características es precisamente su *larga temporalidad*, cita como ejemplo a los mayas que *persisten como pueblos a pesar de siglos de dominación colonial*. Su permanencia reside en que las siguientes generaciones se apropien de esa identidad distintiva de los otros, reconociendo un pasado y origen común, se hable una misma lengua, se comparta una cosmovisión y sistema de valores profundos, se tenga conciencia de un territorio propio y se participe de un mismo sistema de signos y símbolos.

Puede entenderse que identidad étnica es una identidad colectiva pero con ciertas particularidades, entre las más relevantes, la lengua, un origen y una ideología común.

Bonfil Batalla la define como una *identidad social diferenciada*, en donde los individuos de una sociedad reivindican su existencia a través del sentido de pertenencia a una cultura propia, con un patrimonio cultural propio.

Asimismo, Bartolomé delimita la identidad étnica a la pertenencia a un grupo étnico, a una sociedad nativa. En la revisión del trabajo de Roberto Cardoso, señala que el autor concibe el concepto en base al inconsciente sobre lo sistemático como *la forma ideológica que adoptan las representaciones colectivas de un grupo étnico*; es decir, que a través de actividades en comunidad o en representación de esta, se hace evidente su ideología, lo que piensan de sí mismos y de los demás. Atendiendo a las bases culturales de la identidad étnica, Bartolomé argumenta que no solo se basa en su historicidad sino en la eventual facultad para acondicionar las etapas y situaciones por las que atraviesa, y por lo mismo es cambiante, *“las bases culturales de la identidad son sumamente variables y expresan tanto modelos culturales vigentes como referentes ideales”* (Ibid., 76). Ambos aspectos se reflejan en la identidad étnica de los mayas de Tulum, por lo que se considera importante mencionarlos.

Como tal, la identidad no es fija, se adapta de acuerdo a las circunstancias, es incluso una decisión movida por el interés de conseguir algo o por lazos afectivos. Retomando este aspecto, el autor señala la importancia de la afectividad para sentirse parte de una comunidad, sentirse afín a los que son semejantes, esto permite participar de un mismo esquema de valores, principios y símbolos que definen la identidad. Es necesario observar qué factores predominan resultando en una identidad totalizadora bajo la cual el grupo adopta determinada conducta.

Otra de las dimensiones que considero importante discutir, es el concepto de *espacio*, ya que el lugar físico donde los mayas reproducen sus tradiciones tiene un significado o cumple cierta función que coadyuva a mantener su identidad. El espacio no solo se considera como delimitación física, también es un “*producto social*” (Lefebvre 1974, citado por Hoffmann y Salmerón 1997: 22) que se construye y es cambiante como la cultura adaptando sus elementos representativos.

Esta adaptación a los cambios es evidente en la religión maya – católica de Tulum, donde se da esta mezcla única de lo prehispánico con lo católico, a raíz de una guerra en pro de sus derechos sociales, que se reproduce en un espacio y contexto social diferente al histórico, desde hace más de un siglo.

Partiendo de la noción del espacio Raffestin afirma que *Territorio es el espacio apropiado y valorizado – simbólica y/o instrumentalmente – por los grupos humanos*, (Raffestin, 1980: 129 y ss., citado por Giménez, 2007: 57). Giménez (2007) conceptualiza el espacio como territorio cultural en base a su carácter simbólico expresivo que da soporte a la identidad colectiva. La zona habitacional que hoy ocupan los mayas en Tulum, no es una zona donde se desarrolle una actividad económica que sustente a la comunidad, más si históricamente solo se han dedicado a la agricultura⁵, por lo que ha perdido su carácter instrumental / funcional, es más bien un espacio geopolítico y cultural.

También es importante señalar que, el lugar físico donde se realiza la fiesta de la Santa Cruz está alejado de la zona turística. Al respecto, MacCanell (1977, 1979) distingue entre escenarios delanteros y traseros; en estos últimos es donde se desarrolla la esencia (citado por Ayora Díaz, en Bueno y Aguilar 2003: 375). Considerando el lugar donde se realiza la fiesta, puede contrastar la sencillez visual de sus elementos, pero con una fuerte carga de simbolismo e implicada red de relaciones sociales, frente a las elaboradas escenificaciones para el turista pero carente muchas veces de valor cultural.

Por su parte, Bartolomé concibe el territorio *como construcción cultural* en tanto que la identidad colectiva se inscribe en un medio ambiente en particular. Señala que “*parte del conjunto de las representaciones colectivas que dan vida a las conciencias étnicas, se refieren entonces a los territorios propios como marcos no solo físicos sino también*

⁵ Algunas personas aún conservan tierras de cultivo, alejadas del centro poblacional

simbólicos para la experiencia grupal” (1997: 87). En la comunidad maya de Tulum, básicamente lo que hay es un espacio habitacional en torno a un santuario.

Actualmente no existe esta relación cercana a la naturaleza, no hay un referente a excepción del templo, eso corresponde a un tiempo antes de la llegada del turismo y a una memoria histórica que sacraliza lo que ya no hay; sin embargo, en sentido abstracto, el espacio forma parte importante en la construcción de la memoria colectiva; es un medio para transmitir y reproducir el pasado.

Otro de los conceptos aplicados es el de *memoria colectiva*; la importancia de este concepto radica en que, como dice el Antropólogo Joel Candau (2006) no hay identidad sin memoria y a la inversa. Para el autor, la memoria tiene la función de dar continuidad al grupo y su historia pero anclados en el presente. La construcción de la memoria étnica o religiosa, apunta, se realiza en oposición a otras memorias.

López Austin (1985) apunta también hacia una construcción de la memoria en base a una realidad histórica, establece normas y estructuras que parten de un sistema ideológico que a la vez es dinámico, acomodando los cambios a un nuevo orden. Esta dinámica se da bajo una cosmovisión que el autor define como macro sistema ideológico globalizante. El término cosmovisión es más común tratándose de grupos étnicos, es más fácil de identificar, debido a que conservan rasgos culturales que en el caso de los mayas de Tulum, aún hay gente que mantiene y re significa elementos que constituyen la cosmovisión maya.

Los mayas de Tulum, no cuentan con una historia escrita, por lo que las representaciones cíclicas como historias, leyendas, mitos, ceremonias o rituales, cobran aún mayor importancia como vehículo de transmisión y composición de memoria del grupo.

Analizando a estos autores que propongo, se coincide en la interdependencia de estos conceptos y características afines como el aspecto diferenciado, dinámico, procesual de la identidad y su construcción en oposición y reconocimiento del otro. También señalan el aspecto funcional de la identidad, la memoria, el espacio y el ritual. Coinciden de igual forma en la polisemia de los símbolos y de la identidad misma, así como en el resurgimiento de la identidad como forma de resistencia ante fenómenos como la globalización y el turismo que se viven en esta región.

Por último, a lo largo del trabajo, se abordarán algunos de los *elementos culturales* y símbolos que forman parte de la identidad de los mayas de Tulum. Turner (1980) señala que

los símbolos pueden ser: objetos, actividades, relaciones, acontecimientos, gestos y unidades espaciales en un contexto ritual. Bonfil Batalla los define como *los recursos de una cultura que resulta necesario poner en juego para formular y realizar un propósito social* (1991: 50). Distingue algunas clases de ellos: materiales, de organización, de conocimiento, simbólicos y emotivos. Bartolomé habla de *formas culturales compartidas* en la definición de identidad étnica, que sirven de vasos comunicantes como lengua, historia, religión, comida, indumentaria. Más adelante hace mención de los signos emblemáticos como componentes culturales privilegiados en las culturas de resistencia.

En la fiesta de la Santa Cruz es posible observar cómo la mezcla de estos elementos como el vestido, la comida, el árbol sagrado, la procesión, entre otros que serán descritos, se ponen en marcha evidenciándose los roles sociales, creencias, principios, valores. Estas manifestaciones de la cultura van más allá de continuar una tradición, el propósito es ratificar una identidad hacia adentro y un reconocimiento hacia el exterior y de su permanencia como una verdadera comunidad.

1.3 Metodología

La propuesta metodológica indica la pauta del proceso a seguir durante el trabajo de campo, la obtención de información, así como la perspectiva teórica desde la cual se presenta.

Turner (1980) establece una metodología para realizar este tipo de investigación, analizando la estructura de la sociedad, identificando los actores que participan, los grupos y relaciones existentes. Inicialmente se debe estudiar el campo de acción general en el que sucede el ritual, el que a su vez, es solo una fase de un todo.

Se deben considerar el tipo de circunstancias y motivaciones que generan la celebración del ritual. El autor señala la utilidad de estudiar los símbolos en un área cultural más extensa para ser capaz de notar los cambios (Ibid). En este trabajo, se ofrece una breve revisión histórica del significado en la cultura maya y de los símbolos que la integran. Posteriormente, se analizan los símbolos de la fiesta de la Santa Cruz, en un contexto general y dentro del ritual en específico, partiendo de la observación, de la aportación proporcionada por los informantes, de la conducta que se tiene hacia ellos, de su comparación y contraste.

El método de investigación etnográfica lo proporciona la Antropología, que parte de lo empírico, y de lo general a lo particular. Se seleccionaron las siguientes técnicas:

observación directa y participante, recorridos de área, trabajo de campo, investigación documental, entrevistas a profundidad, identificación de informantes clave.

1. Observación directa y participante

Esta técnica es esencial en cualquier trabajo de investigación, ya que es el proceso de contemplar sistemática y detenidamente cómo se desarrolla la vida social, sin manipularla ni modificarla, tal cual ella discurre por sí misma (Calvo y Barbolla 2006); no bastan las entrevistas o cuestionarios, hay que observar conductas, acciones, cómo entienden los significados, cómo transcurren las escenificaciones y las tradiciones “verdaderas” como los mismos mayas mencionan, a partir de estancias prolongadas en el lugar. En el capítulo correspondiente a la fiesta, se describe lo observado y comentarios de asistentes en base a lo cual se infiere la interpretación de la forma más objetiva posible de acuerdo a los pormenores, que servirá de base para hacer la discriminación de fases y símbolos y el análisis del ritual que propone Turner (Palerm, 2008: 42, 43).

2. Recorridos de área

El ámbito regional

El conocimiento de la región es importante para obtener una visión más amplia del contexto en el que se desarrollan los hechos, por lo que se visitó la mayoría de las cabeceras municipales del Estado, pueblos y comunidades de la zona maya y zonas arqueológicas de Tulum, Cobá, Xel há, entre otras. Se observaron un par de celebraciones mayas al interior de sus hogares y un festival para la comunidad, así como un evento en un parque temático, observando como los mayas de las comunidades de la región son invitados a representar su cultura. Se observaron un par de eventos más en donde se realizaron representaciones bajo el nombre de “cultura maya” en Playa del Carmen; además de presenciar el “circo” en el que se convirtió Chichen Itzá el 21 de Diciembre del 2012, el día del “fin del mundo”. Estas visitas además de la documentación que suponen los museos, la plática con personas, más la simple observación, permitieron tener un panorama más amplio de la cultura maya pre hispánica, la Guerra de Castas, las condiciones de los mayas actuales, sus ceremonias, y la percepción que se tiene de ellos.

El entorno local

Se observaron cuáles son sus límites territoriales, espaciales y culturales y partir de esto ser capaz de ubicar cuál es su campo social (Palerm, 2008: 408, 409).⁶

Esta delimitación inició con un reconocimiento de área en el pueblo de Tulum días previos a la fiesta a fin de ubicar los límites espaciales, guiada en un primer instante, por la arquitectura, por referencias de los pobladores y por la ubicación del templo maya. Los recorridos ayudaron para notar las diferencias entre los días previos, durante y después de la fiesta tanto en la Cancha Maya, el templo, calles aledañas y vida cotidiana.

3. Trabajo de campo

Se realizó trabajo de campo durante el 2013. Inicialmente, se informó sobre la investigación al Juez de Paz, Dignatario maya encargado de la Iglesia, obteniendo su autorización para llevarla a cabo y estar presente en la fiesta. Posteriormente, se mostró respeto a los santos de la Iglesia, como dicta la norma maya.

Iniciada la fiesta, se documentó cada uno de los días, registrando los símbolos, eventos, participantes, entre otros, anotando los pormenores en el diario de campo, siguiendo los lineamientos de la profesión. Esta descripción, aportó detalles, y la perspectiva del sujeto de estudio, meta de todo trabajo de campo etnográfico (Palerm, 2008: 66).

4. Investigación documental

Se realizó la revisión documental con enfoque histórico, político, sociocultural, económico y turístico, respectivamente, sobre la Península de Yucatán, el estado de Quintana Roo, Cancún, Riviera Maya, municipio de Tulum y su cabecera, desde la época prehispánica hasta el presente, a través de literatura y monografías. Se abordó el movimiento social de la Guerra de Castas y la Santa Cruz.

Para la investigación cuantitativa se revisaron estadísticas de los censos de población de INEGI, programas de gobierno y datos proporcionados por investigaciones previas en cuanto a población, crecimiento poblacional, movilidad, origen geográfico de los mayas y descendientes de mayas radicados en Tulum, entre otros.

⁶ Palerm hace referencia a la ecología cultural de Steward (1955); en este caso, solo se aplica el concepto.

También se revisaron trabajos de investigación sobre los mayas contemporáneos que en general versan sobre la movilidad, la discriminación, los empleos en el turismo en las ciudades de Cancún y Playa del Carmen.

Como complemento a la información que puedan proporcionar los documentos señalados, se revisaron además, revistas empresariales y culturales de la Riviera Maya, periódicos, documentos oficiales como planes de gobierno e informes. En internet se pueden encontrar videos sobre el culto a la Santa Cruz e incluso entrevistas a dignatarios mayas, algunos de Tulum.

Se hace notar la falta de historiografía y documentación sobre Tulum y los mayas de Tulum; la fuente oral aportó datos en general sobre el turismo, historia, vida cotidiana de los mayas y no mayas, entre otros que permitieron tener un conocimiento más asertivo sobre esta región. Esta última técnica fue de gran ayuda, aunque tal vez no a manera de entrevistas a profundidad sino más bien a pláticas coloquiales y cotidianas con diferentes personas de diferentes edades, sectores. Es otra forma de documento, considerando lo señalado por Paul Thomas (1988) sobre la importancia de la historia oral para recabar información (citado por Valles, 1999: 118, 119).

5. Entrevistas a profundidad

Se eligió este tipo de entrevista por encima de las encuestas y cuestionarios, por la manera en cómo se fue presentando la investigación y por la limitación de recursos. Una de las ventajas señaladas por Valles es que, este tipo de entrevista no estructurada permite una mayor flexibilidad, empatía, espontaneidad y ofrece un marco para platicar sobre cuestiones, que tal vez, no estaban planteadas pero que aportan datos valiosos e inesperados (1999: 196). Se sostuvieron pláticas con algunos dignatarios mayas, funcionarios del gobierno municipal, residentes de Tulum, y mayas que participan en la fiesta.

Algunas de las entrevistas fueron concertadas o programadas, las cuales no todas se consiguieron a pesar del empeño en obtenerlas durante varios meses. Otras más fueron de tipo exploratorias o para conseguir empatía (Valles, 1999).

Durante el trabajo de campo, a través de diversas personas se presentaba la oportunidad de conocer a alguien en ese instante sin aviso previo, como es de suponer sucede

comúnmente al investigador; por lo que había que estar abierta a lo que quisieran contar, a lo que callaban, y atenta a observar el entorno.

Ha sido importante contar con un guión en este tipo de entrevistas a fin de acotar y dirigir la información que se pretende obtener. Un listado de puntos o temas a tratar sin un orden específico, permite respuestas más amplias y espontáneas como se menciona, confiriendo el aspecto cualitativo a la investigación (Valles, 1999).

En general, los puntos sobre los que se cuestionó fueron sobre la fiesta, sus santos, lugar de origen, empleos, a fin de conocer en qué espacios desarrollan su vida cotidiana.

Se realizaron entrevistas informales a manera de conversaciones, dentro de las variantes de las entrevistas cualitativas de acuerdo a lo propuesto por Patton (1990: 288, citado por Valles, 1999: 180) sin una selección previa de temas con gente de la comunidad alrededor de la Iglesia Maya, en el entendido que en la investigación social, toda conversación puede ser una entrevista sea que dure pocos minutos o más, pero que aportan información relevante, de acuerdo a Shatzman y Strauss (1973, citado por Valles, 1999: 178).

6. Selección de informantes clave

Principalmente se contempló la entrevista a Dignatarios de la Iglesia Maya, por considerarlos “expertos” en los temas a investigar; además del respeto que generan en la comunidad maya y afuera por sus conocimientos y su posición de autoridad, sin embargo, esto solo fue posible con el Juez de Paz, de quien recibí la primera invitación para asistir a la fiesta. Debido a esto, se cambió la estrategia o técnica convirtiendo en mis informantes a la “persona común” que asistía a la fiesta, lo que me permitió conocer su sentir y grado de participación.

Atendiendo a la clasificación propuesta de Gorden, señala tres tipos de informantes, de acuerdo a los datos aportados, tiempo, disponibilidad, posición en la sociedad: clave, especiales y representativos (1975: 187-189, citado por Valles, 1999: 212). Los informantes clave, colaboran, ayudan a obtener cooperación e informan sobre la situación general. Para este trabajo, los informantes clave fueron tres: un joven maya que no comulga con la fiesta, como cuando era niño pero sin embargo asiste; un hombre que formaba parte de la guardia de la Iglesia y servicios de forma permanente durante la fiesta, cuyo encuentro o acercamiento fue de manera “casual”, la tercera persona, es un funcionario del gobierno municipal. Gracias a estas tres personas, pude acceder a documentos de manera más fácil,

me contactaron con otras para acceder a mayor información y obtener de cada uno una visión muy diferente sobre la fiesta de la Santa Cruz.

En segundo término, los informantes especiales son los que tienen cierta posición en la comunidad, son las “*voces autorizadas*” como el Juez de Paz, los funcionarios de gobierno. Finalmente, los representativos, son gente del pueblo alrededor de la Iglesia Maya y la localidad, que proporcionaron información en general sin necesidad de un guión previo.

Posterior al término de la fiesta, se procedió a buscar información en fuentes escritas, regresando un par de meses más tarde a la comunidad, a fin de conseguir entrevistas con los Dignatarios, platicar con la gente del pueblo, mayas, autoridades, funcionarios de gobierno. El objetivo fue ahondar en lo observado y corroborar la información obtenida, a través de entrevistas a profundidad y /o conversaciones informales, ambas con un guión predeterminado.

Limitaciones o particularidades durante el trabajo de campo:

Se presentaron ciertas limitaciones y dificultades en cuanto a la disposición de la mayoría de la gente y Dignatarios, para conceder entrevistas e información clara y abundante sobre sus tradiciones, historia, su Iglesia y santos y la fiesta en particular. En general, se observó una actitud cerrada, de temor a proporcionar información porque es secreta, y porque esta sea usada para fines no adecuados desvirtuando su historia, mercantilizándola y obteniendo una ganancia monetaria sin que ellos, los mayas, reciban beneficio alguno como ya ha sucedido, según comentan.

Se observa una actitud de protección hacia todo lo que significa su cultura, incluso de recelo al hecho de sentirse estudiados, haciéndolo notar textualmente. Hago notar también mi condición de género en una comunidad en cuya fiesta en la cual los hombres son quienes tienen una participación activa y protagónica.

Sistematización de resultados:

Los resultados se abordan desde la interpretación del investigador con el apoyo de las fuentes documentales, aportando los hechos y perspectiva de los actores.

CAPITULO II

HISTORIA E IDENTIDAD DE LOS MAYAS EN EL CONTEXTO HISTORICO

El capítulo se divide en una primer parte histórica descriptiva de los mayas del norte y centro de Quintana Roo, zonas a las que pertenece Tulum, abarcando desde la época colonial hasta el S. XX, observando el proceso de aculturación, pasando por el suceso que determinó su identidad étnica: la Guerra de Castas. Para finalizar se presentan los factores que llevan a los mayas a entrar de manera abrupta a la modernidad y los prepara para el siglo XXI. La segunda parte explica la organización teocrático militar de los mayas en torno a la Santa Cruz.

2.1 Tulum y la región centro en la época prehispánica

Se presenta un recorrido por los principales sucesos políticos que configuraron las relaciones económicas, políticas y sociales de los mayas antes del contacto con las culturas occidentales.

El estado de Quintana Roo se configura en tres regiones de acuerdo a su geografía, características culturales, económicas y sociales: Norte, Zona Maya y Sur. La región Norte ubicada a partir del paralelo 20°30 de latitud norte (Villa Rojas, 1987: 139) se caracteriza por ser la más dinámica del estado, abarca los municipios de Isla Mujeres, Benito Juárez, Cozumel, Solidaridad y Tulum, este último ubicado al extremo sur de la zona norte y formando culturalmente parte de la Zona Maya; durante la Guerra de Castas fue el lugar más alejado en el territorio maya rebelde. La Zona Maya o Centro ubicada entre los paralelos 19°00' y 20°00' latitud norte y los meridianos 87°30' y 88°30 longitud occidental (Ibid., 1987: 140,141) fue donde se concentraron los mayas durante esta lucha. Actualmente se caracteriza por ser la zona menos desarrollada.

En la época prehispánica, el oriente de la Península de Yucatán estaba conformado por cuatro cacicazgos mayas, en orden de norte a sur: Ecab, Cohuach, Uaymil y Chactemal. Tulum, asentamiento de interés de este trabajo, perteneció al cacicazgo de Ecab (Punta de tierra), al que pertenecían otras ciudades como Coba, y los asentamientos de Xaman Ha (Playa del Carmen), Tancah y Polé (en lo que es hoy Xcaret).

Tzamá o Zamá, antiguo nombre de Tulum en época prehispánica, significa “salida del sol” o “amanecer”, era uno de los puertos comerciales de la costa oriental de la Península de Yucatán con un tráfico intenso con otras ciudades y puertos dentro de un sistema mercantil más amplio conformado por Cozumel, Xel Ha, Chactemal (hoy Chetumal), Bakhhalal (hoy Bacalar), Xaman Ha (hoy Playa del Carmen), Polé (hoy dentro de Xcaret), Ichpaatún, Tankah, Tamalcab y Conil.

A la llegada de los españoles en el siglo XVI la zona más poblada era la costa a partir de Tulum hacia el norte,⁷ donde había pequeños pueblos pesqueros. Las ciudades principales eran Tulum y Coba; de las estelas que se han encontrado en la región, la estela 1 de Tulum se registra como la más antigua, datada hacia el año 564 d.C, aunque los estudios indican que el asentamiento es del Posclásico. Los estudios arqueológicos señalan que Tulum debió ser un importante puerto y centro comercial durante el Posclásico, habitado hasta la época de la Conquista.

De los mayas que habitaron Tulum, se sabe que el asentamiento urbano se encontraba habitado poco antes de la Conquista de Yucatán, la mayoría de la población no sobrevivió al dominio español en parte a las epidemias y enfermedades que trajeron con la invasión.

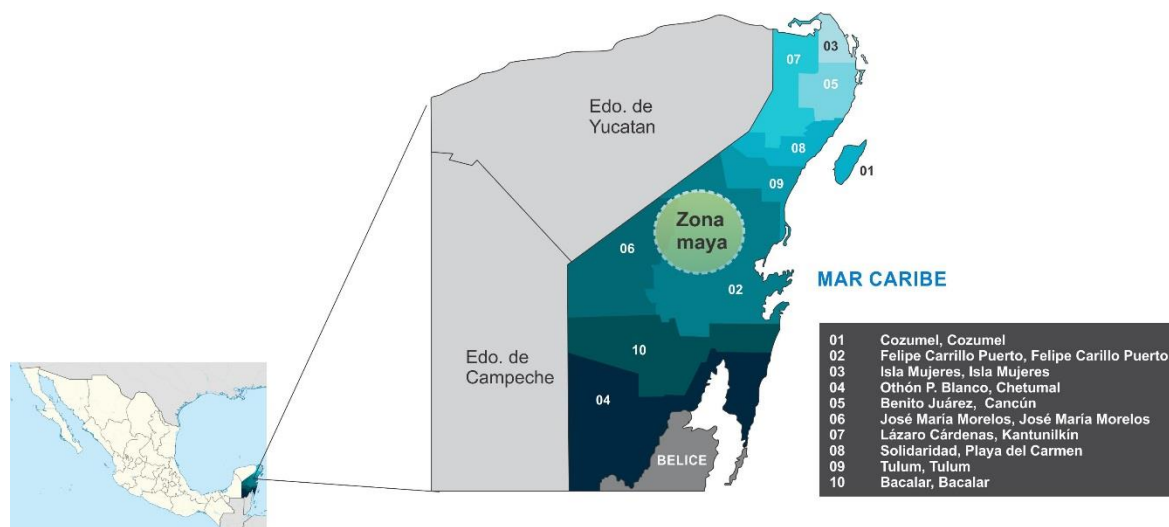


Imagen 1. Ubicación y división política del Estado de Quintana Roo. Ubicación de la Zona Maya.

Fuente: http://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Municipios_de_Quintana_Roo;
<http://www.qroo.gob.mx/qroo/WebPage.php?Variables=Pagina-Gabinete/IdRubro-7>

⁷ En toda la región hay vestigios arquitectónicos, entre ellos Tancab, Xelha, Polé, Muyil, Cozumel, Isla Mujeres, Kantunilkin, el Meco, el Rey, Playa del Carmen antigua Xaman Ha, entre otros.

2.2 Noticias de los mayas de Tulum en la época novohispana

Durante la época novohispana, la región fue un área poco explorada por lo inhóspito de su selva y lo aguerrido de sus habitantes, desalentando en un primer momento a los invasores. En 1517, parte de Cuba la primera expedición española hacia territorio mexicano a cargo de Francisco Hernández de Córdoba a explorar nuevas tierras y a llevarse indígenas que eran utilizados como mano de obra. Este primer contacto con lo que será la Nueva España se hizo en la costa norte de Quintana Roo, en la provincia de Ekab, su capital causó asombro entre los españoles por lo grande que era, llamándola El Gran Cairo. La expedición fue atacada por los mayas por lo que tuvieron que regresarse.

En 1518, otra expedición bajo el mando de Juan de Grijalva llega a Cozumel; de ahí se dirigen a la zona continental bordeando la costa, reconociendo tres pueblos, Xaman Ha, Polé y Mochi hasta llegar a Tzamá (hoy zona arqueológica de Tulum), pueblo que llama su atención por lo grande de su aldea y lo alto de su torre, comparándolo con Sevilla. La expedición de 1519 de Hernán Cortés llega a Cozumel, partiendo días después para dar inicio a la incursión y conquista del centro de México.

Más adelante en 1527, en el primer intento de conquista de la Península de Yucatán a cargo de Francisco de Montejo, uno de sus soldados mencionó a Xala (se cree que Xel Ha) y Tzamá como pueblos de poca población. La expedición llegó hasta Polé, un pueblo de tamaño regular y más adelante a Xaman Ha, siendo bien recibidos en algunos pueblos y en otros no. Francisco de Montejo fundó la villa de Salamanca en lo que hoy es Xel Ha, conquistando la región hacia el norte.

Tras la Conquista de Yucatán, se refiere que los habitantes de Tulum formaban parte de una encomienda, teniendo como tributarios a 88 de 400 habitantes; en 1565 se sabe que la encomienda cambia de dueño pero hay una breve referencia del nombre del gobernador maya de Tulum. En la *Relación de Zamá* de 1579, Juan Darreygosa, tutor del encomendero, menciona a Tulum como un pueblo mermado en su población con no más de cincuenta tributarios que habitaban una aldea sin mayor trazo. Sobre la relación de estos habitantes con las ruinas menciona: “*los naturales que son vivos no saben dar ninguna razón de quien los hizo ni para qué se hicieron*” (Goñi, 1999: 28).

Las últimas menciones de Tulum como lugar habitado son hacia 1582, donde se menciona en un catálogo de iglesia, aunque probablemente pudo haberse referido a Tancá

(Goñi, 1999: 30). En 1668 solo había 25 tributarios entre Polé y Zamá quienes fueron congregados en otros pueblos. En un mapa de 1766 aparece Tulum como puerto o torre vigía, tal vez por el comercio con Belize; hacia 1801 ya no se registra (Roys, 1957: 148, citado por Goñi, 1999: 32).

En 1842, poco antes de iniciar la Guerra de Castas, en un viaje de exploración del área maya, un aficionado a la arqueología llamado John L. Stephens y el dibujante Frederick Catherwood, recorrieron las costas de Yucatán hasta llegar a Tulum, sitio de su particular interés por los relatos de los conquistadores españoles. Esta zona la refieren como despoblada y el asentamiento de Tulum (hoy zona arqueológica) como abandonado; los únicos dos pobladores que encuentran son habitantes en el vecino Tancah (un rancho en esa época), hijos de un famoso pirata español. Ambos personajes exploraron el área de Centro América y Yucatán, dando a conocer al mundo la cultura maya. Estos *descubrimientos* y relatos descritos por Stephens en dos libros con las magníficas ilustraciones de Catherwood de las ruinas mayas escondidas y cubiertas por la espesura de la selva y el tiempo,⁸ contribuyeron a la creación de la historia de Yucatán y avivarían el interés de aventureros y exploradores, quienes llegaron a partir de los últimos años del S. XIX y los primeros del S. XX.

2.2.1 El mundo de los mayas en la época novohispana

Para comprender los motivos que sacudieron a los mayas de la región conduciéndolos a una lucha, considero necesario explicar cómo era la vida cotidiana de los mayas y su marco normativo, retratados con maestría por Nelson Reed en la primera parte de su obra, además de la descripción de la Guerra en sí, para comprender la religión, organización y situación actual de los mayas.

Cuando llegan los españoles, una cuestión difícil fue reunir a los mayas en pueblos y empezar a organizarlos para que trabajaran la tierra, considerada un bien comunal al igual que otros recursos como el bosque. Hubo quien escapó a las encomiendas, adentrándose hacia la selva en comunidades dispersas. Para el siglo XIX, los mayas que vivieron en las ciudades se asentaron en barrios ubicados en la periferia debido a que los españoles los excluían de vivir dentro de la ciudad; en las orillas tuvieron la oportunidad de cultivar su maíz. Los

⁸ El primer libro *Incidentes de viaje en Centroamérica, Chiapas y Yucatán*, de su primer viaje en 1839 y 1840; y el segundo *Incidentes de viaje en Yucatán*, de su segundo viaje en 1842.

hombres trabajaban como criados, obreros o empleados del gobierno y las mujeres formaban parte del servicio doméstico. Estaban acostumbrados a la vida citadina y despreciaban al maya campesino. La población maya mantuvo sus creencias y prácticas culturales pese a su incorporación laboral y económica en las ciudades.

En esa época, los mayas se autodenominaban “*macehualo’ob*”⁹ gente del pueblo, término usado por los mestizos y ladinos despectivamente, pero usado por ellos con signo distintivo.

La naturaleza era considerada sagrada para los mayas y eran parte de ésta; consideraban que el mundo estaba habitado por dioses y guardianes; por eso antes de cazar, de sembrar, de iniciar la cosecha les pedían permiso para levantar los frutos de la tierra, y solicitaban la protección de las deidades de la milpa. El maíz, con todo lo relativo a esta planta y los productos obtenidos, se consideraba sagrado. Era gente que observaba, *escuchaba* la naturaleza marcando los ciclos agrícolas y los mejores momentos para realizar cada etapa con éxito. Para que todo saliera bien realizaban fiestas y ofrendaban a los dioses y protectores de la milpa, de no hacerlo, podrían enfermarse y ocasionar sequías hasta que la falta fuera reparada. La celebración de rituales, ceremonias y ofrendas eran necesarios para mantener el equilibrio con todos los dioses y seres sobrenaturales como el *alux* o *aluxo’ob*, ya que ellos lo veían todo.

Los mayas hablaban de un “buen tiempo”, aquél cuando las piedras se movían al sonido del silbido y se apilaban en grandes construcciones, las cosechas eran abundantes y las familias vivían bien. Era la época de la Gente Roja y los antiguos Reyes de Itza. Uno de sus mitos refiere que cuando el rey fue derrotado por un extranjero en Chichen Itzá, los buenos tiempos se acabaron. El rey se sumergió en un cenote o túnel en Tulum debajo del mar que se dirigía al oriente y el *dzul*,¹⁰ extranjero, tomó su lugar. Muchos pueblos tenían los libros del Chilam Balam,¹¹ los libros sagrados de los mayas (Reed, 1971) con relatos como éste.

⁹ Macehualo’ob es el plural de macehual, el sufijo ‘ob confiere la pluralidad a las palabras. También se entiende como el “indio rebelde”, enemigo de la “civilización” dentro el status social (comillas del autor, Bartolomé, 1988: 304).

¹⁰ *Dzul*, término usado también como sinónimo de invasor, blanco.

¹¹ Chilam Balam: *transcripciones de los códices jeroglíficos en caracteres latinos, escritos por descendientes de antiguos sacerdotes* (Bartolomé, 1988: 144).

Los pueblos, al igual que sus milpas con sus cuatro espíritus protectores, estaban custodiados por cuatro cruces, una en cada esquina. A diferencia de los cuatro puntos cardinales de Occidente, los mayas tenían cinco direcciones. La quinta dirección marcaba el centro, por lo que solían colocar una cruz o plantar una ceiba en el centro del pueblo. Esta ceiba o *Yaxché*, árbol verde, sustituida en ocasiones por un zapotillo, era el centro de cada poblado maya (Reed, 1971). El *Yaxché* es considerado el árbol sagrado, es el símbolo central que rige su cosmovisión, es el eje de la creación del universo. La creencia que la cruz cristiana está asociada a este árbol es por su forma física ya que sus ramas se extienden a los cuatro rumbos. La quinta *cruz* estaba dedicada al santo patrono del pueblo al que se le hacía una fiesta.

El culto a los santos patronos deriva de la *reconfiguración* de ambos cultos; tras la casi completa destrucción de sus símbolos referentes a manos de los españoles, adoptan lo que hay. Así, este nuevo símbolo,

“construye una comunidad ritual colocada bajo la advocación de una divinidad tutelar. Los santos patronos simbolizan entonces la vida espiritual colectiva. Actúan como “aglutinadores simbólicos” de sus comunidades, a las que amparan y representan, otorgándoles una filiación identitaria... Renunciar a su culto implica una negación de la filiación comunitaria” (Bartolomé, 1997: 104, 105).

En cuanto al aspecto sociopolítico, me parece necesario señalar aquí, un apunte de la antropóloga Lorena Careaga para entender la situación de los pueblos mayas al momento del contacto con los españoles y su posterior organización durante la Guerra de Castas; ni los cacicazgos mayas ni todos los poblados de un mismo cacique estaban unidos, incluso, en algunos los españoles fueron bien recibidos, mientras que otros eran abandonados como medida de *resistencia pasiva* (en Careaga e Higuera, 2011: 62). Durante la Guerra, esta situación se hace patente en su forma de luchar a través de *guerrillas* siguiendo a su líder o abandonando sus poblados (Ibid., 64). Esto puede en parte explicar las continuas diferencias y traiciones entre los jefes mayas durante la guerra.

La gente del campo consideraba a su aldea como la “patria chica” (Reed, 1971: 24, 53; Careaga, en Careaga e Higuera, 2010). Con los nuevos caminos construidos por los blancos, los mayas campesinos comenzaron a recorrer otros pueblos, a visitar las ciudades y a darse cuenta que muchos como ellos, vivían en condiciones de desigualdad, explotación,

marginación, sufriendo castigos corporales y humillaciones, oprimidos por las haciendas. El mundo español avanzaba cada vez hacia sus tierras, quitándoles lo poco que les quedaba, pagando impuestos por lo que antes les pertenecía, quitando espacios a sus milpas de maíz para cultivar caña de azúcar, una floreciente industria de la época; los sacerdotes católicos, aunque no todos, tampoco presentaban mucho respeto y cristianismo por los mayas ni por sus mujeres; es la historia ya conocida de cualquier pueblo oprimido.

Quintana Roo, era en su mayoría una selva habitada por comunidades mayas alejadas unas de otras manteniendo cierta autonomía de Yucatán y de México, considerado un país ajeno y lejano a ellos.¹² Estas comunidades fueron las que iniciaron la lucha, como medida defensiva para detener el avance español, defender su libertad y sus derechos (Careaga, en Careaga e Higuera, 2011).

Es en este contexto donde los relatos y mitos mayas cobran sentido para explicar las rebeliones y levantamientos armados. Uno de estos mitos aparece como una profecía en el Chilam Balam que decía que: un día serían liberados de los abusos de los blancos, regresaría el rey de los itzaes para lanzar a los extranjeros al mar. Este antecedente mítico serviría a los mayas para justificar la Guerra de Castas encabezada por la rebelión de Jacinto Canek.

En los Estados del sureste del país hubo rebeliones indígenas contra los españoles. La más conocida fue la encabezada por Jacinto Canek en 1761 que terminó con su cruel asesinato; los demás que participaron en la revuelta, recibieron azotes, garrotazos y el corte de una oreja en la plaza pública. Esta afrenta no la olvidarían los mayas; al inicio de su lucha, el nombre de Jacinto Canek, fue usado como símbolo de adhesión al movimiento revolucionario (Reed, 1971: 52).

2.3 La Guerra de Castas

Esta parte del trabajo se compone de varias etapas en orden cronológico, explicando los sucesos que se fueron dando a la par, para un mejor entendimiento de la Guerra, como la aparición del culto a la Cruz y la organización que se desarrolló en torno a ella.

¹² Durante su estancia en el cacicazgo de Xcacal en la década de 1930, Villa Rojas comenta que los mayas mostraban interés por saber entre otras cosas, por la situación política de “*ese país lejano llamado México*” (Villa Rojas, 1987: 31).

La Península de Yucatán era una región económicamente fuerte, alejada y con cierta autonomía del centro del poder mexicano. En la década de 1840 se independizó en tres ocasiones de la Federación, la segunda antes de la Guerra. En ese tiempo aún no estaba dividida en tres entidades; sin embargo existían facciones con intereses propios que se disputaban el poder de la región y se debatían por su adhesión al sistema imperante en México. Por un lado estaba la capital portuaria de la Península, Campeche; por otro la capital política, Mérida, *T-hó*, para los mayas. Ambas se disputan el control político, incluso con las armas.

Las luchas y enfrentamientos entre los campechanos respaldados por Domingo Barret y los de Mérida por Méndez y posteriormente Barbachano, constituían grupos políticos, ambos con integrantes mayas sostenidos a cambio de recompensas como tierras, reducción de impuestos y derechos sociales, promesas que nunca se cumplieron. Este fue el inicio de la Guerra de Castas.

En enero de 1847, al mando de un jefe mestizo de las fuerzas separatistas de Campeche, un batallón de indios ataca violentamente Valladolid, ciudad yucateca donde residían los descendientes de la más alta aristocracia española de la región. Los mestizos se unen a los mayas cometiendo todo tipo de atrocidades;

“por el robo de la tierra, por la esclavitud impuesta, por los azotes, por la impiedad con Dios y los espíritus forestales, sí, y por Jacinto Canek y las orejas cortadas de los abuelos, por cada uno de esos pecados había una deuda que pagar, y se pagaba a machetazos” (Reed, 1971: 54).

Pasado el ímpetu de la lucha y la exaltación de este primer momento, los mayas regresaron a sus pueblos y no hubo castigo para nadie. Seis meses después, aún con el vivo recuerdo del violento ataque indígena a Valladolid en la memoria de la sociedad yucateca, se preparaba otro ataque por parte de los blancos contra su gobierno, nuevamente apoyados por los mayas, pero esta vez el sentido de la lucha cambió. Lo ocurrido en Valladolid les había hecho darse cuenta de lo que podían lograr; al parecer el plan de los mayas era aprovechar el abasto de armas con el que contaban y la experiencia militar adquirida para liberarse del yugo de los blancos.

Los *dzulo'ob*, al enterarse de sus intenciones, o tras un mal entendido,¹³ deciden fusilar a uno de los líderes mayas, Manuel Antonio Ay, y dar así un escarmiento y advertencia por lo sucedido en Valladolid con la rebelión maya. Este hecho se menciona como el detonante que da inicio a la lucha. Los peninsulares se unen, los líderes mayas reúnen a los suyos de las líneas que iban a pelear al lado de los blancos. El 30 de julio de 1847 estalla lo que se ha llamado Guerra de Castas de Yucatán,¹⁴ con un ataque de los mayas sobre el pueblo mestizo de Tepich.

Sobre las causas del levantamiento hay varias, como los altos impuestos que tenían que pagar los mayas, aunque hay quien señala que no tenían un proyecto claro. Igualmente se atribuye a una respuesta de los mayas tras siglos de pesada *servidumbre* (Ancona, 1889: 5-15, citado por Villa Rojas, 1987: 95); el propósito fue acabar con los extranjeros y recuperar su autonomía (Villa Rojas, 1987: 95).

Hay que señalar que no todos los mayas pelearon del lado de los suyos; los que trabajaban el campo del Yucatán occidental, los que vivían en las ciudades, que se habían acostumbrado a ser *servidumbre* y a los malos tratos, pelearon del lado de los blancos. Otros grupos de mayas que en un inicio participaron en la lucha, depusieron las armas ante el Estado. *Lo peligroso*, advierte Reed, *no era la prolongada opresión sino la súbita aculturación, el paso forzado de un mundo a otro* (1971: 56). Los mayas no solo peleaban por liberarse de la esclavitud física sino porque veían amenazado su mundo y precaria estabilidad laboral. Iniciada la guerra, los mayas obtuvieron una serie de victorias tomando varios pueblos, pero un hecho cambió la historia definitivamente. A punto de tomar la capital, Mérida, y expulsar a los blancos, hecho único en toda América, por alguna razón que aún hoy en día tiene varias versiones, los mayas no tomaron la ciudad y regresaron a sus

¹³ Ver Reed, 1971

¹⁴ El término “Guerra de Castas” no se sabe de dónde surge advierte Florescano; bajo este término se comenzaron a designar las guerras del S. XIX recordando los levantamientos indígenas en la época colonial. Aunque el propósito no era acabar con los extranjeros sino con su avance sobre la vida campesina e indígena; aparentemente los blancos no se enteraron de que eran luchas por la represión, esclavitud, maltratos y por recuperar sus tierras, por lo que consideraron que era un ataque sin fundamento contra la raza blanca. Antropológicamente esta idea es inaceptable por el énfasis solo en el aspecto racial sin considerar todo el espectro (2001).

comunidades.¹⁵ La victoria no se consumó, se perdía así una oportunidad única en la historia para los indígenas.

Ante los hechos, los yucatecos recobraron fuerzas y recompusieron sus líneas revirtiendo la guerra a su favor, avanzando sobre las comunidades mayas, quemando sus campos y diezmando a su población. Durante la guerra, la Península se fue dividiendo, quedando los blancos en la zona poblada y urbana de Yucatán, mestizos y mayas en Campeche, mientras los mayas rebeldes¹⁶ se adentraban más hacia la selva en el oriente, replegándose en lo que hoy es Quintana Roo, zona casi deshabitada.

Hacia 1850, la guerra era favorable a los blancos, el ánimo de los mayas iba en decadencia al igual que su fe espiritual. Refugiados en la selva, bajo este entorno aparece por primera vez una cruz que habla para dar ánimo y valor a los mayas. Es así que surge un mito que reavivaría la rebelión maya y el sentido de resistencia de su cultura en el contexto de la expansión capitalista en que estaba entrando la sociedad maya y la economía yucateca.

2.3.1 Aparece la Cruz

En medio de la selva, a finales de 1850, los mayas encontraron lo que se convertiría en el símbolo de su lucha y su religión: una cruz de no más de 7 a 10 cm, tallada en un árbol de caoba que indicaba la entrada a un cenote; de acuerdo al Antropólogo Alfonso Villa Rojas, la cruz se presentó como la Trinidad (1987: 97). El inicio del culto se atribuye a un soldado yucateco, José Ma. Barrera, mestizo que peleaba del lado de los mayas rebeldes. Reed señala que no se sabe si la cruz fue tallada por Barrera para señalar la entrada al cenote o ya estaba tallada y él la encontró¹⁷ (1987: 141). Viendo que los mayas le llevaban ofrendas, sabedor de la idolatría de los mayas hacia los objetos aprovechó la situación (Menéndez, 1936: 25) de tal manera, que la pequeña cruz comenzó a enviar mensajes a los mayas quienes se

¹⁵ En la literatura se menciona que se acercaba la época de la siembra, su preocupación por alimentar a la familia era más importante que una lucha, falta de visión tal vez, pero hay que recordar que no eran soldados, eran gente de campo, en donde el cultivo del maíz tenía además connotaciones religiosas. Ver Reed, 104, 105. Otra causa señalada, es una epidemia de viruela (Menéndez, 1936: 18).

¹⁶ Término acuñado por los académicos.

¹⁷ Las versiones sobre el inicio de la aparición de la Cruz, si eran una o tres las talladas en el árbol, si fue solo una o tres las primeras de madera, la cantidad de “cruces hijas” tras las incursiones de los federales, su procedencia, en qué momento empiezan las ofrendas, en qué momento aparecieron las tres cruces de madera, su destino, son diversas, confusas e inciertas. Villa Rojas menciona solo una cruz tallada. El historiador Baqueiro señala que Barrera encontró un manantial y para no perder su ubicación marcó tres cruces en un árbol. Se señala también que secretamente hizo tres cruces de madera y las colocó junto a las cruces talladas (Menéndez, 1936: 25; Reed, 1971: 141).

congregaban para escucharla. La cruz hablaba a través de un interlocutor llamado Manuel Nahuat, quien los instaba a resistir, infundiéndoles nuevas fuerzas para continuar con su lucha. Posteriormente, Barrera elaboró una cruz con la madera del caobo donde apareció la primera, colocándola sobre una plataforma en una ladera de la gruta.

Enterados de esta situación, en 1851 los soldados yucatecos atacaron el santuario, dando muerte al ventrílocuo, llamado así por los académicos, recogiendo pertrechos de guerra y llevándose la cruz. Barrera pudo escapar volviendo para reinstalar el culto.

Los mayas elaboraron tres cruces más del caobo donde se encontró la cruz tallada;¹⁸ estas son llamadas “hijas de la Cruz”, una de ellas es la denominada Santa Cruz Parlante;¹⁹ se construye un templo de palmas con un salón al interior llamado Gloria en cuyo altar estaban las cruces ocultas y donde solo los sacerdotes podían entrar (Villa Rojas, 1987: 100). Estas cruces estaban *vestidas* con hipil “*en señal de que eran mayas y servían a una causa étnica*”, señala el Antropólogo Yuri Balam (2010: 39). El nuevo secretario de Barrera transmitía los mensajes de la cruz ahora de forma escrita a través de cartas firmadas por tres cruces y por el mismo intérprete Juan de la Cruz.

Reed señala que además de la cruz, Barrera intentó fortalecer el sentido de solidaridad con la imagen de una Virgen pero no funcionó “*la idea de la cruz, sólidamente basada en el culto familiar de las cruces pueblerinas y de los linajes, tenía más éxito*” (1971: 141).

Tras el ataque, Barrera instala patrullas para custodiar la Cruz. Se instituyen las Guardias, llamada *La Guardia del Santo* (Villa Rojas, 1987: 105) para proteger al santuario de los ataques de los federales, estaban compuestas por grupos de 150 hombres armados, instalados en cuarteles, turnándose cada 15 días. Se implanta una organización tipo militar a través de Compañías con los grados militares de un ejército, según lo aprendido con los *dzules*: general, comandante, capitán, teniente, sargento, cabo y soldado. También se instituyó la figura de un juez maya para las cuestiones públicas y delitos menores.

Se construye un segundo templo de mampostería y más adelante se construyó un santuario de mayor magnitud siguiendo lo trazado en primera instancia por Barrera, lo cual

¹⁸ Careaga señala que tras la captura de la primera cruz, surgen otras tres cruces, hechas ahora de madera de cedro (en Torres Maldonado, Coord., 2000: 42). El cedro era la madera utilizada por los prehispánicos para elaborar sus ídolos (Landa, 1929, Vol. II, p.60, citado por Villa Rojas, 1987: 278).

¹⁹ Cruz Parlante: Término acuñado por Reed (Careaga, en Torres Maldonado, Coord., 2000: 57).

recuerda al templo católico, en lo que hoy se conoce como Chan Santa Cruz (Pequeña Santa Cruz) o Noh Cab Santa Cruz Balam Nah para los mayas, hoy Felipe Carrillo Puerto, Q. Roo.²⁰

Los *cruzo'ob*²¹ realizaban ceremonias y rezos integrando formas exteriores y litúrgicas del catolicismo conformando el culto maya católico con lo que recordaban de lo que habían aprendido bajo el dominio español en donde algunos participan como acólitos de la iglesia y con lo que aún quedaba en la memoria colectiva bajo los relatos de los abuelos.

Surge así el culto a la Cruz Parlante, y una compleja y particular organización en torno a este símbolo que ejercía una especie de liderazgo espiritual y de arenga combativa, que más adelante será analizado.

2.3.2 El surgimiento de la nación *cruzo'ob*

Hacia 1849, la población yucateca estaba cansada y desgastada por la Guerra de Castas, se enfrentaban a la falta de recursos para continuar y se comenzó a hablar del fin de esta lucha y su victoria sobre los mayas. Hacia 1855, los yucatecos deciden simplemente ignorar la guerra y continuar con su rutina. Durante esa época, continuó la venta de esclavos mayas hacia Cuba, que inició en 1849, hasta que el Presidente Benito Juárez le puso fin.

Tras la aparición de la Cruz Parlante, la importancia del santuario iba en aumento mientras se afianzaba un nuevo poder político *cruzo'ob* en torno a Chan Santa Cruz, que en adelante, se consideraría la capital *macehualo'ob*, la cual fue atacada en varias ocasiones y sus cruces desaparecen. Estos acontecimientos definieron una organización teocrático militar, ordenada y estructurada. La Santísima Cruz se convirtió en un fuerte elemento de cohesión comunitaria; no solo ejercía el poder espiritual, comenzó a tener atribuciones militares, civiles y políticas convirtiéndose en el eje de su lucha, de su culto y de su vida.

A partir de la posición de Yucatán y del repliegue de los mayas hacia la selva, congregados y organizados alrededor de un centro, Chan Santa Cruz, se puede hablar de un giro en la lucha. De ser social, se convierte en política, una lucha entre naciones *soberanas*,

²⁰ La ciudad o capital de los mayas ha pasado por varios nombres de acuerdo a los sucesos ahí ocurridos. A inicios del S. XX cambia su nombre a Santa Cruz de Bravo en honor al Gral mexicano que finalmente toma la capital maya terminando así con la guerra. En tiempos del Gral Francisco May, cambió su nombre a Santa Cruz de May. En 1930 cambia a su nombre actual, Felipe Carrillo Puerto en honor al gobernador yucateco de orientación socialista. Lorena Careaga refiere que en 1995 durante el Congreso Internacional de Mayistas, Nelson Reed propuso regresar a su antiguo nombre, Chan Santa Cruz; sin embargo, los mayas protestaron al afirmar que su nombre original era Noh Cah Santa Cruz Xbalam Ná (2000: 60).

²¹ *Cruzo'ob*, plural de cruz, seguidores de la Cruz, como ellos mismos se denominan. De acuerdo a Careaga (en Torres Maldonado, Coord., 2000: 57) es un término acuñado por Reed.

México y Chan Santa Cruz (Ibid., 158). Los mayas rebeldes tenían ahora una organización militar, una religión propia y en adelante una estructura social y representatividad política asumiendo un sentido más claro de su causa en la lucha y de un territorio propio.²²

Se forman tres cacicazgos, uno de ellos es el de Chan Santa Cruz, los otros dos ubicados en los límites de Campeche, desisten ante el gobierno en 1853 (Villa Rojas 1987: 103). Alrededor de Chan Santa Cruz, se van formando otros pueblos de mayas rebeldes, aprovechando el *control social* ejercido por la Cruz, comienzan a “aparecer” más cruces de menor importancia dando origen a nuevos santuarios (Villa Rojas, 1987: 104). Entre estos pueblos se encuentran Chancah, San Antonio Muyil, Chun Pom y Santo Cah Tulum.

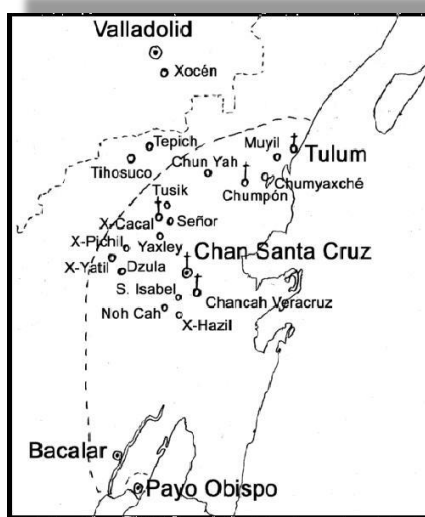


Imagen 2. Ubicación de Centros Ceremoniales.

Fuente: <https://www.google.com.mx/search?q=mapa+quintana+roo+municipios+zona+maya>

Estos dejan de ser solo un grupo de mayas rebeldes para convertirse en una nación con una población importante, alrededor de 40,000 habitantes (Villa Rojas, 1987: 104) que mantenía su autonomía del poder yucateco y mexicano. A pesar de esto, desde el inicio de la guerra surgieron diferencias entre los líderes mayas, continuando así hasta sus últimos años en el S. XX con severas divisiones, traiciones, golpes de estado y asesinatos.

La lucha continuó por casi 50 años más en forma de escaramuzas, avanzadas, incursiones, ataques. Para ambos bandos, la guerra de castas fue una lucha cruel y sangrienta que no discriminaba ni a mujeres, ni a niños.

²² Al norte hacia San Antonio Muyil, al sur hasta Petacab y al oeste hasta Tabi (Reed, 1971: 222).

En estos años, los ingleses suministraban armas y otras mercancías a cambio de la explotación de recursos naturales de la región boscosa y de botines obtenidos en sus correrías, además, se dice que los ingleses incitaban a los mayas en contra de yucatecos y mexicanos. Aparentemente la relación se hizo tan estrecha, que en varias ocasiones los jefes mayas llegaron a solicitar la protección de la Corona Británica.²³

La consecuencia para los mayas fue que efectivamente no pudieron proveerse de armas; es así como empieza la decadencia del movimiento, además de las diferencias entre los jefes. Hacia la última década del S. XIX, tanto Tulum como Chan Santa Cruz comienzan su declive, perdiendo fuerza, importancia y parte de su población.²⁴

2.3.3 La intervención del Estado mexicano y los últimos años de la guerra

El gobierno federal de Porfirio Díaz en su esfuerzo por proteger sus fronteras al sur del país, y terminar con el contrabando de recursos naturales, el tráfico de armas entre mayas y la colonia inglesa de Belize, firmó un acuerdo en 1893 estableciendo los límites fronterizos entre ambos países.²⁵

En 1901, el ejército mexicano toma Bacalar y la capital maya, Chan Santa Cruz, mancillándola para siempre. Los mayas no volverían. (Reed, 1971: 245) En ninguno de los dos pueblos mayas encontraron resistencia, el ejército los encontró abandonados. Respecto a la toma de Bacalar, Villa Rojas señala que “*de este modo quedó consumada la invasión militar en Quintana Roo, pero no la sumisión de los mayas*” (1987: 118).

En 1902, Quintana Roo se convierte en Territorio, integrando esta zona aislada y autónoma a la nación mexicana. Sin embargo, aunque oficialmente la Guerra ya había terminado, la lucha continuó durante las dos primeras décadas del S. XX. Esta fue la época más cruel de la lucha entre mayas y mexicanos (Goñi, 1999: 86).

Chan Santa Cruz estuvo ocupada por soldados yucatecos hasta que en 1915 abandonan el pueblo llevándose sus instalaciones de telecomunicaciones e infraestructura. Cedieron el control de la región a los mayas quienes reorganizan su estructura teocrático militar y el culto a la Cruz, “*para fijar mejor el sentimiento de solidaridad tribal*” (Villa Rojas, 1987: 122). De esta forma, quedó asentado nuevamente el sentido de cohesión social

²³ Ver sobre estas solicitudes y relación con ingleses en Menéndez (1936: 3, 10, 18)

²⁴ Quedaba solo la cuarta parte al equivalente de 50 años antes. (Goñi, 1999: 73)

²⁵ Tratado Mariscal Saint John. Se amplía información en el Capítulo III.

que ejerce el culto a la Cruz y la organización en torno a ella, más que el sentido religioso, sin minar su importancia. Durante esa época se reporta una población variable entre 200 y 400 habitantes, entre sus actividades estaban la siembra de maíz y la extracción del chicle

Al recobrar su capital, los mayas destruyeron los últimos rastros de los mexicanos. Surgieron dos liderazgos, el grupo del general Francisco May en Chan Santa Cruz quienes se quedan con la verdadera Cruz Parlante y el de Juan Bautista Vega,²⁶ en el pueblo santo de Chun Pom en la zona que comprendía a Tulum.

En 1917 el gobierno federal hace un pacto con May para que los mayas permitan explotar el chicle otorgándole la concesión de toda la región *cruzo 'ob* para la explotación de tierras. Este pacto con los mexicanos fue considerado como una traición a la causa rebelde, ganándose el repudio de los mayas ya que además de convertirse en cacique, sacaba provecho incluso de los suyos, y les vendía productos de consumo a muy alto costo.

Más adelante, esta concesión también se extendería a los demás jefes mayas, quienes obtuvieron grandes sumas por el alquiler de su selva, uno de ellos Juan Bautista Vega, ocasionando fricciones entre ellos. Finalmente, en 1929, el ejército mexicano entra nuevamente en Quintana Roo, “*la independencia de los cruzo 'ob había desaparecido para siempre*” (Reed, 1971: 249). Los mayas salen finalmente de Chan Santa Cruz, con claras diferencias entre ellos.

Poco a poco el Territorio se fue pacificando tras las cada vez más continuas incursiones de extranjeros y mexicanos en diversas áreas de interés y exploración. La guerra simplemente se fue olvidando. Los mayas continuaron con su culto a la Cruz y su organización bajo el sistema de Guardias en los pueblos y centros ceremoniales alrededor de Santa Cruz, como Chancah, Chun Pom y Xcocal.

2.4 Tulum: de refugio y santuario para los mayas en la Guerra de Castas a atractivo turístico para los extranjeros

Tras el último asentamiento en Tulum del que se tiene noticia, mencionado al inicio de este capítulo, la Historia lo vuelve a ubicar durante la Guerra como parte del repliegue de los

²⁶ Ladino de Cozumel que siendo niño fue capturado en 1895 en Tulum por los *cruzo 'ob* después de haber asesinado a su padre que acompañaba a una pequeña expedición

mayas siendo el punto más extremo del territorio *cruzo 'ob*, el más aislado y protegido por la selva.

Tulum fue uno de los pueblos santuarios que surgen hacia 1860 alrededor de Chan Santa Cruz cuando el movimiento rebelde se afianza,²⁷ ubicándose a una legua²⁸ al oeste de las ruinas, elegido probablemente por ubicarse cerca de la costa para el tráfico con los ingleses de armas y víveres (Goñi,1999:48). Refiere Reed que Tulum estaba *apartado del centro de la población cruza 'ob, pero gozaba fama de particular santidad*, debido la leyenda que lo señala como la entrada al túnel bajo el mar que conduce *al refugio del Rey Rojo de Chichen Itzá, y por ello fue lugar de peregrinaje en tiempos antiguos como modernos*” (Reed, 1971: 220).

En 1863 tras la muerte de los caudillos mayas por traiciones internas por denunciar el fraude de la Cruz que hablada a través de un ventrílocuo, la Cruz calla y surgiendo Tulum como Centro Ceremonial (Balam, 2010: 41). Las versiones de los historiadores del por qué Tulum se convierte en rival de Chan Santa Cruz son varias además de la mencionada; aparentemente una Cruz apareció en Tulum, por lo que cobra importancia a la caída de la capital, se establece entonces la Villa Grande de Santa Cruz Tulum. Otra es que a la caída de la capital, los demás asentamientos casi desaparecen a excepción de Tulum por lo que los mayas *“guardaron el oráculo en una aldea de casas techadas de paja cercanas a los vestigios arqueológicos”* (Programa de Desarrollo Urbano, Solidaridad 2006 – 2030 pp 41).

Este centro ceremonial adquirió importancia entre los mayas debido al poder detentado por una mujer sacerdotisa de nombre María Uicab, contrario a la costumbre maya en que las mujeres eran relegadas en asuntos religiosos (Reed, 1971: 220). El prestigio de la “santa patrona” como se le llamaba, era reconocido e iba en aumento porque hablaba con una cruz que había aparecido recientemente. Hacia 1870, surgen diferencias entre Tulum y Chan Santa Cruz, tal vez por el control del puerto comercial. En 1871, siguiendo desde Valladolid los pueblos que se habían formado en torno a Chan Santa Cruz, el ejército federal llegó hasta Tulum, atacándolo por sorpresa. La mayoría huyó, entre ellos la sacerdotisa y su familia, tomando solo algunos prisioneros. Hacia 1886, Tulum y su sacerdotisa alcanza su punto de

²⁷ Otra versión refiere que fue al inicio cuando los mayas decidieron no tomar Mérida y regresaron a sus milpas replegándose hasta la costa (Menéndez, 1936: 18).

²⁸ 1 legua equivale a 5 km aproximadamente.

mayor prestigio entre los mayas; su sacerdotisa ahora también ejerce el control militar nombrando incluso a los jefes pasando por encima de Chan Santa Cruz.

Como ya se mencionó, los mayas llegaron a pactar con los ingleses un par de ocasiones, ofreciendo la anexión de su territorio en 1887 a cambio de protección, oferta que la Reina Victoria rechazó (Goñi, 1999: 62). Pero esto era solo una facción de los mayas; otros jefes intentaron pactar con los yucatecos en la misma década y entablar relaciones comerciales en el puerto de Tulum, sin llegar a un acuerdo a causa de estas diferencias.

Hacia la última década del S. XIX, Tulum aún estaba bajo el control de mayas rebeldes. En 1900 se llevan a cabo algunas batallas entre mayas y el ejército mexicano, el cual estaba guarnecido tras las murallas de las ruinas arqueológicas, esta vez ya no protegían a los mayas. En los años siguientes aún hay referencias inciertas sobre los *cruzo'ob*, ya que no se menciona si en realidad los veían, o solo era el miedo que aún causaban, por lo que nadie se adentraba en su territorio.

En la segunda década del S. XX, Tulum se mantiene apartado del nuevo santuario de Xcacal a donde es llevada la Santísima Cruz, tras la división entre los jefes mayas cuando la región es ocupada nuevamente por mexicanos. De acuerdo a Reed, el grupo más conservador, era Xcacal, *los separados*, llevándose con ellos la Santísima Cruz, depositándola en su santuario donde reside actualmente, hoy Tixcacal Guardia. Este grupo consideró a los demás como irreligiosos, siendo Xcacal el único que conservaba las tradiciones legítimas del pasado, según ellos decían.²⁹

El arqueólogo David Freidel, quien realizó trabajos en Tixcacal Guardia en la década de 1980, relata que en ese entonces, la Santísima Cruz, la que salió de Chan Santa Cruz, aún les hablaba a los descendientes de aquéllos rebeldes a través de los herederos del traductor original.

Se observa que Tulum ocupó una posición importante aún durante las primeras décadas del S. XX, aunque en ocasiones esto no queda muy claro en la literatura existente, apareciendo entonces como sub tribu de Chun Pon, otras como cacicazgo ó perteneciente al de San Antonio Muyil junto con Chun Pom; a mediados de la década de 1920 en un informe

²⁹ Reed, 1971:246 – 249. Ver también Enciclopedia de Quintana Roo, Tomo 2, 1998: 380.

del gobierno estatal se ubica como la tribu de Tulum Chun Pom integrada por los poblados de Tulum, San Antonio Muyil y Boca Paila.³⁰

En la década de 1930, época en que Villa Rojas hizo trabajo de campo en el cacicazgo de Xcacal, menciona la relación de éste con otros como Chan Cah, Chun Pom y Tulum; los dos primeros considerados *cabeceras o centros religiosos de otras subtribus*, mientras que Tulum era considerado lugar de oración, porque suponían que aún residía el espíritu de *antiguos genios mayas*, donde adoraban además, una pequeña cruz en un altar en algún edificio de las ruinas (Villa Rojas, 1987: 148).

Hoy en día, Tixcacal, se mantiene como el centro ceremonial más alejado y donde mejor se conserva el culto a la Santa Cruz que se festeja el 3 de Mayo y a donde llegan las peregrinaciones de los demás pueblos.

2.4.1 La visión de los exploradores: las últimas noticias de mayas en Tulum

En las primeras décadas del S. XX, tras las descripciones que hiciera Stephens, las ruinas de Tulum fueron constantemente visitadas por arqueólogos, aficionados, aventureros; finalmente por académicos y el Estado mexicano. En este tiempo, se advierte que Tulum ya había perdido el poder de años anteriores además de las fricciones entre los jefes del cacicazgo a causa de las rentas por el territorio para la extracción del chicle. En las expediciones se describe que la zona dentro de la muralla estaba desmontada sin saber quién lo había hecho, otras veces aparecía cubierta por maleza. En esta época, Tulum dependía de Chun Pom. Hacia la década de 1960, había tres grupos mayas: el de Chun Pom, cuyo jefe era Juan Bautista Vega; el otro en Chan Santa Cruz con Francisco May, por último, el de Tixcacal. Ya no se menciona a Tulum como independiente de Chun Pom.³¹

Entre los exploradores se encuentra el arqueólogo Silvanus Morley, quien estuvo en Tulum en cinco ocasiones entre 1913 a 1922, interesado en encontrar una estela³² descrita por Stephens, realizando trabajos de investigación y haciendo dibujos de los murales y estelas. En sus primeras vistas no hubo presencia de los mayas; en la última visita, con la autorización de Manuel Gamio, Director de Antropología del Gobierno Federal, para

³⁰ La capital de la tribu Tulum – Chun Pom era San Antonio Muyil. (Aguirre, pp 9,10, citado por Goñi 1999: 134). Para más detalles ver Villa Rojas, 1987; Reed, 1971; Careaga en Careaga e Higuera, 2011.

³¹ Goñi, 1999: 81, 94,109, 119, 142, 143, 144.

³² Conocida como la Estela 1, despierta interés porque la fecha datada no corresponde a la ocupación del sitio durante el posclásico tardío.

explorar la costa oriental de Yucatán, tomar fotografías pero sin llevarse nada. En esa ocasión, encontró el Castillo despejado de vegetación y en una cámara al interior, un pequeño altar con una pequeña cruz azul vestida con hipil;³³ sostuvo además, varios encuentros con los mayas. Para ese entonces, el jefe de la tribu, creyendo que Morley era inglés, le cuestiona sobre la protección por parte de los ingleses, que aún seguían esperando. Morley ofrece dinero y objetos a cambio de la representación de una ceremonia del *chaac chac* y para que los mayas se dejaran fotografiar; días después, el jefe maya se presentó con *La Guardia* completa de Chun Pom cargando sus escopetas, con tres jefes más, inspeccionando sobre la presencia de Morley.

Llama la atención la insistencia de Goñi, la prisa que tenía Morley por realizar los trabajos y la poca atención que le mereció tratar con los mayas, dando mayor importancia, como ahora, a los vestigios en piedra de los mayas prehispánicos.

A una de las personas que acompañaban a Morley, el inglés Thomas Gann, se atribuye el robo de la famosa estela, la cual aparece hacia 1923 en el Museo Británico de Londres. Gann regresa en 1927 para continuar con sus *trabajos* con graves consecuencias para los mayas de Tulum. Los mayas celebraron para la expedición una ceremonia en el Castillo dirigida por una mujer. Gann tenía interés por conocer a la Santísima Cruz que dice se encontraba en Tulum, y al parecer aún hablaba. En su visita al poblado de Tulum que se encontraba a 6 millas (9.6 km) al oeste de las ruinas (Goñi, 1999: 151), los mayas le mostraron todo el pueblo menos la iglesia. Gann no pudo ver a la Santísima Cruz, a cambio, se robó una figura que le mostraron los mayas en un templo al suroeste de Tulum.

Este hecho pondría en juego el lugar del santuario entre los mayas; la presencia de un extraño con interés por conocer lo que era considerado sagrado para ellos, provocó el enojo de otros pueblos quienes se llevaron la Cruz porque Tulum ya no era un sitio seguro para custodiarla.

2.4.2 El gobierno mexicano

En 1920, el Gobierno Federal, a través de Manuel Gamio, envió una comisión para hacer el reconocimiento de la zona y nombrar al primer custodio. Esto provocó la molestia de los

³³ Durante las expediciones de la década de 1920, se observa que en el cuarto del Castillo había una cruz en un altar.

mayas. Finalmente, en 1937 durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, llegó otra expedición para comenzar con los trabajos de restauración y acondicionar el lugar para el turismo. Los mayas pelean por el lugar, cediendo forzosamente ante el INAH (Goñi, 1999: 163-165).

Las ruinas pasan a ser propiedad de la nación mexicana, una nación a la que los mayas no pertenecían y que los expulsaba para siempre de su santuario.³⁴ No importó que este lugar fuera de importancia religiosa y social para los mayas de Tulum y otros cacicazgos en ese entonces, como bien expresa Juárez:

“Ni los antropólogos, ni el Estado, ni los turistas visitantes, expresaron ninguna preocupación o respeto por la apropiación y ocupación de las ruinas de Tulum (uno de los espacios más sagrados de los mayas) utilizándolos para su propio conocimiento, ganancia, beneficio o placer” (Juárez, 2003: 39).

Junto con el campamento arqueológico, se instalan de forma precaria un hotel y aeropuerto. Son los antecedentes del turismo; fenómeno que habría de cambiar el aspecto no sólo físico de su tierra sino en todos los ámbitos, el que irónicamente, saca al más aislado de los Centros Ceremoniales.

2.5 Los mayas salen de su aislamiento: llega Occidente

Una serie de cambios en el S. XX terminarían con el aislamiento de los mayas de Quintana Roo, pacificándolos e incorporándolos a la nación mexicana. Una de las primeras acciones *indirectas* ya mencionadas fue el interés de aventureros y académicos, generalmente extranjeros, en “descubrir” las ruinas mayas y estudiar las comunidades nativas de acuerdo a la Antropología del momento. Los mayas *cruxo’ob* en particular los de Tulum, estaban acostumbrados a tratar con otras culturas como los ingleses por quienes sentían cierta simpatía, por el intercambio comercial. Estos y otros factores que se presentaron son descritos a continuación.

La industria de extracción del chicle es el medio por el cual los mayas se van abriendo al exterior hacia el año de 1917, comerciando y negociando principalmente con norteamericanos. En 1929 la producción del chicle alcanza su punto máximo y de ahí comenzará a decaer, pero su producción seguirá en la región y en Tulum todavía hasta la

³⁴ *“las ruinas de Tulum ya no eran mayas, eran mexicanas”* (Goñi, 1999: 166).

década de 1970. El gobierno de Lázaro Cárdenas elimina concesiones a extranjeros anunciando que solo será para los nativos o mexicanos que decidan radicar ahí.³⁵

Esta “apertura” marcada por la industria del chicle; logra que los mayas vayan dejando atrás su hostilidad permitiendo la entrada de nuevas influencias. A cambio de las concesiones de sus tierras y/o de su trabajo extrayendo la resina, los mayas recibirán a cambio un salario. El dinero era algo nuevo para ellos; empezarán a adquirir productos que ni usaban ni conocían, muchos de los cuales eran llevados de aldea en aldea por chinos y libaneses (Reed, 1971: 249).

Respecto al contacto con otras culturas, había afinidad con los negros, y los chinos como ya se mencionó, a quienes aceptaron vivir entre ellos, casarse con mayas y tener descendencia, reforzando la mancha mongólica (Reed, 1971: 202). La relación con estadounidenses se da por la industria del chicle; los mayas sentían empatía hacia ellos, al igual que por los ingleses, pues los consideraban los “*hombres colorados*” de los que hablaban sus profecías escritas en Tulum, quienes habrían de unirse a los *mazehualo’ob* para combatir a los mexicanos (Villa Rojas, 1987: 275).

Al contrario, la relación con los mexicanos no era ni siquiera amistosa.³⁶ Los mexicanos para los mayas era gente que los explotaba, que se aprovecha de ellos. Se les consideraba extranjeros, una extensión del invasor español que solo se apropiaba de sus tierras. El soldado mexicano era considerado “*lo peor de la humanidad, por sus malas costumbres, su crueldad y su falta de religiosidad*” (Ibid., 274, 275). Todavía en 1963 aún esperaban por ayuda para sacar a los mexicanos, la cual también estaba prometida en sus profecías.

Los mayas consideraban denigrante aprender la lengua española por ser el idioma de sus enemigos; en cambio, querían aprender inglés pues lo consideraban de prestigio e incluso llegaron a considerar el establecimiento de las escuelas si se enseñaba en inglés (Villa Rojas, 1987: 152).

La Reforma Agraria entre 1920 y 1960 dotará de tierras a los centros de población de la región, además de tener fines poblacionales. Entre los pueblos de la costa se encontraban Puerto Morelos, Playa del Carmen y Tulum (Menéndez, 1936: 179).

³⁵ (Villa Rojas, 1987: 124 a 135, 182, 191; Reed, 1971: 246).

³⁶ Durante su estancia en el cacicazgo de Xcacal, comenta que los mayas mostraban interés por saber entre otras cosas, por la situación política de “*ese país lejano llamado México*” (Villa Rojas, 1987: 31).

El sistema educativo llega al Territorio en la década de 1930 a cargo de los maestros rurales. En la región de los mayas rebeldes, el grupo de Xcacal fue el más reacio. En el cacicazgo de Chun Pom, al que aparentemente pertenecía Tulum, la escuela se instaló en San Antonio Muyil, la primera de la región cuyo maestro fue el jefe maya Juan Bautista Vega. Las escuelas ayudaron a terminar en parte con la hostilidad de los mayas.³⁷

Nuevamente la religión se hace presente ahora a través de una nueva Iglesia; los protestantes norteamericanos de Maryknoll Fathers fundan misiones en la década en 1940, evangelizando a cambio de “ayudar” a las comunidades mayas de la región y prohibiendo su culto (Reed, 1971: 250), situación con la que los mayas no estaban de acuerdo (Ibid., 271). Ni la capital maya estuvo exenta, ni lo será Tulum en años venideros.

Uno de los factores de cambio decisivos fue la construcción de la carretera (Reed, 1971: 250)³⁸ a finales de la década de 1950 uniendo a los poblados mayas con la capital; este hecho supuso nuevas formas de vida, gustos y necesidades. A Tulum lo colocaba en un lugar estratégico para el transporte de personas, mercancías y la incipiente industria del turismo, actividad que definitivamente terminará por introducir a los mayas a una nueva era.

2.5.1 Un vistazo a los efectos de los cambios en zona maya

Para terminar esta parte histórica, menciono algunos de los cambios observados por Villa Rojas (1987) cuando regresa en 1977 a la zona de estudio de 40 años atrás, ya que es similar a lo que se observa actualmente en la zona y en Tulum. La llegada de las carreteras provocó muchos cambios entre ellos la evidente deforestación de los bosques; exteriormente el trazo de los pueblos ahora era occidental, en las tiendas se podían comprar todo tipo de artículos, incluso de importación. El santuario de Xcacal, antes solo santuario sin fines poblacionales, registraba ya habitantes.

Evidentemente, el mayor cambio era en el comportamiento de los mayas; por ejemplo, los hombres cambiaron su acostumbrada ropa de manta, mientras que las mujeres seguían usando el hipil yucateco; habían dejado las milpas a cambio de trabajos que ofrecían salarios, habían aprendido a hablar el idioma español antes tan odiado.

³⁷ Ver Goñi, 1999: 131; Reed, 1971: 249, Villa Rojas, 1987: 129 – 130.

³⁸ Se analiza en el Capítulo III y IV.

Algunas costumbres ya habían desaparecido, como el matan, las grandes fiestas y procesiones entre otras. La antigua unidad de aquél entonces en el pueblo de Tusik, había sido corrompida, infectada, creando divisiones por intereses antagónicos provocados por la incursión de las doctrinas católicas y protestantes, por la pertenencia a distintos partidos políticos. Los jóvenes habían perdido el interés por las labores del templo, en los dioses, en las celebraciones, desapareciendo algunas de ellas.

Sin embargo, lo que más le sorprende es que solo bastaron 40 años para que muchas de sus creencias formaran parte de la leyenda y el mito. Era otra generación no la de sus padres y abuelos, ahora lo importante es pertenecer al mundo moderno.

2.6 El culto a la Cruz que habla

Actualmente, las principales creencias y prácticas del culto a la Santa Cruz o Cruz Parlante entre la población maya, como se le denomina por los académicos, toman como punto de partida los mitos, narrativas e historias escritas en la bibliografía de la historia maya, que han denominado como *profecías*. Estas constituyen la parte fundamental de sus creencias en un sistema de recompensas y castigos que las divinidades mayas y católicas “envían” para sancionar a los mayas por su comportamiento. Algunos de los elementos en que se sustenta su cosmovisión y cultura provienen de esta historia al culto a la Santa Cruz.

A continuación, se revisarán los elementos y factores más relevantes en el sistema de creencias que norman y estructuran la identidad maya en el presente. Este *sistema o tradición profética-predictiva* como lo ha llamado Bartolomé (1988: 141) está asociado a la cosmología cíclica maya. Antiguamente como ahora, las profecías han anunciado guerras, desastres naturales, la llegada de los *hombres rojos*, y el día en que los mayas serán dueños nuevamente de sus tierras, entre otras.

En la época prehispánica, entre los mayas existía la creencia no solo de ídolos parlantes sino de objetos inertes que hablaban, así como de oráculos. Durante el Posclásico, el oráculo más famoso era el de Cozumel, hasta el cual se hacían peregrinaciones desde tierra firme a la isla, santuario de la diosa Ixchel para consultarlo y escuchar sus profecías.³⁹ Por su

³⁹ Los españoles se refieren a una estatua de barro de tamaño natural de una anciana. Los que la vieron decían que había una puertita para que un sacerdote maya entrara y hablara por la diosa sin ser visto por los suplicantes (Enciclopedia de Quintana Roo, Tomo 2, 1998: 353; Villa Rojas, 1987: 98, 99; Freidel, 1999: 174).

parte, el arqueólogo David Freidel refiere que desde tiempos de la Conquista los seres sobrenaturales se han manifestado directamente en objetos que “hablaban” y la mayor parte de ellos exhortaron a sus seguidores a sacudirse el yugo de los extranjeros (1999: 174, 175).

Durante la Guerra de Castas, los mayas adoptan la cruz cristiana, con la particularidad de que hablaba, tal y como anteriormente lo hacían sus ídolos; esta Cruz dictaba y guiaba las actividades y destino de su pueblo.

Los mayas explican su creencia en la Cruz Parlante en relación a su sistema de castigos y profecías; refieren que el Santo de Xocen en Yucatán, castigó a su pueblo apareciendo en el cenote de Chan Santa Cruz, emergiendo como Cruz (Careaga, en Torres Maldonado, 2000:40). En Xocen existe una cruz de piedra, que se cree es el centro del Universo, ligada a la cruz que habla en una profecía en un tiempo en que las dos se unirán.⁴⁰ Hasta el día de hoy es objeto de culto, ofrendas y peregrinaciones.

Se hace mención de una triada maya, que comparan con la Santísima Trinidad cristiana, lo que puede explicar que hayan sido tres cruces las que se aparecen o se hacen del primer tronco y que, además, la Santa Cruz se presente como la Trinidad.⁴¹

Lo que se identifica y analiza para el caso de la historia de la Cruz Parlante entre la población maya del centro de Quintana Roo, es que cuando una cultura o grupo que se sabe inferior es amenazado por una cultura dominante y sus dioses no responden adecuadamente para protegerlos, su fe peligra. Surgen entonces nuevos cultos que refuerzan esa fe. Estos movimientos Reed los llama *últimos recursos de las religiones populares contra la civilización materialista del mundo* (1971:137). El Antropólogo Kroeber, dice que en los momentos en que una cultura se ve en un callejón sin salida, probablemente surgirá un profeta, aunque tal vez no persiga los mismos intereses que el grupo, siendo más materialistas y terrenales que espirituales (Citado por Reed, 1971: 138, 139).

Se da una conjunción oportuna y precisa de elementos, momento histórico y necesidad. El culto a la Cruz va más allá del sincretismo, es una adaptación muy propia que

⁴⁰ La unión en la resistencia los ha hecho buscar raíces que ayuden a preservar su cultura. De acuerdo a Lorena Careaga, esta búsqueda los ha llevado a crear lazos con comunidades yucatecas como Xocen y Kanxoc quienes están en contacto con los mayas de Chiapas y el EZLN (Careaga en Torres Maldonado, 2000: 68).

⁴¹ “... Así como en la religión católica la Triada está representada por Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo; para los mayas de tiempos precolombinos la Triada representaba a Kinich Ahau, señor del cielo; Uh, señora del cielo y Lahum Chan, divinidad del amanecer y el atardecer” (Enciclopedia de Quintana Roo, Tomo 2, 1998: 380).

hicieron durante la Guerra de Castas, del catolicismo, de sus creencias prehispánicas y del tipo de organización que se hizo necesaria durante la lucha. *La creación y realización del culto a la Cruz es un caso único de síntesis cultural novohispana*, culto que concretaron de manera independiente durante su aislamiento, por lo que no estaban tan influenciados como los que vivían en pueblos o ciudades (Reed, 1971: 206).

La Cruz se les ofrece como algo de qué sostenerse, un motivo para no rendirse, mantenerse unidos y más aún cuando ven que otros mayas se rinden ante los blancos a pesar de todo. El culto a la Santa Cruz fue un *espacio* de protección.

2.7 La organización político, social y cultural *cruzo'ob* y el mundo espiritual

Gran parte de la organización *cruzo'ob* tiene raíces novohispanas, que lejos de abandonar estas creencias y costumbres, se fortalecieron, derivando en una manifestación muy particular de su religión y de su identidad, como las Compañías y La Guardia, esta última reminiscencia de la guardia aldeana impuesta por los ladinos, señala Reed (1971: 164). Las Compañías no solo eran para luchar contra los mestizos sino también contra cruces rivales o aldeas que se quisieran independizar; otras funciones de la Compañía eran las de mantener la lealtad, organizar el culto religioso e impartir justicia.

Sin embargo, la estructura básica con diferencia en algunos detalles era precolombina, advierte Reed, reconociendo ciertos patrones como una representación u objeto a través del cual habla Dios, el sistema social basado en las sanciones de la Cruz, la mezcla de lo espiritual con lo político, un centro ceremonial que rige a las aldeas, la organización de *grupos aldeanos* para llevar a cabo la rotación de las guardias (1971: 216).

Esta *proyección viva de la mentalidad aldeana* (Ibid., 217) era Chan Santa Cruz, la capital, que aunque con traza ladina o mestiza, siguió la norma del centro ceremonial precolombino; es decir, eran santuarios para fiestas y ceremonias pero la gente vivía en aldeas por todo el territorio. Para Reed era una forma de resistencia a la influencia cultural mestiza. El campo normativo, religioso y moral incorporado en sus costumbres y vida cotidiana, había logrado resistir y resurgir (Ibid.)

Como en tiempos prehispánicos y novohispanos, *la aldea cruzo'ob era la unidad fundamental* y autosuficiente, tenían su propio jefe, su compañía y su capitán, el sacerdote o maestro cantor. Las aldeas se mantenían cohesionadas y bajo control, el sostenimiento de la

religión se hacía mediante la práctica cotidiana. Para los mayas la vida religiosa y la vida cotidiana estaban íntimamente relacionadas, lo práctico incide en lo espiritual y lo espiritual tiene consecuencias prácticas; *la religión era cosa práctica*. Por lo tanto las calamidades como enfermedades, malas cosechas, tienen que ver con no llevar un comportamiento piadoso en la vida colectiva.

El aspecto espiritual se fue conformando con ambas expresiones religiosas, con lo que habían aprendido de la doctrina cristiana enseñada por los frailes y algunos aspectos de sus antiguas ceremonias mayas que seguían practicando de manera oculta (Villa Rojas, 1987: 332) La Cruz representaba a Dios y a la Santísima Trinidad “*eso era una de sus personales adaptaciones al catolicismo*” (Reed, 1971: 141).

El culto adoptó las formas religiosas y festivas para realizar sus ceremonias y rituales, mezclando elementos de tres culturas, de los cuales solo se mencionan algunos. Entre lo católico toma la figura del sacerdote y maestro cantor, misas, rezos, rosarios, novenas, oraciones, velas, santiguarse, el *matán*, santos; prehispánicos como el *yaxché*, panteón de dioses mayas, la mesa del altar, alimentos como el atole de maíz y el chocolate en agua, el incienso; y yucatecos / novohispanos como la corrida de toros, la vaquería, el traje yucateco de las mujeres, la jarana, la arquitectura del templo; un ejemplo de esta particular adaptación son las hostias que los mayas convirtieron en tortillas de maíz y miel y el vino por atole, entre otras cosas (Reed, 1971: 137; Villa Rojas, 1987: 318). Advierte Villa Rojas (1987) que la mezcla u origen de los dioses o fiestas, no es algo que distingan e importe mucho a los mayas, sino la función o utilidad de cada uno.

Las formas católicas sustituyeron a las formas equivalentes prehispánicas que desaparecieron. Los mayas llevaban años adaptando el catolicismo, explica Reed (1971: 137), era la única alternativa para no desaparecer, pero además, en el S. XIX era lo único que conocían. Los mayas rebeldes conocían el mundo de sus padres y abuelos a través de relatos, pero no conocieron el mundo prehispánico. Solo en la vida cotidiana y en el campo, en la vida familiar y la del pueblo pervivían subsistían sus prácticas, dioses y creencias.

La mayoría de las divinidades mayas desaparecieron por completo tras la llegada de los españoles, en especial los dioses de las élites, sobreviviendo los dioses del campesino, los que protegían sus cultivos y poblados, que tenían una significación más cercana. Dejó de ser una *religión de Estado* para convertirse en una *religión popular* (Thompson, 1979: 207).

2.8 Las ceremonias y fiestas mayas

Uno de los aspectos centrales que permite entender la complejidad de la cultura maya, su universo moral y normativo, son las celebraciones, ritos y ceremonias, dependiendo la finalidad dividiéndose en ceremonias de ciclos agrícolas, ritos de paso, protección de la vida humana y de la aldea y las dedicadas a la vida después de la muerte.⁴² Entre las ceremonias católicas se encuentra la fiesta del santo del pueblo, que correspondería a la fiesta de la Santa Cruz, objeto de este trabajo.

En su estudio Reed (1971) advierte que ya durante la época novohispana, las comunidades mayas celebraban al santo del pueblo, representado por una cruz o ceiba, observando la mezcla de formas y elementos anteriormente descritos. Esta relación la encontramos con la figura del *encargado o cargador* que aceptaba la responsabilidad de la fiesta para elevar su nivel social y jerárquico en la comunidad. Era prácticamente una obligación religiosa para asegurarse la protección del santo cada año; si se rehusaba, podría caerle una desgracia, o si se negaba a pagar, el mismo mal económico le caería. En la fiesta también había diversión para el santo y el pueblo, sin faltar la *jarana* y *vaquería*, los bailes folklóricos hispanoamericanos. Cada familia tenía además su cruz familiar que se iba heredando al hijo mayor. Estas tradiciones configuraron una identidad distinta de los mestizos y ladinos (Ibid., 48).

Estas celebraciones se siguen practicando hoy en día en los centros ceremoniales como Tulum, comunidades y poblaciones mayas. En algunos casos el motivo sagrado para el cual fueron creadas se observa un poco trastocado, la relación que guarda la zona con el turismo los lleva a efectuarlas en ocasiones distintas a su calendario y función como un atractivo para visitantes y turistas como es el caso de la celebración del *chaac chac*⁴³. En Quintana Roo, esta iniciativa va de la mano con los recursos y proyectos de turismo cultural del gobierno estatal en conjunto con la Universidad Intercultural Maya. En el caso del Centro Ceremonial de Tulum y la comunidad que lo conforma, esta ceremonia se continúa realizando en la intimidad de la milpa.

⁴² Ver Villa Rojas, 1987.

⁴³ *Cha cha'ac*, ceremonia de petición de lluvia y buenas cosechas al dios Chaac.

Conclusión

El resultado de la Guerra de Castas, derivó en la sumisión de los mayas rebeldes al Estado mexicano, a la vez que otorgaba un rango étnico distintivo de otros grupos culturales. En el primer caso, quedaron unidos a un país distante y ajeno no solo geográficamente, sino que además, los valores e intereses que movían a unos y a otros eran diferentes.

El distintivo étnico fue una organización y culto entorno a una Cruz católica decididamente maya que los integraba en una nación libre, re significando los elementos conocidos por ellos hasta entonces, pero sirviendo a una causa indígena. Esta religión y su símbolo, la Cruz, ya durante la misma Guerra fue perdiendo su poder y capacidad de unificación, tal vez porque veían perdida su causa, su territorio e idea del mundo como lo conocían, disolviéndose en un nueva era que ya no amenazaba de manera tan directa su vida, como pudo comprobar Villa Rojas (1987). El avance de la modernidad era más imperceptible, los factores externos los iba penetrando inexorablemente (Ibid., 558); era una fuerza contra la que ellos no podían, donde ya no se reconocían como individuos libres, así que lo interiorizaron y como dice Menéndez (1936), el indio se volvió ensimismado.

Diversos historiadores y antropólogos advierten sobre los diversos colonialismos sobre los mayas, en particular, los del centro de Quintana Roo, por lo que hace tan compleja su historia; el último viene dado por el turismo.

Bajo las circunstancias de pérdida de interés de los mayas hacia valores y creencias pasadas causadas por el asedio constante de una forma de vida occidental, surge Quintana Roo y aparece en el mapa geográfico, político y turístico nacional e internacional.

Esta historia narrada, su cosmovisión, tradiciones, su respeto por la naturaleza, se desdibuja, se pierde ante el contexto mercantil del turismo masivo de sol y playa, que promociona al destino dentro del marco de la cultura maya prometiendo al turista adentrarse a este mundo, bajo la idea romántica en el imaginario colectivo, de los constructores de pirámides y su vida idealizada, creada también por los exploradores en su afán de dar a conocer ruinas milenarias.

CAPITULO III

LA INDUSTRIA DEL TURISMO EN TULUM

Una serie de factores irán conformando la constitución de un nuevo estado durante el S. XX; hacia final del siglo, una nueva actividad pondrá en el mapa nacional e internacional a Quintana Roo. En este capítulo se describen los hechos y políticas públicas que conformaron una región y sentaron las bases para el desarrollo del turismo, convirtiendo al estado y a Tulum, en una zona multicultural y económicamente sustentable basada en sus bellezas naturales, la diversificación de productos y destinos de una creciente industria turística en torno a la cultura maya, no sin antes, hacer un breve recorrido por los antecedentes de los estudios antropológicos sobre este fenómeno y su evolución.

3.1 Antropología del turismo

De acuerdo a la OMT (Organización Mundial del Turismo), *turismo* se define como

“un fenómeno social, cultural y económico relacionado con el movimiento de las personas a lugares que se encuentran fuera de su lugar de residencia habitual por motivos personales o de negocios/profesionales. Estas personas se denominan visitantes (que pueden ser turistas o excursionistas; residentes o no residentes) y el turismo tiene que ver con sus actividades” (en línea: <http://media.unwto.org/es/content/entender-el-turismo-glosario-basico>, 2014).

La actividad turística con motivos meramente recreativos, tiene su origen en los años de posguerra de la Segunda Guerra Mundial, incrementándose y orientándose hacia un turismo de masas como consecuencia de la industrialización que conlleva el excedente de tiempo y dinero, principalmente en países europeos y Estados Unidos (Santana, 1997; Barreto, 2007).

Inicialmente, el turismo no era una materia seria de estudio; fue cobrando importancia a medida que crecía la actividad y se observaba la movilidad de las personas y el impacto generado por los visitantes sobre las comunidades y países receptores de turistas, particularmente sobre los llamados países subdesarrollados y tercermundistas a quienes se creía beneficiar con el desarrollo de destinos por parte de los países de primer mundo

(Barreto, 2007; Simonicca en Lagunas, 2007). Los primeros estudios fueron abordados desde diferentes ciencias como la sociología, geografía, biología entre otras enfocándose en la movilidad y sus factores así como en la destrucción de áreas naturales, respectivamente; la antropología se enfocó en las comunidades locales. El primer trabajo antropológico fue el de Núñez en Méjico (sic) en 1963, menciona Barreto (Nash 1996: 1, citado por Barreto, 2007). Más tarde, se realizó la definición de tipologías del turismo y una aproximación teórica de Cohen y MacCannell, respectivamente (Santana, 1997).

En las décadas de 1960 y 1970, las opiniones opuestas sobre el turismo, generaron trabajos a favor y en contra, conocidos como conceptualización o aproximación optimista y pesimista (Santana, 1997; Barreto, 2007) de acuerdo a las ventajas, desventajas, destrucción del medio ambiente y culturas, frente a los beneficios económicos y de desarrollo en los países y/o comunidades receptoras de turismo, principalmente. En las décadas de 1980 y 1990, fuera de esta visión extremista, el estudio del turismo fue observando los distintos factores involucrados.

A medida del avance de la industria y sus alcances, se hace necesaria una metodología para profesionalizar y abarcar las diversas perspectivas y disciplinas del estudio del turismo. Una de estas aportaciones, son las áreas de investigación: *“el turista y las áreas generadoras del turismo, las relaciones entre turistas y locales, la estructura y funcionamiento del sistema turístico, y las consecuencias o impactos del turismo”* (Cohen, 1984: 376, citado por Santana, 1997: 28). De igual forma, se hizo necesaria una definición más completa de *turismo*, debatiendo incluso, sobre cómo denominarlo: industria, fenómeno, actividad. A lo largo de los años, se han hecho diversas definiciones, señala Santana, agregando al concepto, los actores, el tipo de relaciones que se dan, la finalidad, los intereses de los viajeros y una serie de factores que han ido conformando la actividad a lo largo de su desarrollo, incluso en *“su naturaleza procesual”* como advirtió Forster (1964: 218, en Santana 1997:50). La primer definición fue hecha por Glucksmann en 1929, hasta llegar a una más reciente con carácter holista:

“el turismo es el movimiento de gente a destinos fuera de su lugar habitual de trabajo y residencia, las actividades realizadas durante su estancia en estos destinos y los servicios creados para atender sus necesidades. El estudio del turismo será, así, el estudio de la gente fuera de su hábitat usual, de los establecimientos que responden

a las necesidades de los viajeros, y de los impactos que ellos tienen sobre el bienestar económico, físico y social de sus anfitriones” (Mathieson y Wall, 1986: 1, citado en Santana, 1997: 52).

Los estudios antropológicos del turismo, o antropología del turismo, tiene por interés la cultura y los sistemas de relaciones sociales, donde el objeto de estudio material son los turistas, la población local y los servidores (Santana, 1997). Por su parte, Simonicca señala por objeto fundamental de análisis:

“el encuentro (encounter) que se produce en la relación de aceptación mutua entre el huésped y el anfitrión (guest/host), dentro de un espacio antrópico y natural específico (territorio). La movilidad humana que se origina en tal contexto se manifiesta de varias formas en las fronteras culturales, y revela grados distintos de conflictos identitarios en relación a los sujetos implicados” (en Lagunas, 2007: 28).

Señala Santana (1997) que los estudios que se han hecho versan sobre el impacto sociocultural en las comunidades receptoras. Uno de los cambios culturales que investiga la antropología, es la *aculturación*, en referencia a *“los procesos y acontecimientos que provienen del encuentro entre dos o más culturas... donde todas las culturas implicadas se verán afectadas”* (Ibid., 18).

El autor ofrece las tipologías, categorizaciones, para establecer una metodología que permita identificar patrones de comportamiento y determinar como consecuencia el tipo de impacto y de influencia que los visitantes puedan hacer. Para el autor, resulta fundamental esta distinción de tipologías en los estudios antropológicos del turismo como base para medir el impacto.

Si bien es cierto que el turismo trae consigo beneficios económicos para las poblaciones receptoras, la actividad turística les es impuesta por factores externos, con procesos de cambio muy acelerados, ocupándose de cuestiones económicas más que de aspectos y consecuencias socioculturales para estas poblaciones, como es el caso de la mayoría de los destinos y del caso que ocupa esta investigación: Quintana Roo, Cancún y la Riviera Maya.

Es por esto que es necesario estudiar el impacto generado por la actividad turística; el interés central de Santana, es definir un modelo teórico metodológico multidisciplinario que

permita valorar los efectos en general del turismo, los impactos sociales, económicos, ambientales, físicos y espaciales.

Sobre el impacto sociocultural, menciona que son *impactos sobre la gente*, en donde el impacto social se refiere a “*los cambios más inmediatos en la calidad de vida y el ajuste a la actividad*”, mientras que el cambio cultural tiene que ver con “*los cambios a largo plazo en las normas sociales, la cultura material y los estándares*” (Ibid., 91). Al respecto, propone cuatro problemas para ser analizados: “*las relaciones residente/visitante, los sistemas de medida del impacto, el cambio social y el cambio cultural*” (Ibid., 92). Sobre el estudio del impacto cultural, tema que atañe a la presente tesis, las ceremonias religiosas y fiestas populares se han salvado de la desaparición o se han revitalizado, el aspecto negativo surge cuando son utilizados como atracción turística y convertidos en escenificaciones (Ibid., 99). En el caso en particular de la Fiesta de la Santa Cruz de Tulum, aún no tiene un interés turístico aunque ya se promociona en las ferias turísticas nacionales e internacionales (En entrevista, Oficina de Turismo, Municipio de Tulum, Mayo 2013).

Por su parte, Lagunas (2007) presenta una recopilación de trabajos, de los pocos en español advierte, enfocados a establecer *metodologías alternas*, a través de temas diversos que analizan el imaginario folklorizado y el exotismo que los turistas buscan al llegar a un lugar, la diferenciación de clases entre los turistas y los lugareños, el patrimonio cultural, la musealización de ciudades o sitios específicos, entre otros.

Existen casos, sobre todo tratándose de comunidades originarias o autóctonas, en que la llegada del turismo se ha reflejado en la revitalización de la identidad, de las costumbres, incrementando el orgullo por su cultura o en otros la revitalización económica y hasta rescate incluso, de pueblos casi desaparecidos, evitando el abandono de la gente joven del pueblo por falta de trabajo. Por otra parte, los efectos negativos derivan en la destrucción y contaminación de recursos naturales, la mercantilización de la cultura, de lugares y personas en cuanto a la escenificación de su propia cultura. Algunos de estos ejemplos se pueden ver en la recopilación de trabajos de Bueno, C., y Aguilar, E, 2003 y en Barreto, 2007.

Sin duda, el turismo es una actividad con grandes expectativas de crecimiento económico a futuro a nivel internacional por la importante generación de divisas y Producto Interno Bruto que reporta. México no es la excepción, la industria turística ocupa el tercer

lugar en generación de divisas y se prevé un incremento favorable; cabe mencionar que la Riviera Maya, es el primer captador de visitantes internacionales.⁴⁴

En cuanto a los estudios antropológicos, además del ya mencionado, Arnaiz refiere que el turismo en Cancún, trajo como consecuencia el abandono de los pueblos mayas y el desapego de su cultura al insertarse a la vida laboral de la ciudad y la modernidad (Arnaiz, 1996: 157, citado por Barreto, 200: 33,34). Por otra parte, el estudio realizado por Pi-Sunyer, Thomas y Daltabuit (2001, citado por Barreto, 2007:47), señala el proceso de aculturación sobre los mayas de Quintana Roo a consecuencia del turismo, como la cultura de consumo, la idea de la propiedad privada de la tierra, antes comunal, entre otros. Algunas de estas consecuencias son descritas y analizadas en el presente capítulo y el siguiente.

A continuación, se presenta cómo Quintana Roo, pasa de ser un Territorio casi despoblado, alejado del centro político del país y dedicado a la explotación de recursos naturales hasta mediados del S. XX, a ser actualmente un estado con un cambio radical en su geopolítica, con una población local y multinacional creciente y con una actividad económica basada en el turismo.

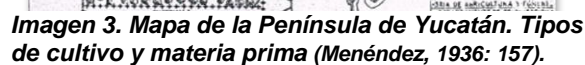
3.2 La creación de un estado

La costa oriental de la Península de Yucatán registra el asentamiento de colonos ingleses a quienes durante el S. XVII el gobierno español les cedió el territorio que ocupaban fijando como límite norte el río Hondo para el corte de maderas, mientras que la soberanía seguía perteneciendo a España. Los ingleses pronto comenzaron a explotar los bosques más allá de los límites establecidos, en aquella época el área boscosa era una región abandonada. Hacia el final de siglo, después de fallidas contiendas de los españoles para recuperar *sus* tierras, los ingleses desconocieron los tratados.

El gobierno del México independiente reconoció a Belice, que en 1862 se erige como colonia británica. La explotación de los bosques continuaba y crecía a través del intercambio comercial con los mayas a quienes proporcionaban armas para su lucha contra los mexicanos. Maderas como el palo de tinte y maderas preciosas como caoba y cedro, además del chicle,

⁴⁴ En el portal de internet de la Secretaría de Turismo se publican las estadísticas de la posición de México en la industria turística a nivel nacional e internacional así como sus planes y proyecciones a futuro. Se anuncia un crecimiento favorable del sector para México y la comunidad internacional. Ver <http://www.sectur.gob.mx>, <http://www.datatur.beta.sectur.gob.mx>.

Como primer medida para detener esta situación, el gobierno federal suscribe con Gran Bretaña el Tratado Mariscal Saint John en 1893 para determinar los límites fronterizos entre México y Honduras Británicas. En 1898, con la finalidad de detener el contrabando de maderas preciosas y controlar la frontera sur, por orden del gobierno federal se instaló un barco Aduana, el pontón *Chetumal* sobre la desembocadura del Río Hondo, al sur del Oriente de la Península, a cargo del Comandante Othón P. Blanco. Posteriormente, frente a las costas de la Bahía de Chetumal. El Almirante inicia trabajos en tierra firme para montar un fuerte cerca de un poblado al que antiguamente los mayas llamaban Cayo Obispo. Al tiempo, invitó a los yucatecos radicados en la colonia británica de Belize a establecerse ahí, naciendo el poblado de Payo Obispo, que más adelante se convertiría en la ciudad de Chetumal, capital del Estado, municipio de Othón P. Blanco hasta hoy en día.⁴⁵



⁴⁵ Chetumal, antiguo Chactemal, en maya. Se le conoce como cuna del mestizaje, ya que a pocos kilómetros se localiza el asentamiento maya de Ichpaatun en donde vivió Gonzalo Guerrero, soldado español, quien fuera capturado por los mayas tras el naufragio de la expedición de 1511. Después de años de vivir con los mayas, vivió como un igual, se casó con una mujer maya procreando a los primeros mestizos. Murió luchando contra los españoles defendiendo a su pueblo.

⁴⁶ Llamado así en honor a Don Andrés Quintana Roo, patricio yucateco quien participó en la guerra de Independencia.

la porción oriental de la Península, la Colonia Agrícola de Santa María, latifundio de Banco de Londres y México, y las Islas de Cozumel, Mujeres, Kan-kún, etc., (Menéndez, 1936: 13). El primer jefe político fue el Gral. Vega, desde ese entonces, el Territorio se divide en tres zonas de acuerdo a sus características geográficas: norte, maya (centro) y sur (Menéndez, 1936). Las primeras acciones para pacificar la región son la ocupación militar, estableciendo la capital en la antigua capital maya, Chan Santa Cruz. Posteriormente se habría de dotar de caminos, vías férreas y telegráficas que comunicara el interior del Territorio y a este con el resto del país. En estos años se intenta poblar el Territorio con personas de otros estados, iniciando por Bacalar con habitantes de origen yucateco, pero, comparado con lo que habría de ser el S. XXI, el proyecto no prosperó (Villa Rojas, 1987: 120).

En esta época, bajo la dictadura de Porfirio Díaz, el Territorio es utilizado como colonia penal para enviar a delincuentes y a los hombres que se atrevieran a hablar o actuar en contra del régimen, siendo confinados a trabajos duros y en los hatos chicleros. Para 1912, año en que llega la Revolución a Quintana Roo, se libera a estos presos políticos y delincuentes (Menéndez, 1936: 33). En 1915, el ejército entrega a los mayas nuevamente su capital, quienes tras dinamitar lo que los mexicanos construyeron, regresaron a sus aldeas. La capital del Territorio se traslada a Payo Obispo.

La producción de la industria del chicle comienza en la segunda década del S. XX con el inicio de la reforma agraria por parte del gobierno federal de Venustiano Carranza (1917 - 1920), se establecen compañías extranjeras y campesinos de otros estados de la República llegan al Territorio para integrarse a las actividades de recolección de la resina. Los mayas también comenzaron a trabajar en los *hatos*,⁴⁷ obteniendo un salario a cambio de su trabajo. Los caciques mayas tienen el control de las tierras de explotación, otorgando concesiones a las grandes compañías. Como apoyo a la industria se inicia la construcción de caminos.

Para darse una idea de cómo era la vida de los mayas en la época del Territorio y seguramente en tiempos anteriores, en 1935, el periodista Antonio Menéndez, autor del “*Album Monográfico*”(1936), sostiene una entrevista con el jefe de la tribu de Chancah, quien entre otras cosas, le comenta que sus medios de subsistencia son la agricultura, el chicle

⁴⁷ Campamento chiclero.

y la cría de animales domésticos, (como en la actualidad, en las comunidades mayas las milpas y cría de animales son de autoconsumo). Del gobierno esperaban,

“...garantías y seguridad para sus intereses, confiando que sus bosques – los considerados como montes comunales – no serán invadidos por aventureros y exploradores que solo van a restarles medios de vida y a expoliarlos y engañarlos sin consideración” (1936: 30, 31).

En 1929 el ejército mexicano recupera el Territorio; en 1931 el gobierno federal estudia la solicitud de anexionar el Territorio a Campeche y Yucatán. Ante este hecho, ese mismo año se conforma el Comité Pro – Territorio para detener la desmembración y solicitar su autonomía argumentando entre otras causas que no se había consultado a los quintanarroenses, además de contar con mejores condiciones económicas y de vías de comunicación con la República, que sus vecinos (Menéndez, 1936). A pesar de esto, el gobierno de Pascual Ortiz Rubio (1931 - 1935) lo suprime dividiéndolo entre Campeche a quien corresponderá la zona sur y Yucatán quedándose con la zona centro y norte. En estos años en que el Territorio formó parte nuevamente de Yucatán, se menciona a la región de Santa Cruz como la más árida e improductiva.⁴⁸

Posteriormente será Lázaro Cárdenas, quien siendo candidato por el Partido Nacional Revolucionario (PNR), visita Quintana Roo, ganándose el afecto de yucatecos y residentes originarios de otros estados, al reconocer esta región del país como integrante de la nación mexicana. En 1935, el gobierno del entonces Presidente Gral. Lázaro Cárdenas (1934 - 1940), reestablece el Territorio de Quintana Roo.

El primer gobernador del Territorio fue el Gral. Rafael Melgar (1935 - 1940), entre las principales obras fue la de concentrar a los habitantes en los principales centros de población de la margen del Río Hondo (Menéndez, 1936: 138). Esto facilitó la introducción de servicios básicos además de infraestructura para captación de agua en la capital Payo Obispo, Carrillo Puerto, Cozumel, Bacalar entre otros. También se hicieron obras de calles en la capital y Cozumel, se construyeron escuelas en los poblados del Río Hondo, así como construcción de pistas de aterrizaje y caminos. Se repartieron hectáreas en la zona indígena, montes y tierra para cultivar; los del centro podrían explotar las tierras extrayendo la resina

⁴⁸ Ver Careaga e Higuera, 2011.

del árbol del chico zapote.⁴⁹ Con estas acciones se buscaba poner en contacto a los productores con el mercado de consumo, eliminando la explotación y los intermediarios de otros tiempos, a través de cooperativas de trabajadores. La actividad preponderante para poblar el Territorio fue la actividad agrícola, a través de la explotación del árbol del chicozapote para la extracción de la resina y la posterior producción del chicle. También se ofrecieron apoyos económicos.

En las décadas de 1920 y 1930, funcionarios del gobierno federal realizaron una visita de reconocimiento de las condiciones del Territorio, entre ellos Moisés Sáenz, y más tarde Ulises Irigoyen; Goñi (1999) señala una alarmante idea de unidad nacional como parte de las investigaciones de este último, solo porque encontraron vestigios de la cultura tolteca y azteca, mientras que para los mayas vivos solo tuvieron palabras despectivas.⁵⁰ Los resultados servirán para la implementación de políticas encaminadas a la integración de Quintana Roo al país.

Con la Reforma Agraria, el gobierno federal de Lázaro Cárdenas fomenta la colonización del Territorio, invitación abierta a todos los mexicanos con derecho de explotación de sus tierras y bosques a cambio de la residencia. En la zona norte, el gobernador logra expropiar el antiguo latifundio de Santa María, que junto con El Cuyo eran dos de los más grandes latifundios de la República, rico en bosques de chicozapote, creando pueblos y dotando de tierras a Leona Vicario, Tulum, Puerto Morelos, Solferino, Playa del Carmen y Kantunilkin. Se buscaba que los campesinos trabajaran sus propias tierras y se independizaran de la antigua hacienda.

Los primeros ejidos de Quintana Roo fueron creados durante el gobierno federal de Emilio Portes Gil (1928 - 1930). Los siguientes sexenios continuaron con esta política durante 30 años más, excepto la Administración de Miguel Alemán Valdés (1946 - 1952), dotando de ejidos y fundos legales⁵¹ a los poblados de Quintana Roo, finalizando con Adolfo

⁴⁹ Los cultivos de aquella zona, base alimenticia de los mayas eran en principio el maíz además del frijol, plátano, yuca, piña y caña de azúcar además de la explotación de maderas preciosas y de construcción.

⁵⁰ Los resultados de la investigación de Irigoyen sirvieron para que Quintana Roo no fuera definitivamente anexado al resto de la Península (Higuera en Careaga e Higuera Bonfil, 2011).

⁵¹ Es el terreno de asentamiento humanos del ejido, comprende el casco del pueblo con sus iglesias, edificios públicos y casas de los pobladores. Terreno que pertenece comúnmente a todo el ejido y ha sido cedido por el estado para construir las casas de la población. "Extensión de terreno señalado a los pueblos para su fundación y edificación" (Fuente: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/glogen/default.aspx?t=cpro&s=est&c=10468>)

Ruiz Cortines (1952 - 1958) quien creó nueve ejidos favoreciendo la zona central, la zona maya⁵² (Higuera en Careaga e Higuera Bonfil, 2011: 166).

Las vías de comunicación eran vitales para el desarrollo del Territorio; a finales de la década de 1950, ya se contaba *con 10 campos de aterrizaje y un aeropuerto en Cozumel*. La construcción de carreteras se hizo de manera paulatina; en 1958 entra en servicio la carretera Mérida – Chetumal teniendo como punto intermedio Peto y Carrillo Puerto; en la administración del Gobernador Rufo Figueroa (1964 - 1967), se inició la construcción de caminos de terracería entre Carrillo Puerto – Tulum, conectando también a Vigía Chico y Playa del Carmen; en el gobierno de Javier Rojo Gómez (1967 – 1970), en 1969 concluye el camino entre Carrillo Puerto y Tulum y se pavimentó la carretera de Puerto Juárez – Playa del Carmen (Higuera en Careaga e Higuera, 2011: 196, 197). La construcción de vías de comunicación fue fundamental no solo para el desarrollo del estado y su vinculación al resto del país, lo fue también para el desarrollo de la industria turística durante las siguientes décadas.

Luego de la restitución del Territorio en 1935, el Comité se mantuvo activo para solicitar el autogobierno. En las dos siguientes décadas, el entonces Comité Pro Quintana Roo demandaba al gobierno federal la constitución como estado; la legislación nacional estipulaba ciertas condiciones para obtener dicho rango como un mínimo de 80,000 habitantes, determinada infraestructura y la capacidad de generar recursos para la administración pública (Higuera en Careaga e Higuera, 2011: 179, 198). Para 1960, el censo poblacional reporta un total de 50 169 habitantes (1.2 hab por km 2) un incremento del 86% en comparación con los 26 967 habitantes reportados en 1950 (Censo de Población y Vivienda 1960).⁵³

En 1961 da inicio una nueva política de colonización ejidal. Entre 1959 y 1975, el gobierno federal promovió el traslado de campesinos a los estados de Veracruz, Tabasco, Chiapas y al Territorio de Quintana Roo. Esta política de poblamiento siguió dos vías, repoblando asentamientos previos y fundando localidades. Al Territorio llegaron campesinos de Guanajuato, Michoacán, Estado de México, Morelos y Durango. Para 1970 se cumple el

⁵² Para más detalle consultar a Careaga e Higuera Bonfil, 2011.

⁵³ www.inegi.org.mx

requisito constitucional del mínimo de habitantes para poder ser elevado al rango estatal, con 88,160 habitantes (Higuera Bonfil, en Careaga e Higuera Bonfil, 2010, 198).

En 1974 durante la Presidencia de Luis Echeverría Álvarez (1970 - 1976), se decreta la constitución del Estado Libre y Soberano de Quintana Roo, integrado por 7 municipios: Othón P. Blanco, Felipe Carrillo Puerto, José María Morelos, Lázaro Cárdenas, Benito Juárez, Isla Mujeres y Cozumel bajo cuya jurisdicción quedan Playa del Carmen y Tulum, entre otras comunidades. Para el 2011, el estado contaba ya con 10 municipios, sumándose Solidaridad, Tulum y Bacalar el más reciente ese mismo año.

Como ya se indicó, desde su inicio como Territorio, Quintana Roo fue dividido en tres regiones de acuerdo a sus características y actividad: Caribe Norte, Zona Maya y Frontera Sur. A partir de la década de 1970 se fueron consolidando los dos polos en el estado. Mientras que en el centro se encontraba la zona maya con las condiciones sociales y económicas ya explicadas, el sur ejercía el control político y en el norte en la zona del litoral, se concentraba el control económico bajo una prometedora actividad sobre la que se basará el crecimiento y desarrollo del naciente estado a partir de entonces: el turismo.

3.3 La creación de una región turística

La zona norte de Quintana Roo presentaba una dinámica diferente al centro y sur del estado, tanto en la zona continental como la insular ya que durante la colonia estuvo casi deshabitada y durante la Guerra de Castas sirvió como zona de refugio para mayas y yucatecos. Entre las islas, destaca Cozumel por encima de Holbox e Isla Mujeres por su extensión; la isla se ubica a 18 km de la placa continental.⁵⁴ Durante la época prehispánica Cozumel ocupó un lugar relevante en la religión y comercio de los mayas.

En la época novohispana por su estratégica ubicación en el Caribe sirvió a los navegantes como enlace, punto de descanso y aprovisionamiento entre la zona continental hacia sus dos direcciones, norte y sur. Durante la guerra de castas, pobladores yucatecos llegaron a la isla huyendo de los ataques de los mayas rebeldes. En la época de las exploraciones también fue un importante punto para poder tener acceso a las ruinas, ya que por tierra era prácticamente imposible debido a la selva y el temor a los mayas de Tulum. En

⁵⁴ Tomando como punto de partida a Playa del Carmen.

Cozumel se fue consolidando poco a poco una élite importante para el posterior desarrollo del estado. De 1917 a 1928 fue cabecera de uno de los tres ayuntamientos del Territorio junto a Isla Mujeres y la capital Payo Obispo en el sur (Careaga, 2011: 148). Durante el gobierno de Rafael Melgar, en la década de 1930, la isla de Cozumel, fue cabecera de la Tercera Delegación del Territorio (Menéndez, 1936: 185).

Es precisamente durante esta administración que se apoya la actividad turística en vinculación a la política nacional que en ese entonces dividía al país en 15 zonas turísticas (SECTUR) tomando las medidas necesarias para poner al alcance del turista extranjero zonas arqueológicas del Territorio (Villa Rojas, 1987: 134). En 1928, bajo el gobierno federal de Plutarco Elías Calles, se establece el primer hotel, por lo que la Isla de Cozumel, anteriormente llamado Cuzamil ⁵⁵ se considera cuna del turismo en Quintana Roo; para la década de 1930 ya se refleja una incipiente actividad turística en Cozumel.⁵⁶ En Isla Mujeres se instaló el hotel Zazil Ha en 1964. En la zona continental, el turismo comienza en Akumal,⁵⁷ hoy delegación del municipio de Tulum, señalado como el primer desarrollo turístico de la zona norte con un pequeño desarrollo eco turístico en la década de 1960 (Banco de México, 2009).

La planeación regional en Quintana Roo con orientación al turismo global comenzó a finales de la década de 1960 y principios de 1970. El interés de los misioneros exploradores arqueólogos, antropólogos, maestros, empresarios, viajeros y turistas generó y difundió un imaginario de la cultura maya como homogéneo con un importante legado cultural patente en las zonas arqueológicas.

En aquella época, el aún entonces Territorio de Quintana Roo era una de las zonas más pobres y atrasadas del país. La producción y el precio del chicle que había tenido auge durante la Segunda Guerra Mundial, decayó en el mercado mundial, al igual que la copra en el mercado interno, pero el golpe más fuerte vino con la caída de la industria del henequén⁵⁸ tras el término de la contienda y el surgimiento del plástico, lo que terminó con la economía de la Península (*Quintana Roo, Síntesis Monográfica*, 1990; *Revista Latitud 21*, 2009).

⁵⁵ Cut - zámil - “Isla de las Golondrinas” en lengua maya.

⁵⁶ Menéndez, 1936: 192.

⁵⁷ Un norteamericano adquirió terrenos, establece un hotel y un pequeño museo en la década de 1960.

⁵⁸ Ya desde tiempos anteriores al Territorio, se especulaba sobre el futuro de Yucatán el día en que cayera el precio del henequén en el mercado, ya que esta región era lo único que producía (Menéndez, 1936: 9).

En el ámbito internacional se viven los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial; los países sufren las consecuencias en sus economías y sectores productivos; México no es la excepción. Hacia la década de 1960, México presenta una balanza de pagos deficitaria por la caída de los precios de los productos en el mercado internacional por lo que el gobierno debe buscar soluciones.

El gobierno federal solicita al Banco de México presentar estrategias para reactivar la economía.⁵⁹ La Institución realizó un diagnóstico sobre la actividad turística del país, quien junto con la Secretaría de Hacienda vieron en el turismo una oportunidad siguiendo la tendencia internacional después de la Segunda Guerra Mundial.⁶⁰

Los resultados del estudio fueron que el turismo tenía mayor crecimiento que las exportaciones, destacando la zona del Caribe con un gran desarrollo en la materia “*ya que todas las islas de esta región se habían convertido en destinos alternos luego de que Cuba clausurara playas y casinos después de su Revolución*” (Quintana Roo, *Síntesis Monográfica*, 1990: 47).

En 1969, siguiendo las sugerencias del Presidente Díaz Ordaz de ubicar los lugares con menos desarrollo y con mayor tasa de desempleo, el Banco de México sugiere “*la creación de 6 centros turísticos integrales: Ixtapa, Los Cabos, Loreto, Huatulco, Puerto Escondido y Cancún*” (Banco de México, 2009).

Entre las razones de la elección de Quintana Roo, se debe a sus recursos naturales, los colores y belleza de sus mares y playas, las ruinas arqueológicas de la cultura maya, pero sobre todo, es su ubicación en el Caribe y la cercanía al turismo estadounidense ya que desde un principio fue pensado como un sitio para extranjeros (Banco de México, 2009).

En 1969 se constituye el Fondo de Promoción e Infraestructura Turística (INFRATUR), para el desarrollo de infraestructura y promoción de los nuevos centros turísticos además de Acapulco. En 1970 se inicia la construcción de los dos primeros: Cancún e Ixtapa, siendo Cancún la primer ciudad turística. Los trabajadores que habrían de realizar las obras, llegaron de los poblados mayas cercanos que en ese entonces presentaban

⁵⁹ “*Hacia finales de la década de 1960 empezó a pensarse en el Banco de México en la posibilidad de crear polos de desarrollo turístico que contribuyera a la captación de divisas y a estimular el desenvolvimiento económico de zonas atrasadas o aisladas del país*” (Banco de México, Fundador de Cancún, 2009).

⁶⁰ Consultar a Barreto, 2007, sobre los inicios de la industria turística y sus efectos desde el punto de vista antropológico.

problemas de desempleo, a quien hubo que enseñarles los trabajos necesarios en la industria de la construcción. Se instaló una escuela de Artes y Oficios en Yaxchilán, donde además se enseñaba el idioma español ya que solo hablaban maya. Estos trabajadores se instalarían después como pobladores de la nueva ciudad.

Para sostener los nuevos proyectos, el gobierno crea una estructura en materia turística y financiera. En 1974 se eleva al rango de Secretaría de Turismo el anterior Departamento de Turismo. Este mismo año, se crea el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR)⁶¹ teniendo a Nacional Financiera como Fiduciaria. La misión de esta dependencia es otorgar créditos a los empresarios con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), que ya anteriormente apoyaba a INFRATUR. Con una visión a futuro, FONATUR emprende acciones que aseguren el éxito del proyecto en la región, comprando terrenos a lo largo de la carretera Cancún – Tulum.⁶²

En 1974 Cancún inicia operaciones como el primer Centro Integralmente Planeado de FONATUR, este centro turístico se convierte rápidamente *“en el detonador del desarrollo de toda la región. El desarrollo del turismo en Quintana Roo pasó de ser una actividad complementaria a ser el sector más dinámico de la economía del Estado”* (Quintana Roo: Síntesis monográfica, 1990: 47).

3.3.1 Riviera Maya

Tras el éxito de Cancún, el desarrollo turístico comienza a extenderse hacia el sur en lo que se va conociendo como corredor turístico Cancún – Tulum, que un par de décadas más tarde cambiará su nombre a Riviera Maya; inicialmente era el territorio recorrido que los turistas hacían para visitar la zona arqueológica de Tulum, la excursión más famosa en esos primeros años. En 1995 se crea el Fondo de Promoción Turística de la Riviera Maya (FPTRM), organismo encargado de posicionar al destino. La finalidad fue ofrecer un producto competitivo en el mercado internacional en cuyo nombre se resaltarán las

⁶¹ FONATUR se deriva de la fusión de dos fideicomisos, INFRATUR y el Fondo de Garantía y Fomento al Turismo (FOGATUR creado en 1956). A partir de 2001, FONATUR se encuentra bajo la coordinación sectorial de la Secretaría de Turismo y ajusta sus acciones al Plan Nacional de Desarrollo y al Programa Nacional de Turismo (página web FONATUR).

⁶² En el Corredor Cancún-Tulum, el Gobierno Federal fue titular del Fideicomiso Caleta de Xel-há y del Caribe, transferido en el mismo año de la creación del Municipio de Solidaridad (1993) al Gobierno del Estado de Quintana Roo, que se convirtió así en el poseedor del mayor número de hectáreas existentes en el Corredor Turístico Cancún-Tulum. Fidecaribe puso a la venta lotes hoteleros adquiridos por distintas empresas nacionales y Extranjeras (Programa de Desarrollo Urbano, Solidaridad 2006 - 2030).

características principales del destino: la riqueza natural y cultural proveniente del legado histórico de los mayas.

El gobierno del Presidente Carlos Salinas de Gortari, dio un gran impulso para el crecimiento de la Riviera Maya y Cancún, a través de reformas a la Constitución Mexicana, facilitando la enajenación comercial de tierras ejidales “(*ubicadas en verdaderos paraísos del Caribe Mexicano*)” creando importantes incentivos para inversionistas extranjeros. Sin tales reformas “*hubiera sido imposible adquirir tierras ejidales para la creación de desarrollos turísticos*” (*Perspectivas del Medio Ambiente Urbano: GEO Playa del Carmen* 2008: 17).

El corredor turístico Riviera Maya comienza al sur del Aeropuerto Internacional de Cancún, aunque no hay una delimitación precisa, se extiende a lo largo de 130 km de costa pasando por ciudades como Puerto Morelos, Playa del Carmen, el desarrollo inmobiliario de Puerto Aventuras, Akumal, hasta llegar a Tulum, la Reserva de la Biósfera de Sian Kaan y Coba. La oferta de servicios y actividades que se ofrece al visitante es amplia: hoteles y resorts de gran turismo, plan todo incluido, spas, actividades deportivas, de aventura, parques temáticos ecoturísticos, cenotes, ríos subterráneos, delfinarios, zonas arqueológicas, algunas dentro de los parques temáticos, visitas a las comunidades mayas de la región, observación de aves y zoológicos.

La Riviera Maya tuvo gran éxito desde su inicio posicionándose en un corto plazo como uno de los más importantes destinos turísticos del país a nivel nacional e internacional, reflejado en el incremento de la oferta de habitaciones siete veces durante la década de 1990.⁶³ Esta tiene su centro en Playa del Carmen, municipio de Solidaridad, un destino de alta competitividad y posicionamiento a nivel mundial, marcando un acelerado crecimiento en infraestructura turística y como centro de población. Para el año 2007, la Riviera Maya ya presentaba un mayor número de cuartos de hotel que los ofrecidos por la Ciudad de Cancún.

Según informes de SEDETUR, para el 2011 Cancún recibió alrededor de 2.8 millones de turistas; la Riviera Maya 3.3 millones y en total al Estado arribaron 7.1 millones. Cozumel

⁶³ Memoria de la gubernatura de Mario Villanueva Madrid de 1993 – 1999.

recibió cerca de 900 cruceros. En el Estado, el turismo deja una derrama económica de 5,240 millones de dólares anuales, la cual se concentra en Cancún y la Riviera Maya.⁶⁴



Imagen 4. Mapa Riviera Maya

Fuente: <http://www.cancun-hoteles.mx/riviera-maya/>

3.3.2 Impacto ecológico y social

Es sabido que el éxito económico rara vez acompaña el desarrollo integral de la sociedad y del entorno; Cancún fue una creación totalmente turística en donde no fueron contemplados el impacto al medio ambiente ni mucho menos los aspectos sociales. A estas fechas el impacto ecológico ha sido grave e irreversible, se ha destruido la selva, secado y rellenado manglares, se han cubierto cenotes por la basura, se han detonado cavernas, se han dejado playas sin arena para llevarla a los hoteles, se han contaminado los mares con los desechos. Otro aspecto es la privatización de playas, destrucción y “privatización” de ruinas arqueológicas, exhibición ilegal de animales en peligro de extinción en plena vía turística. Sobre todas estas cuestiones hay denuncias de la sociedad, pero este lado del paraíso es mejor ocultarlo.

En el caso de Cancún, además del aspecto ambiental, actualmente tienen graves problemas de delincuencia, problemas urbanos, vivienda, servicios públicos, entre otras cuestiones realmente graves. Solidaridad ha presentado los mismos problemas. Los planes y proyectos del gobierno estatal y municipal de Tulum en conjunto con la sociedad civil, plantea acciones para que Tulum no siga el mismo camino; en cuestión ambiental se realizan esfuerzos para reducir el impacto en la ecología con hoteles de baja densidad, contemplando

⁶⁴ (Diagnóstico territorial de SAGARPA con datos de <http://sedetur.qroo.gob.mx/>).

una altura máxima a diferencia de Cancún donde los rascacielos tapan la vista al mar (*Programa de Desarrollo Urbano, Solidaridad 2006 - 2030*).

Pero hay otro aspecto que no se tomó en cuenta, *otra vez*, son las comunidades mayas de hoy en día, aquéllas del centro de Quintana Roo, los *macehualo'ob*, que vienen de una serie de colonizaciones durante toda su historia y sufren nuevamente una colonización.⁶⁵ Comunidades con autogobierno, independientes, con espacios definidos.

De acuerdo a las políticas de gobierno y a empresas turísticas, la propuesta para las comunidades es integrarse al turismo cultural recibiendo visitantes para que observen a los mayas en su *pasado* interactuando con la comunidad, se les ofrecen baños de temazcal, pueden nadar en los cenotes, se les preparan comidas tradicionales, venta de artesanía, es decir, se les pide que actúen y vistan como mayas. Hay solo una par de comunidades mayas que están haciendo esto por su cuenta antes de que llegue una empresa, de esta manera obtienen ingresos además de cuidar que no se desvirtúe su identidad. Sin ahondar en este asunto, se está haciendo que los mayas mercantilicen lo que antes podría considerarse sagrado; aunque de acuerdo a Ceh Chan (2004) estas actividades no han supuesto la pérdida de identidad (citado por Balam, 2010: 273); aunque habría que comparar lo que pasa actualmente y basta con un ejemplo: comunidades mayas de los tres estados de la Península son llevados a parques temáticos como parte del atractivo en días de importantes celebraciones⁶⁶ – no tradiciones – dejando a su familia, comunidad y sus prácticas.

Gobierno, organismos e iniciativa privada promocionan a Quintana Roo como de un destino de sol y playa, a través de la *herencia cultural maya*. En la zona se ha configurado un circuito de parques temáticos de cultura, actividades acuáticas y deportes extremos que compiten con la cultura maya, dejando a las ruinas arqueológicas y su cultura solo como el escenario donde se llevan a cabo las actividades de diversión y recreación.⁶⁷ La identidad que se exhibe de los mayas no corresponde a la identidad real, cotidiana y actual, es una identidad asignada *desde arriba* y por actores externos.

“la cultura maya solo ha servido para presentarla a los turistas de una manera simplificada, comercializándola y aligerándola perdiendo el significado de las

⁶⁵ Ver Villa Rojas, 1987; Ana Juárez, 2003.

⁶⁶ Es el caso del *Hanal pixan*, comida de las ánimas, celebrado el 1 y 2 de Noviembre.

⁶⁷ Incluso en un momento dado se pensó en convertir la zona arqueológica de Tulum en parque temático tipo Xcaret (Balam, 2010: 212).

costumbres y tradiciones con el fin de hacerlas atractivas” (Ceh Chan 2004, citado por Balam, 2010: 273).

Al igual que Balam coincide con y Pi-Sunyer, Thomas y Daltabuit, se ha permitido que cada empresa venda su propia imagen del Caribe y de los mayas, desvalorizando su legado y su presente llevando al turista a creer que *los mayas están extintos* (1999 en Balam, 2010: 206); no ha habido responsabilidad en el cuidado del patrimonio cultural e histórico o algún tipo de acercamiento al respecto con los mayas. Se privilegia lo prehispánico maya, a veces confundido con lo azteca, mientras al maya actual se le hace a un lado, discriminándolo en diversas situaciones.

3.4 Tulum en el contexto del turismo nacional.... (Tulum, no los mayas)

Tulum se encuentra al extremo sur de la Riviera Maya, por lo que comparte la actividad turística como base de su economía al poseer bellezas naturales, su reconocida zona arqueológica y la infraestructura carretera que desde 1969 comunicaba a Carrillo Puerto con Tulum y en 1972 con Playa del Carmen, hizo de Tulum un lugar perfectamente comunicado y listo para integrarse al desarrollo turístico del área (Hernández Barragán y Tineo, 2008), además de un aeródromo y ahora dos aeropistas situadas en las comunidades municipales de Cobá y Akumal.

La actividad turística en Tulum inicia en la década de 1970 con la llegada masiva de turistas que se desplazaban desde Cancún a visitar las famosas ruinas de su zona arqueológica. A falta de una industria artesanal regional, artesanos principalmente del centro del país fueron convocados a vender sus productos a los visitantes afuera del sitio arqueológico; los nuevos residentes pronto comenzaron a requerir servicios y derechos como vivienda. Hace más de 20 años esa era la mayor fuente de ingresos de Tulum; posteriormente comenzaron a llegar inversionistas.

El detonante del crecimiento y desarrollo de Tulum fue la construcción de hoteles con el apoyo de la inversión de los tres órdenes de gobierno, las constructoras e inversionistas locales. Los visitantes europeos por lo general, que venían por un solo día tenían ahora donde hospedarse quedándose en el lugar por varios días; hoy en día es lo mismo solo que con mayor difusión (Ibid.).

Entre los atractivos que ofrece Tulum se encuentran la diversidad natural en la región como las playas del mar Caribe, cenotes, la Reserva de la Biósfera de Sian Kaan, la biodiversidad de ecosistemas, manglares, ríos subterráneos, cavernas, buceo, arrecifes, playas, ruinas arqueológicas en Cobá, Xel Ha, Tan cah, destacando las de Tulum, las únicas que dan al mar, que para el 2010 registró la visita de casi 1 millón de turistas de acuerdo al Censo; actualmente son las más visitadas del país por turistas extranjeros.

La oferta hotelera de Tulum presenta diferencias sustanciales con respecto al resto de la Riviera Maya y los grandes edificios de Cancún que terminaron por obstaculizar el paisaje. A lo largo de su costa se ha desarrollado una infraestructura hotelera con la característica de ofrecer hoteles de baja densidad, de una sola planta, de carácter ecológico en una relación más armoniosa con la naturaleza. El turismo en Tulum está orientado a un sector de mediano y alto ingreso generalmente europeo, interesado en la cultura, el contacto y cuidado de la naturaleza.

A lo largo de la carretera a Punta Allen, donde se encuentra este desarrollo, se han instalado servicios como restaurantes, bares, servicios de actividades acuáticas como buceo, comercio de artesanías generalmente de los llamados *hippies* y tiendas de conveniencia generalmente de mayas. Se han instalado campamentos para *hippies* y/o mochileros mucho antes de toda esta infraestructura, situación que trajo conflictos con los mayas.⁶⁸

También en el pueblo de Tulum se han desarrollado servicios como hoteles de menor costo, restaurantes y comercio principalmente de artesanías, que cabe señalar que, al igual que las que venden en el centro comercial de las ruinas, son de todo el país y pocas veces representan la cultura maya.

De acuerdo a la orientación cultural y ecológica de Tulum, el municipio junto con la Federación, impulsó el proyecto para la creación del Comité de Turismo Sustentable y sentar las bases, a efecto de llevar a cabo acciones en pro de la sustentabilidad del destino. Este cuidado en la construcción de la naturaleza no significa que no haya problemas de apropiación ilegal de terrenos, cierre de playas ahora de propiedad privada, propiedades dentro de la Reserva, entre otros. Algunos de los terrenos de playa son propiedad de los mayas, obtenidos durante el reparto de tierras, algunos aún los conservan, otros han vendido para la construcción de hoteles.

⁶⁸ Analizado en el capítulo IV.

3.4.1 Cambios geopolíticos en la región

En 1902, tras la creación del territorio de Quintana Roo, Tulum quedó bajo la jurisdicción del distrito norte y del Municipio de Cozumel. Cuando en 1931 se suprime el territorio de Quintana Roo se anexa nuevamente a Yucatán. En 1935, se restablece el territorio de Quintana Roo y Tulum nuevamente pasa a depender del Municipio de Cozumel.

En 1973 el Gobierno federal cede al Gobierno del territorio de Quintana Roo terrenos nacionales con superficie de 1910 hectáreas para la creación del fundo legal del poblado de Tulum. En 1974, por decreto presidencial, se constituye el Estado de Quintana Roo. En 1975, se definen las circunscripciones territoriales, creando 7 municipios, uno de ellos Cozumel que comprendía además el territorio en la zona continental a Tulum, Playa del Carmen y las poblaciones costeras al sur del Municipio Benito Juárez y al norte del Municipio de Felipe Carrillo Puerto. En la década de 1980 el fundo es nuevamente ampliado. En 1993 con la creación del Municipio de Solidaridad, la localidad de Tulum pasa a depender del nuevo municipio desligándose finalmente de Cozumel.

La actividad turística ha provocado un acelerado incremento poblacional en el Estado, atrayendo nuevos residentes sobre todo a la zona norte, a Cancún y Riviera Maya. El caso de Tulum no fue diferente. Para 1990 Tulum contaba con 2111 habitantes y Playa del Carmen tan solo 3098; para 1995 de acuerdo al censo poblacional se registra una población de 3,603 en Tulum, que correspondía al Municipio de Solidaridad reportando una población de 28,747 habitantes; mientras que la localidad más habitada era la cabecera Municipal, Playa del Carmen con 17,621. Para el 2000 Solidaridad alcanzó un total de 63,478 habitantes, Tulum registra 6,733 habitantes mientras que el crecimiento de Playa del Carmen es exponencial con 43,613 habitantes. En 2005, Tulum contaba con 14,790 habitantes mientras que Playa alcanzó 100,383, dando un total en el municipio de 135,512; es decir, Playa del Carmen concentró el 70% de la población mientras que Tulum solo el 10%⁶⁹ (se anexa Tabla 1). El crecimiento fue considerable para ambas localidades llegando a ser consideradas como las ciudades de mayor crecimiento en toda América Latina (INEGI, Censos de Población y Vivienda).

⁶⁹ Censos de Población y Vivienda 1990, 2000, Conteo General de Población y Vivienda 1995, 2005. INEGI, Plan Municipal de Desarrollo, Tulum 2011 -2013.

Este incremento poblacional en la localidad y comunidades cercanas, fue la principal causa que lleva a Tulum a separarse del municipio de Solidaridad. Mediante Decreto con fecha del 19 de Mayo 2008, Tulum surge como el noveno municipio del Estado de Quintana Roo con cabecera municipal en la ciudad de Tulum. A 10 días de esta fecha, entra en funciones el Consejo Municipal Provisional, considerando el 29 de Mayo como día de la Fundación de Tulum (D.O.F. del Estado de Quintana Roo, 19 de Mayo de 2008).

Para el 2010, de acuerdo al Censo, el municipio de Tulum reporta ya 28,263 habitantes con una densidad de 13.85 habitantes por km², mientras que la localidad de Tulum observa 18 233 habitantes, lo que significa que el municipio ha mantenido una tasa de crecimiento anual del 7.7 % en los últimos cinco años. La población urbana representa el 73 % concentrada en Tulum con una densidad poblacional de 6.3 habitantes por km² (Censos de Población y Vivienda, Plan Municipal de Desarrollo, Tulum 2011 - 2013).

La oferta hotelera se triplicó en menos de 5 años; en 2007, un año antes de ser municipio, Tulum contaba con 2000 cuartos de hotel, para el 2011 se registraban 6002 cuartos y más de 100 establecimientos de alimentos y bebidas (Programa de Desarrollo Urbano, Solidaridad 2006 – 2030; INEGI).

3.4.2 Políticas públicas alrededor de la industria turística

En el presente apartado se muestra un panorama de las políticas federales, estatales y municipales a partir de la década de 1990 en que se posiciona la Riviera Maya y con ella Tulum, tomando los avances a partir del 2008, año en que se convierte en municipio.

Gran parte de las inversiones en el estado están dirigidas al desarrollo de la industria turística fortaleciendo los sectores que coadyuven a dicho propósito, ya que el turismo y el uso de suelo para esta actividad son prioritarias principalmente por sus atractivos de playas y zonas arqueológicas, al carecer de otro tipo de actividad preponderante como lo sería la actividad agrícola y pecuaria como otros estados, ante la carencia en Quintana Roo de suelos óptimos para tales actividades.⁷⁰

Durante el sexenio de Mario Villanueva (1993 - 1999), se dio gran impulso a la actividad turística a través de la generación de inversiones y proyectos, entre ellos estableció el primer ordenamiento ecológico territorial: el corredor Cancún Tulum, y tres ordenamientos

⁷⁰ Estudio realizado por SAGARPA con apoyo en datos de SEDETUR en <http://sedetur.qroo.gob.mx>

más (Higuera en Careaga e Higuera, 2010). Se elaboró la Ley de Turismo del Estado; el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) realizó trabajos de conservación y rescate entre los que se incluyen la zona arqueológica de Tulum, *el atractivo más importante*, de acuerdo al informe, con lo que se posicionó a este sitio arqueológico como el tercero más visitado del país.

En materia social se elabora la Ley de Justicia Indígena y la Ley de Derechos y Cultura Indígena; se crea la Subprocuraduría para la Zona Maya con sede en Felipe Carrillo Puerto para atender a la población maya “*en su propia lengua y con apego a sus tradiciones y costumbres*”; se realizan diferentes acciones para difundir la procuración de Justicia (*Memoria de la gubernatura de Mario Villanueva Madrid, 1993 – 1999*). Al concluir su sexenio, el Estado “*aportaba a la economía nacional casi 37% de las divisas generadas por el turismo.*” Además de la creación de dos centros de estudios de nivel superior, en Tulum se creó el Centro de interpretación de la naturaleza y la cultura maya (Higuera en Careaga e Higuera, 2011: 242, 244).

En el gobierno de Joaquín Hendrix Díaz (1999 - 2005), se diversifica la actividad turística del estado con la creación de rutas como la Ruta Guerra de Castas, y circuitos para promover Holbox, entre otros. Cozumel se consolida como destino de cruceros en el mundo. Se destina gran inversión a infraestructura como la construcción y mantenimiento de carreteras y caminos. Se impulsa la actividad turística al sur del estado. También se destina a otros sectores productivos y programas de bienestar social, ecológico, urbanización entre otros. El INAH intervino en las comunidades mayas de Sacalaca y el Sabán en la restauración de sus iglesias.

El gobierno de Félix González Canto (2005 - 2011), posiciona a Quintana Roo como primer destino turístico; se diversifica la industria hacia el ecoturismo enfocado en las comunidades mayas del centro y sur con la participación de la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. En el 2008, el estado señala que “*el turismo es prioridad estatal*”, para ese entonces generaba el 80 % del PIB de Quintana Roo. Ese año inicia el “Programa de mejoramiento turístico con 2 millones de pesos” para Tulum; la zona arqueológica de Tulum se reporta como la más visitada por turistas extranjeros en México y la segunda en el país visitada por turistas mexicanos (Informe de gobierno estatal 2008).

Para el Gobierno de Roberto Borge, 2011 – 2016, el turismo continúa siendo principal actividad económica; para el periodo 2012 – 2013 se generaron divisas superiores a los 10 mil millones de dólares, con una visita de 17.5 millones de personas vía aérea, terrestre y marítima, se generaron 120 mil empleos directos y 350 mil indirectos en este sector, ocupando el segundo lugar en generación de empleos turísticos a nivel nacional. El 79.4 por ciento de la población se emplea en el sector terciario o de servicios⁷¹ (se anexa Tabla 2). La oferta hotelera reportada fue de 85 mil 918 habitaciones.

La actual administración ha posicionado a los destinos de Quintana Roo como los mejores de México y Latinoamérica debido a una constante e intensa promoción y presencia nacional e internacional. Se han diversificado los mercados ampliando la gama de productos turísticos como el ecoturismo, turismo cultural, de aventura, deportivo, bodas, moda, conciertos y destinos orientándose hacia el sur, orientados la mayoría hacia turistas de altos ingresos; se ha integrado a Tulum en tales esfuerzos. Se han abierto nuevos mercados como el de los países emergentes Rusia, India, Sudamérica, además de incrementarse el mercado inglés, alemán y chino. Esto ha sido posible debido a las inversiones millonarias de los tres órdenes de gobierno e inversionistas particulares.

El año 2012 generó una gran expectativa por el fin de un ciclo en el calendario, conociéndose popularmente como el fin del mundo; por lo que se realizaron diversas actividades la inversión municipal, estatal e iniciativa privada, atrayendo a millones de personas a los destinos del Caribe. Tulum registró la mayor ocupación hotelera de los últimos años al igual que la zona arqueológica y las del resto del estado.

La inversión pública estatal en este mismo rubro destinó 109 millones 762 mil pesos para el desarrollo turístico, ocupando el quinto lugar por debajo de lo destinado a proyectos y servicios de educación, desarrollo urbano, comunicaciones y transportes, sectores a los que se destinan cifras por encima de los 400 millones⁷² (se anexa Tabla 3). Se atienden obras de infraestructura donde destaca la modernización de la imagen urbana de la zona comercial de Cancún. El gasto de la Federación destaca la inversión en pavimentación y espacios deportivos, del que se benefició a Tulum junto a los otros municipios. La mayor inversión se destina a Benito Juárez; Tulum ocupa el octavo lugar en la distribución de ingresos de los

⁷¹ *Segundo informe de Gobierno del Estado de Quintana Roo 2011 – 2016.*

⁷² *Ibid.*

diez municipios⁷³ (se anexa tabla). Con la participación de recursos estatales y federales e iniciativa privada, se continúa mejorando y ampliando el sistema carretero y portuario y aeroportuario.⁷⁴

El gobierno estatal reconoce su herencia cultural prehispánica maya, al igual que a los mayas actuales, por lo que invierte para disminuir la *marginación y el rezago histórico*. La inversión se dirige a construcción y/o mejoramiento de caminos, infraestructura y servicios básicos. Se atiende también la difusión a los derechos indígenas y se brinda atención jurídica. Para la preservación de su cultura se realizaron eventos y acciones para preservar, difundir las tradiciones, conocimientos y valor cultural maya, se impulsa a los artesanos mayas, se fomenta la comercialización de sus productos. En materia cultural, se trabajó en la iniciativa para la creación de la Ley para el Patrimonio Cultural y que las fiestas de la Santa Cruz de Sabán y El Cedral, en Cozumel, sean consideradas patrimonio de todos los quintanarroenses.

Municipio

En el Plan Estratégico de Desarrollo Urbano proyectado para el 2006 – 2030 señala que la industria de servicio, sustituye a las actividades primarias de los sectores agropecuarios, silvícola y pesquero, como principal actividad económica. Para el 2013 el turismo se ha convertido en la principal actividad económica de Tulum, principal generador de empleos y divisas.

El Municipio recibió apoyo financiero federal y estatal para dotar de mayor y mejor infraestructura turística, alumbrado y *embellecimiento* de las principales avenidas y destinos de Tulum. Con la Federación se impulsó el proyecto para la creación del Comité de Turismo Sustentable, se modernizó el acceso a la zona arqueológica de Tulum⁷⁵ Con el gobierno del Estado se lanzó la propuesta para que Tulum sea considerado en el programa “Pueblos Mágicos”.

⁷³ *Ibid.*

⁷⁴ Actualmente Cozumel es líder nacional en llegada de cruceros; el Aeropuerto de Cancún es el segundo más importante del país.

⁷⁵ Se consiguieron 4 millones de pesos por parte del INAH, procedentes del cinco por ciento del Derecho por el Uso de las Zonas Arqueológicas (DUZA).

El Municipio trabajó en conjunto con la Federación, el Estado e iniciativa privada para generar mayores divisas y empleos; se otorgaron facilidades para la apertura de nuevos negocios, se incentiva y se apoya a empresarios, micro empresarios, emprendedores y artesanos.⁷⁶ Se invierte en la profesionalización de la industria turística impartiendo cursos de capacitación en temas como: calidad en el servicio, cultura turística, cortesía telefónica, garrotero, mesero, recepcionista e idiomas; certificaciones de estándares a meseros, cocineros, camaristas y barman; actualización de guías en la cultura maya.⁷⁷

La inversión también se destina a infraestructura en vivienda, dotación de servicios y lugares de esparcimiento para la población ante la continua llegada de inmigrantes. Estos programas y apoyos también están llegando a las comunidades mayas.

En el *Plan de Desarrollo* de la Administración 2011 – 2013, mencionaba que las comunidades mayas no reciben *directamente los beneficios del Turismo debido a la falta de oportunidades de desarrollo*. En atención, se han otorgado apoyos en cuestiones agrícolas y ganaderas de autoconsumo y comercialización; se reconoce y apoya la tradicional actividad apícola. El turismo ecológico sustentable *se presenta como una alternativa más en sus actividades productivas*.

Al igual que el Gobierno Estatal, el Municipal destaca la reiteración al reconocimiento de los *hermanos mayas*, su presencia, su cultura, su herencia, sus tradiciones, sus conocimientos, el rescate de tradiciones, y artes populares también en pro de un beneficio turístico, el respeto hacia sus usos y costumbres, valores y principios.

Por último, la Administración ha tenido a bien considerar el derecho al esparcimiento de las comunidades mayas como parte del apoyo:

“con la finalidad de que los habitantes de la zona maya así como la población de escasos recursos puedan acceder a los parques temáticos Xcaret, Xel Ha y Xplore (sic) el cabildo autorizó la firma de un convenio con Experiencias Xcaret, mediante el cual se logra el acceso al disfrute de estos centros recreativos de elevada demanda turística” (Primer Informe de Gobierno de la Administración municipal de Martín Cobos Villalobos, 2011 – 2013, pp 13).

No hace falta ahondar sobre la ironía al respecto.

⁷⁶ Se registran 627 nuevos negocios, con la generación de 1, 020 empleos directos y una inversión global de 87 millones 605 mil 600 pesos.

⁷⁷ Observar el tipo de empleos que se ofertan.

Conclusión

Lo que una vez pudo haber sido una zona de refugio para los mayas que huían de la influencia, amenaza y maltrato español, nuevamente se perdía, viéndose envueltos en la política del gobierno mexicano, al que la historia le presentaba el momento para reconocer la riqueza de estas tierras del sur.

Se configura una nueva región invitando a los mexicanos a residir en ella a cambio de tierras durante la Reforma Agraria, situación extensiva a los mayas. La antigua región más pobre y aislada del país no solo terminaba con los problemas de desempleo, sino que en pocos años se convirtió en un gran generador de riquezas, bajo políticas centralistas que con la promesa de abatir el desempleo, todo privatizan. Se generaron fuente de empleos para migrantes de todo el país y extranjeros, privilegiando la inversión exterior, superando todas las expectativas colocándose como el destino turístico del país más conocido a nivel mundial.

Y qué pasó con los mayas? Los mayas del centro de Quintana Roo de pronto se ven inmersos en el Estado Mexicano sufriendo un proceso de aculturación cada vez más penetrante. Quienes ya no encontraron forma de subsistencia en la milpa, han tenido que emigrar a las ciudades turísticas de la zona norte: Cancún, Playa del Carmen y Tulum. A los poblados y comunidades mayas se les integra al turismo cultural.

La identidad de la cultura maya prehispánica se idealiza, privatiza y se ofrece para la recreación del turista y beneficio de empresarios, sin una política que regule este tipo de prácticas. Se reconoce políticamente la presencia de los mayas, atendiendo sus necesidades de desarrollo, preservando y promoviendo su cultura y tradiciones en sí, además de una finalidad turística.

Tulum se une a la economía de la zona bajo políticas que favorecen su crecimiento económico y posicionamiento en el mapa turístico internacional, además de atender las demandas de la nueva sociedad que se va conformando, reconociendo a la comunidad maya que llegó antes que todos, que aunque tienen presencia en el terreno político, el centro del poder ya no les pertenece, como se analizará en el siguiente capítulo.

CAPITULO IV

TULUM, DE PUEBLO A CIUDAD MULTICULTURAL

El objetivo del capítulo es presentar la descripción etnográfica de la ciudad de Tulum y del espacio habitacional de la comunidad maya originaria. Posteriormente se analizan los efectos de la llegada de la industria del turismo al pueblo de Tulum, señalando la conformación de una nueva sociedad multicultural. En el caso de los mayas se analiza cómo todos sus *espacios* han sido alcanzados y transformados. Se observan los conflictos que han surgido con la llegada de inmigrantes nacionales y extranjeros, y cómo los mayas se han sumado al poder político, cómo se asumen con una identidad étnica para ser reconocidos, además de los mecanismos de resistencia que han opuesto ante el crecimiento de la ciudad. Se hace énfasis en dejar que sean los mayas los que hablen, ya que en los capítulos anteriores se observó la parte histórica y de gobierno.

4.1 Enfoque regional

Antes de iniciar con la etnografía, se considera necesario hacer un apunte sobre la perspectiva de estudios de región, a fin de ofrecer un panorama completo de la complejidad de la ubicación y situación de Tulum, el cual se encuentra en medio de dos regiones. Como se explicó en los capítulos que anteceden, la región que ocupan los mayas en el centro de Quintana Roo, se configuró en un contexto histórico, buscando el aislamiento y protección de la selva, formando pequeñas comunidades nucleadas en torno a Centros Ceremoniales, siendo uno de ellos el centro principal, teniendo sus propias actividades de producción y subsistencia, cuna de ellas, la producción de chicle cada vez más extendida por su venta a compañías nacionales y extranjeras. Por otra parte, se encuentra una región económica de reciente creación que responde a otro tipo de intereses e ideales, con centros urbanos que destruyen y privatizan la tierra para el disfrute de personas ajenas a la cultura local.

La fiesta de la Santa Cruz, no es una celebración particular en Tulum, forma parte de una serie de celebraciones que configuran a una región histórica cultural. Esta región se ha visto transformada de manera paulatina y a la vez con cambios radicales, integrando de forma súbita a las comunidades mayas a la modernidad occidental, sobre todo a partir de la

construcción de carreteras. Actualmente, la zona está siendo reconocida como parte de un circuito turístico por parte de las autoridades estatales, más no en su aspecto sociocultural en base a su propio proceso de desarrollo, conocimientos, necesidades e intereses.

Es importante mencionar esta nueva configuración que se presenta en Tulum, en donde convergen dos regiones, formas de producción, de propiedad, de cosmovisiones, donde se unen la novedad y la historia, ya que ambas ocupan prácticamente el mismo espacio, ambas se afectan, sobre todo la de mayor peso político y económico al impactar al ahora grupo minoritario.

Los estudios de región en antropología han ofrecido explicaciones sobre las diferencias culturales, fenómenos sociales y cuestiones de diversa índole. El concepto de región, fue inicialmente asociado a factores geográficos como el medio ambiente y su aprovechamiento para intentar dar respuestas, en tanto *área continua con cierta uniformidad* (Viqueira, 2001: 187) o, *área delimitada por uniformidad de rasgos naturales* (Palerm, 2008: 194); es decir, la noción de *territorio* en cuanto a sus características físicas. Este concepto fue evolucionando al considerar que el espacio físico es ocupado por poblaciones, tomando en cuenta referencias de carácter cultural intangible como conductas, manifestaciones sociales, políticas, religiosas y la historia. El término *territorio*, fue entendido como “*espacio apropiado mítica, social, política o materialmente por un grupo social que se “distingue” de vecinos por prácticas espaciales propias*” (Bonnemaison, 1986, citado por Hoffmann y Salmerón, 1997: 23). Por su parte, Jacinta Palerm señala que una región puede delimitarse además, por *tener homogeneidad social y cultural*, y otra forma es *por constituir una unidad estructural y funcional*. Del enfoque elegido para su análisis, dependerá la metodología de investigación (Ibid., 195). Para el caso que ocupa, se pueden delimitar muy bien ambas regiones.

Por otra parte, se definen otros conceptos como el de región histórica planteada por Vidal de La Blache, y el de área económica, “*áreas continuas de territorio que tienen una cierta homogeneidad en los principales indicadores económicos...*” (Ibid., 146), desarrollado por Boudeville en los años de la postguerra. De esta se señala la idea de *región plan* ya que puede ofrecer una explicación acerca de cómo se constituyó el destino turístico de Cancún y la zona de la Riviera Maya de acuerdo a políticas nacionales que llevaron al

establecimiento de una industria, con el consecuente desarrollo de la infraestructura necesaria, bajo una finalidad y estableciendo plazos para su consecución.

En la escuela británica, el enfoque regional establece la relación entre el medio geográfico y la sociedad; mientras que la escuela norteamericana introduce una diferencia al utilizar el concepto de área cultural que consiste en *la delimitación del terreno concomitante a una cultura* (Viqueira, 2001: 71) en donde esta relación desaparece al señalar que “*las culturas no son producidas por ese medio ambiente...*” (Ibid., citando a Kroeber, 1963: 1).

Más adelante, hacia la década de 1950, Julian Steward vuelve a establecer nuevamente esta relación entre medio ambiente y cultura, introduciendo el término de área sociocultural, entendiendo el concepto como un área donde conviven diferentes grupos étnicos que comparten cierta estructura como la económica, ó “*un área donde existe una relación entre centros urbanos y regiones agrícolas*” (Ibid., 89), ponderando la interrelación de los factores ecológicos como el medio ambiente, uso del suelo, población, y el tipo sociocultural. En su metodología, utiliza la revisión histórica para entender los cambios dando particular atención al enfoque económico que dan pie a patrones sociales y en cambios ocurridos en ciertos momentos que explican la situación actual. Señala que:

“desde un punto de vista cultural u holístico, un área debe ser considerada como un sistema sociocultural bien integrado., y agrega que para poder entender el funcionamiento y el cambio cultural, es necesario relacionarlos con diversos rasgos nacionales, como el comercio, la banca, la legislación...” (Ibid., 122).

En la antropología mexicana, los estudios regionales centran su atención en el espacio y los procesos sociales (Hoffmann y Salmerón, 1997) y los propósitos de la investigación (Viqueira, 2001). Como bien se señala (Hoffman y Salmerón, 1997; Viqueira, 2001; Palerm, 2008) un estudio sobre región, sobre todo hablando de grupos étnicos indígenas como es el caso, debe incluir necesariamente la aportación de Aguirre Beltrán, quien introduce el concepto de *regiones de refugio*, en cuanto “*al desempeño de una doble función: como condición de aislamiento de una sociedad mayor y como territorialidad defensiva que se incorpora a la propia cosmovisión de los pueblos indios*” (Aguirre Beltrán, 1967 y 1986, citado por Hoffmann y Salmerón, 1997: 16). Para el caso en particular de Tulum y el centro de Quintana Roo, aplica muy bien porque en cierto momento, ambas zonas fueron la parte

más aislada del Territorio ocupada por mayas para alejarse de la persecución por parte de los soldados mexicanos.

La contribución de Aguirre Beltrán, fue el estudio de la relación entre el grupo indígena, los ladinos y mestizos, así como entender el componente del dominio para la condición de la subordinación y el subdesarrollo actual. El énfasis de su planteamiento es la interdependencia de estos tres actores, de lo urbano con las comunidades, y a través de ello, establecer programas con que se traduzcan en acciones políticas en favor también de las llamadas minorías (Viqueira, 2001; ver Aguirre Beltrán, 1967).

A continuación, de acuerdo al método etnográfico, se presenta la descripción de la ciudad de Tulum, y los efectos del encuentro de turistas e inmigrantes con la población local, en donde se observan las características que conforman a ambas regiones.

4.2 Descripción etnográfica de Tulum

Tulum, nombre con el que actualmente se denomina al municipio, al pueblo y a las ruinas cercanas a él, es una palabra maya que significa “muralla” o “ciudad amurallada”.⁷⁸ Muchos lugares tienen nombres mayas o españoles atribuidos por gente externa, que resaltan algún atributo del sitio, como es este caso.

La ciudad de Tulum, cabecera del municipio del mismo nombre, se encuentra ubicada sobre la carretera federal 307 Chetumal – Puerto Juárez, entre las ciudades de Playa del Carmen y Felipe Carrillo Puerto. Se puede llegar desde la ciudad de Cancún ubicada a 131 km al norte. El otro eje carretero es perpendicular a la federal que parte como camino a Punta Allen y se convierte en la carretera a Cobá – Mérida, conectando con Chemax y Valladolid en Yucatán. Siguiendo por la costa el camino a Punta Allen se convierte en camino de terracería, comunica a la bahía de la Ascención, la reserva de la biósfera de Sian Ka’an hasta Boca Paila.

⁷⁸ Otra versión sobre el significado de Tulum, comentado por un habitante local: “... se llama así porque cuando llegaron –los mayas – venían por la playa y había mucho manglar y lodazal y olía como si se estuviera pudriendo y decían que olía muy feo; “Tu” significa “podrido”, “lum” es “tierra”, entonces significa “lodazal podrido”, eso es lo que me ha contado Don Nicasio Canché, se pronuncia Tu lum como haciendo una pausa entre sílabas y acentuando el “Tu” no el “Lum” como actualmente se hace, así lo pronuncia él, pero ya les cambiaron los nombres, dice, como a Cozumel y Chactemal, Cozumel era Cuzamil, “Cuzam” es “golondrinas” y Chetumal ahora” (Entrevista realizada al Sr. Eugenio de la CROC en Tulum, viernes 23 de Agosto 2013).

Geográficamente se localiza en los 20°12'29" N y los 87°27'59" W; su altitud es de 10 msnm. El territorio del municipio de Tulum guarda la misma composición que gran parte de la Península de Yucatán, por lo que constituye una gran planicie sin apenas elevaciones, que desciende en sentido oeste-este hacia el mar, no llegando a superar en ningún punto los 25 msnm.



Imagen 5. Mapa de Tulum, vista satelital. El punto rojo indica la ubicación del Cementerio Municipal; a una cuadra al norte, se encuentra el templo maya.

Fuente: <https://www.google.com.mx/maps/search/cementerio+municipal+de+tulum,++quintana+roo/@20.2094995,-87.4592971,15z>

El clima es tropical, correspondiente a cálido subhúmedo, caracterizándose por sus elevadas temperaturas y humedad durante gran parte del año, la temperatura media anual son 26°C con una oscilación térmica de 5°C, con régimen de lluvias de verano y parte del otoño, con una precipitación anual entre los 800 y 1300 mm. Las temperaturas más altas se registran de junio a agosto y los meses más fríos se presentan de diciembre a febrero.

No existen corrientes de agua superficiales, debido a que la composición dominante del suelo es de roca calcárea sumamente permeable, lo que causa que las aguas que caen por lluvia no puedan ser retenidas en la superficie, en cambio esto favorece la formación de ríos subterráneos que han hecho famosa a la región, así mismo los cenotes formados al colapsar los techos de los ríos subterráneos.

Por el tipo de suelo, la vegetación al reintegrarse al mismo enriquece la capa arable en forma de composta. Los suelos resultantes son delgados con menos de 20 cm de profundidad, pedregosos con alta capacidad de drenaje, orgánicos y con mucha roca aflorante, son sumamente sensibles y degradables. El uso del suelo se limita al cultivo de la milpa maíz-fríjol-calabaza principalmente; o al establecimiento de pastos.

En la actualidad, parte de las selvas ha sido sustituida por áreas de agricultura nómada o por pastizales; áreas donde el paisaje se encuentra modificado. El efecto de los huracanes como Gilberto, Emily, Wilma, entre otros, también ha contribuido o alterado la selva. El tipo de vegetación que domina son las especies perennifolias. Existe selva alta y mediana, selva baja ambas perennifolias y otras asociaciones menores.

La estructura vegetal parece formada por el estrato herbáceo aunque se identifican especies como mangle botoncillo, uva de mar, lavanda y la trepadora tronadora que puede llegar a formar el estrato arbóreo, arbustivo y trepador; la altura de la vegetación en esta área no rebasa los 50 cm. En la zona de dunas costeras la vegetación puede alcanzar hasta dos metros de altura con especies como el pantzil, uva de mar entre otras. Hacia la zona costera se desarrolla un matorral costero que separa los humedales o las selvas de la playa.

Se detectó la presencia de 309 especies en el corredor Cancún – Tulum, de las cuales las aves son las más difundidas de todas. Entre la fauna terrestre se encuentran los mamíferos y reptiles. Entre algunos de los mamíferos más importantes, que aún es posible encontrar dentro de la selva de Tulum, destacan el ocelote, jaguar, puma, tigrillo y leoncillo, venado de cola blanca, venado temazate, tapir y pecarí de collar. Los mamíferos medianos y pequeños más comunes son el mapache, zorra gris, coatí o tejón, tzereque, tepezcuintle, ratones de campo, ardillas y por las noches los murciélagos. No existen registros fidedignos de mono araña, oso hormiguero y puerco espín. Todas estas especies se encuentran bajo algún estatus de conservación por la legislación mexicana.⁷⁹

Origen del ejido de Tulum

El 19 de Noviembre de 1938 de acuerdo al D.O.F., la dotación inicial del ejido de Tulum fue de 9 660 ha, superficie entregada el 18 de Octubre de 1971; este ejido fue ampliado el 6 de junio de 1974 con 12 000 ha y el 16 de marzo de 1981 con 20 ha. En 1974 se ejecutó una segregación por 1 910 ha. En 1981 el fundo legal de Tulum es ampliado con la aportación de nuevos terrenos nacionales con una superficie de 200 hectáreas que se integraron al fundo legal de la población con una superficie total de 2, 110 hectáreas. Su extensión para 1999 es

⁷⁹ Varias especies animales y vegetales amenazadas bajo Norma Oficial Mexicana NOM-059-SEMARNAT-2001. Entre las especies animales se encuentran el loro yucateco, ocelote, tigrillo y el yaguarundí.

de 22 060.3049 Ha⁸⁰ Para finales de la primer década de este siglo, se reportan 130 ejidatarios con 20 has cada uno (Balam, 2010: 117).

La división micro-regional

El municipio está integrado por 29 localidades, 7 delegaciones, distinguiéndose una gran dispersión de sus localidades menores de 50 habitantes; la zona rural se conforma por 2 micro regiones definidas por su actividad económica en donde la actividad agrícola es principalmente de autoconsumo, una con base en Coba con desarrollo turístico, eco turístico y artesanal; la otra con base en Chanchén I con actividad en el ecoturismo y de agro negocios (Plan Municipal de Desarrollo, Tulum, 2011 – 2013; Programa de Desarrollo Urbano, Solidaridad 2006 - 2030).

Se distingue otra conceptualización la de la *Zona de Transición*, denominación en dos sentidos, en el geográfico porque se encuentran entre Tulum y la Zona Maya de Cobá, y conceptual porque están entre el pasado y lo rural y la modernidad representada por el turismo. Siguiendo la carretera hacia la Reserva ecológica de Sian Kan, se encuentra Punta Allen y tres poblados más de vocación pesquera. Sobre la carretera Tulum - Playa del Carmen se encuentran las localidades de Ciudad Chemuyil y Akumal.

Gobierno municipal

Al nacer como municipio libre en el 2008, se integra un Comité Municipal para designar un Presidente provisional y convocar elecciones (Periódico Oficial del Estado de Quintana Roo, 19 de Mayo del 2008). Los cinco gobiernos a la fecha son de extracción del Partido Revolucionario Institucional (PRI): 2008 - 2009 Victor Mass Tah Presidente del Consejo Municipal; 2009- 2011 Marciano Dzul Caamal; 2011 Edith Mendoza Pino, quien fue destituida del cargo; 2012 – 2013 Martín Cobos Villalobos; 2013 – 2016 David Balam Chan.

⁸⁰ (*Enciclopedia de Quintana Roo*, 1988, Tomo 8, S – W: 271-272); *Programa de Desarrollo Urbano, Solidaridad 2006 - 2030*, pp 23, 24).

Principales Actividades Productivas

Entre las actividades económicas destaca la pesca de langosta a nivel estatal y la producción de miel, cultivo de milpas para el autoconsumo, las cooperativas pesqueras y turísticas.

4.3 Tulum, ciudad en transición

El trazo urbano de Tulum se caracteriza por una red ortogonal, excepto la zona centro, con ejes de comunicación terrestre de norte – sur y oriente – poniente, siendo uno de los ejes primario la carretera 307, así como un crecimiento hacia el poniente sobre los terrenos del ejido (*Programa de Desarrollo Urbano*, Solidaridad 2006 - 2030).

Los asentamientos de vivienda se ubican al oeste, noroeste y suroeste de la Carretera federal 307, que se convierte en Avenida Tulum al entrar al pueblo. Al sur se encuentran las colonias Maya, Centro, CROC, Huracanes con casas habitación y en su mayoría cuartos para rentar. Al norte están las colonias Maya Pax, Ejido, también se encuentran desarrollos residenciales y viviendas de interés social como la colonia Guerra de Castas, Villas Tulum antes de entrar a la ciudad. Hacia el norte se ubica una colonia nueva desarrollada por el Instituto de Fomento a la Vivienda y Regularización de la Propiedad (INFOVIR) en sus polígonos de reserva humana. A ambos lados de la carretera se distinguen viviendas mayas, es decir, de paredes de palos y techos de palma, algunas de lámina y cartón con el particular techo de cuatro lados. Hacia la zona hotelera por la carretera a Punta Allen, el reciente desarrollo residencial de gran plusvalía Aldea Zammá.

En el centro de la ciudad se localiza el asentamiento de los primeros pobladores alrededor del cual se establecen las personas que posteriormente fueron llegando. Presenta una traza irregular misma que se desdobra y continúa hasta los extremos de la localidad. En el área central todavía se localizan lotes baldíos, sin embargo la tendencia de crecimiento se está dando sobre las parcelas ejidales, los terrenos del INFOVIR y privados teniendo una gran demanda la venta de los lotes (*Programa de Desarrollo Urbano*, Solidaridad, 2006 – 2030).

En Tulum pueblo, en la zona centro se concentran los servicios para la población, comercio y servicios para el turismo; oficinas de gobierno ubicadas a la entrada de la ciudad sobre la avenida. La Presidencia Municipal se localiza en el centro sobre la Avenida, a un

lado hay una explanada llamada Parque Museo de la Cultura Maya donde se realizan eventos públicos, artesanos y artistas se reúnen para vender sus productos; atrás de este y de la Presidencia, se encuentra el parque Dos Aguas con jardineras, kiosko y área de juegos infantiles, cuenta también una cancha de fútbol rápido, un domo deportivo en donde se celebran actos públicos y oficiales. En el parque se dan cita jóvenes y niños al salir de la escuela, parejas, hombres descansando; generalmente por la tarde se instalan puestos ambulantes de comida. Se puede decir que este parque es el principal lugar de esparcimiento para la población.

Frente al parque se localiza una iglesia católica dedicada a la Virgen de Guadalupe, a un costado una escuela particular de educación católica. Una cuadra más atrás hacia el este, una pequeña plaza con espacios comerciales que es conocida como el mercado sin tener tal función actualmente; por último la Casa de Cultura y pasando una calle, un terreno bardeado con un templete al fondo donde se celebra la expo - feria de la ciudad en el mes de diciembre; más allá se encuentra el monte.

A lo largo de la Avenida Tulum se localizan tiendas de autoservicio de franquicia nacional. Hay tres supermercados de cadena nacional e internacional, solamente una se ubica dentro del pueblo en la zona de los nuevos desarrollos inmobiliarios. Tulum no cuenta con un mercado.

La zona de playas se encuentra alejada de la zona urbana, inicia a partir de la zona arqueológica, la primera de ellas es de acceso público. Para acceder a las playas es necesario hacerlo en vehículo particular o público, (no hay colectivos directos); algunas ofrecen servicios de alimentos y bebidas, cabañas y lugar para acampar. La mayoría de las playas son propiedad de particulares obtenidas mediante pago o despojo aunque no de manera oficial. Solo algunas de ellas son propiedad de las familias de los primeros pobladores mayas del S. XX ya que la mayoría prefirió terrenos en el monte o selva donde pudieran cultivar.

La ciudad se sigue extendiendo hacia lo que hace poco era selva, la tendencia de crecimiento urbano es hacia la zona sureste en ambos lados de la Carretera federal 307 y hacia el norponiente de la ciudad.

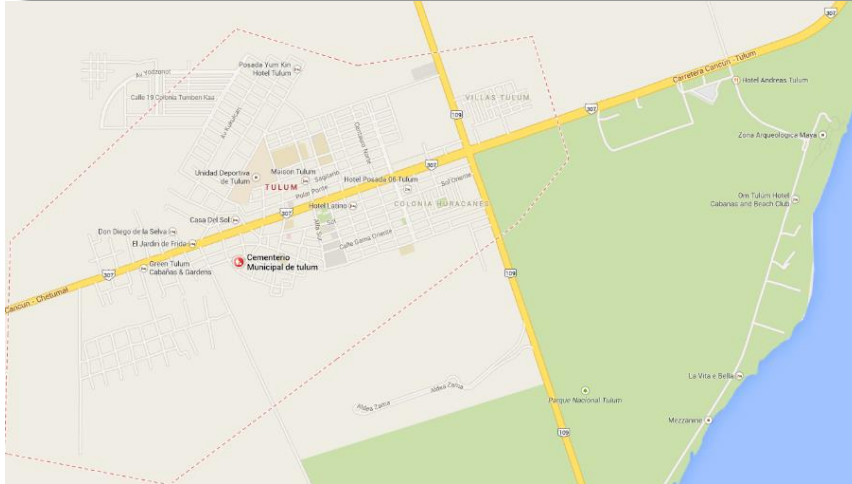


Imagen 6. Mapa de Tulum, plano de la ciudad y ejes carreteros.
Fuente: <https://www.google.com.mx/maps/place/Tulum,+QROO/@20.2075948,-87.4654841,15z/data=!3m1!4b1!4m2!3m1!1s0x8f4fd40310e42a4b:0xeedc0db93ff9ab7>

4.4 El Tulum Actual

Se puede distinguir tres Tulum: *La zona arqueológica*, importante puerto comercial del posclásico, se accede a ella desde la carretera federal a 1 km hacia el mar. *La zona turística y hotelera* que corre a lo largo de la playa con cabañas ecológicas principalmente para el turismo europeo de altos ingresos, se accede a ella por la carretera federal con dirección a Punta Allen y la Reserva de la Biósfera Sian Kan. Por último, *Tulum pueblo*, donde residen sus habitantes, está ubicado a 2 km de la zona arqueológica y alejado de la zona turística; cuenta con servicios al turista como: restaurantes, cafeterías, comercio de artesanías, hostales y hoteles de bajo costo a donde llegan principalmente los llamados “mochileros” (Goñi, 1999; Balam, 2010).

Tulum se ha convertido en una pequeña ciudad multicultural, conservando la tranquilidad de un pueblo, uno de los principales atractivos para los nuevos residentes con interés por la conservación de la naturaleza, la cultura y el arte.

La composición de la población de Tulum

Para 1920 en Tulum pueblo solo había 204 habitantes, en las siguientes dos décadas el máximo de pobladores fueron 15 con un ligero repunte para la década de 1940 llegando a 45, a la siguiente década casi dobla su cantidad a 92 habitantes, es para 1970 cuando llegan nuevamente a ser más de 200 personas, para 1980 se reportan 540, el repunte viene para el

censo de 1990 cuando su población se incrementa a 2,111 habitantes, (Balam, 2010) que es, como ya analizamos cuando comienza la llegada del turismo masivo. La población maya originaria reportada en el 2000 fue de 500 habitantes; se identifica que la gente nativa es minoría contra los mayas de otras entidades y zona maya (Ibid., 261, 262).

Hoy en día la población está conformada en su mayoría por migrantes de la región sureste del país, mestizos y maya-hablantes de Chiapas, Tabasco y Yucatán principalmente; habitantes provenientes de toda la República mexicana y del mundo, destacando italianos y argentinos. Ana Juárez (2003) señala cuatro grupos étnicos que conforman la población de Tulum: los mayas originarios descendientes de los mayas de la Guerra de Castas, los mayas que provienen del sureste, los nacionales o *mexicanos* de diferentes partes del país y la comunidad extranjera como se indica. Los mayas del sureste comparten creencias con los mayas *macehualo'ob* pero no la identidad *cruzo'ob* del centro de Quintana Roo, aunque algunos se han adaptado, sobre todo los que llegaron hace más de 30 años aproximadamente.

Debido a la vocación turística del municipio, los principales empleos que se ofertan a la población son en el sector terciario en hotelería y restaurantes, servicios y comercio en torno a esta actividad así como la construcción; la industria se vio muy afectada a raíz de la epidemia de influenza en el año 2009.

La CROC en Tulum señala que se requiere más personal para el área de Alimentos y Bebidas en parques recreativos y hoteles, para lo cual ofrecen capacitación en esta área además del idioma inglés; y para la Riviera Maya, lo que más se solicitan, son camaristas y meseros.

Como menciona Balam (2010) igual que sucede en Cancún y Playa del Carmen, gran parte de los inmigrantes de Tulum que llegan a trabajar a la industria, permanecen por meses, un año o solo durante las temporadas altas regresando a sus lugares de origen si no encuentran algo estable.

Religión

Esta diversa composición poblacional se refleja en la diversidad de Iglesias que se pueden encontrar. Para la década de 1980 además de dos templos católicos, se establecieron: un templo de la Asamblea de Dios, otro de la Iglesia de la Profecía, un pentecostés, un templo

mormón, un adventista y uno de Testigos de Jehová (*Enciclopedia de Quintana Roo*, 1998, Tomo 8, S – W: 271-272).

Para el 2013 se registran un templo mormón, uno de los Testigos de Jehová, 25 templos evangélicos mientras que hace tres años eran 15, esto para Tulum; para el total de la zona maya actualmente existen de 40 a 42 siendo que hace 3 años había solo 24, “... *ha habido un crecimiento anual del 100%*”, comenta el funcionario municipal en Asuntos Religiosos. Igualmente comenta que estos templos inician como misiones o familias de extranjeros que llegan a residir a Tulum y que al no encontrar un lugar donde reunirse, lo inician ellos “...*por eso han surgido tantas. Hay mucha tolerancia de los hermanos mayas, son respetuosos de las tradiciones*” (Entrevista realizada al Encargado de Asuntos Religiosos del Municipio, Lic. Córdova, mayo del 2013).

En Tulum, hay mayas que se han cambiado a la religión protestante, los menos, pero la convivencia con otras religiones no ha afectado a la Iglesia Maya, comenta un dignatario; en cambio, en Cobá, los protestantes les están prohibiendo a los mayas sus costumbres y no los dejan hacer sus fiestas (Entrevista a dignatario maya, el 22 de febrero del 2013).⁸¹

4.5 Ubicación de los mayas en la ciudad de Tulum

La zona habitacional abarca desde los terrenos que se ocupan para la feria del pueblo hasta el panteón, limitando con la carretera federal y lo que ellos denominan “monte” o selva. Las primeras familias se asentaron alrededor de lo que hoy se denomina “Cancha maya”, a esta zona se conoce popularmente como Colonia Cancha Maya o Colonia Maya.

Las casas - habitación son construcciones rectangulares de cemento en paredes y techo, otras hechas con paredes de cemento y techo de palma, otras conservan un tanto la arquitectura maya como los materiales de construcción con paredes formadas por palos de madera y techos de palma, las hay también de cartón; algunas viviendas de este tipo se encuentran a pie de calle mientras que otras tienen bardas y puertas. Sin importar el estilo presentan una distribución similar que consiste en un patio central, de cemento o tierra, alrededor del cual se distribuye un conjunto de habitaciones y/o casas juntas o separadas unas

⁸¹ Este es un tema al que se le debería prestar atención porque a través de imponer ahora una nueva religión, los mayas están dejando de practicar sus tradiciones, y la influencia puede llegar a ser más grave que el mismo turismo.

de otras, la mayoría tiene por lo menos una habitación estilo maya,⁸² algunas cuentan con un segundo patio o terrenos con árboles y un lugar para hacer el *pib*; cuentan con corrales de aves o dispersas en los patios además de perros.⁸³ Además de este tipo de construcciones, se observa otro tipo de arquitectura, condominios y pequeños hoteles principalmente propiedad de extranjeros.

No todas las calles están pavimentadas, cuando llueve se hacen grandes charcos, por la mala calidad en obras públicas, esto no se observa en las calles de la zona turística y habitacional del centro y otras colonias.

La *Cancha maya*, consiste en una explanada pavimentada, algunas jardineras y bancas de cemento, una pequeña área de juegos infantiles y un único puesto de tacos que se instala diariamente en la mañana; en cada esquina hay una cruz de 1 mt aprox., sobre una base, ambas de cemento. La cancha maya es como un lugar apartado dentro de la ciudad, es una atmósfera diferente, no es lugar de reunión ni esparcimiento de la población a diferencia del parque municipal a solo dos cuadras, aunque hay gente que llega a sus jardineras a descansar o platicar.

En las cuatro calles que la rodean hay casas, tiendas de conveniencia, papelería, expendio de pollo, dos depósitos de cerveza, un restaurante / cocina económica, el cuartel maya que consiste en un conjunto de habitaciones de techo de palma, una iglesia cristiana, molino de nixtamal, entre otros; en contra esquina hay un árbol de ceiba del cual se cuenta la leyenda de la Xtabay.⁸⁴ En las calles aledañas dos tiendas de autoservicio dirigidas a un mercado de bajos ingresos, tiendas de frutas y verduras. También se encuentran las casas de los Dignatarios mayas, entre ellos el Juez de Paz, reconocido por la comunidad como el encargado de la Iglesia.

⁸² Paredes de palos y techos de palma, de forma rectangular redondeada a los extremos y con dos banos.

⁸³ La distribución sigue a una traza tipo aldea de tiempos prehispánicos (Balam, 2010: 171), mencionado también por Villa Rojas, 1987: 235.

⁸⁴ Xtabay: mujer que llama a los hombres con engaños, algunos dicen que esa es la razón de que haya cuatro cruces en la Cancha.

Diariamente cruzan por la Cancha, extranjeros, mexicanos y mayas que se dirigen hacia sus trabajos, casas y/o comercios; ocasionalmente se observan turistas extranjeros, acompañados por guías algunos, que al no encontrar algo que llame su atención se retiran, algunos entran al templo. A medio día llegan niños a los juegos cuando salen de la escuela, los estudiantes jóvenes solo cruzan la cancha o pasan al lado de ella, hay uno o dos vendedores de pozol pasan en sus triciclos, algunas mujeres se sientan a descansar y platicar, traen bolsas de súper (Soriana, el que está dentro del pueblo cruzando la Federal).



Imagen 7. Vista lateral Cancha Maya; se aprecia el templo y el ruedo. Fotografía tomada en el 2009. En la esquina de la Cancha y la entrada del templo había letreros con el nombre del lugar; en la actualidad, 2013, ya no están.
Fuente:https://www.google.com.mx/maps/@20.208356,7.467217,3a,75y,52.74h,85.94tdata=!3m4!1e1!3m2!1sv8QHaop1VtGVuyeY_Uautw!2e0

En las tardes y fines de semana hay un poco más de gente, sin que sea mayor la concurrencia, no hay puestos ambulantes de comida más que uno de tamales que se instala diariamente, propiedad de un vecino de estas calles. El área es vigilada por dos policías municipales, con guardias de 24 x 24 hrs.

4.6 La Iglesia Maya de Tulum

La Iglesia Maya o templo se asienta sobre la *Cancha* ocupando un costado; hace 30 años aproximadamente, cuando solo había de 100 a 150 habitantes, el templo no era como es ahora, no había cancha solo era un terreno y una choza (Entrevista a pobladores de Tulum, febrero a agosto 2013). Ahora está delimitado por una barda y barras de metal, el piso es de cemento, tiene dos puertas laterales y una al frente.

Se hace una pausa para explicar lo que se denomina como *Iglesia Maya*; por una parte los mayas así denominan al edificio donde realizan su culto, al que en adelante se designará

templo. La Institución resultante del culto católico y supervivencias de creencias y principios mayas prehispánicos, más el culto resultante de la Guerra de Castas se le denominará *Iglesia Maya*; cuya liturgia es una combinación de ambos cultos predominando lo católico. Es un culto maya – católico, nombrado así por los mismos mayas; que al igual que los católicos tienen la figura del sacerdote, llamado *tatich*.⁸⁵ Igualmente por mayas o comunidad maya me refiero a los mayas originarios o descendientes de las familias fundadoras de Tulum.

Los rezos, misas y ceremonias, mencionadas anteriormente al inicio del trabajo, intercalan rezos y cantos en maya y algunas palabras en español y latín, que por momentos no se entiende; durante los cantos, se observa una especial devoción. Además de sus dos fiestas principales, festejan algunos santos católicos en su día, que coinciden con sus calendarios agrícolas, se ofrece matan sin mayor festividad.

El templo, además tiene la función de centro comunitario si cabe nombrarlo así, donde se reúnen los Dignatarios mayas y la gente de la Iglesia para tratar asuntos concernientes a la propia Iglesia y la comunidad; se reúnen sábados y miércoles, las mujeres de la familia les llevan la comida.



Imagen 8. Vista frontal y lateral del templo y Cancha Maya.
Fotografía propia, Marzo 2013.

Se observa que la asistencia al templo es poca, a diferencia de hace algunos años, en la década de 1990 en que hubo una asidua asistencia diaria (Juárez, 2003).

El templo está conformado por dos salones, las paredes son de cemento y los techos de palma; el primero es el *cuartel* donde descansan los guardias. Los dos salones están separados por un espacio techado, abierto por los costados llamado *recibidor*, de acuerdo a

⁸⁵ *Tatich* y *tata* vienen del español *taita* (Reed, 1971: 207).

Balam (2010) donde hay bancas de cemento y madera, hamacas para los guardias, un pozo a donde acude la gente con cubetas por agua o para tomar, jardineras con plantas de ruda y albahaca. En la pared del salón del lado izquierdo de la entrada hay un letrero que prohíbe tomar fotografías “*no tomar fotografías, no pictures*” al lado derecho están los retratos de los tres líderes que iniciaron la Guerra de Castas: Manuel Antonio Ay, Cecilio Chi y Jacinto Pat. (Entrevista a dignatario, *tatich* de la Iglesia Maya de Tulum, el sábado 10 de agosto del 2013); en la pared del cuartel que da hacia la cancha hay otro letrero que anuncia “*la ruda no se vende ni se regala*”.

El salón que sigue al recibidor mide 6 x 10 o 15 mts de largo aprox., está dividido en dos por una pared que no llega al techo con un bano o entrada central, antecede a la sala donde está el altar, hay bancas de madera pegadas a las cuatro paredes, del techo cuelga un arreglo de aprox 1 mt de largo con banderitas de papel de china de colores, que durante la fiesta vuelven a renovar; al fondo hay un bano o entrada a cada lado que conducen a pasillos; el del lado izquierdo, da hacia la cancha con jardineras de ruda y albahaca y está una campana de 20 cm aprox. cerca de la puerta, que tocan desde el salón mediante una cuerda; el otro da hacia al ruedo delimitado por medio muro y malla ciclónica, en este hay un lavadero, mesa, una pequeña bodega.

La sala contigua de menor tamaño de 4 x 5 mts aprox, es la denominada *Gloria*, donde se encuentra el altar. Al centro está una base rectangular de cemento de 2.50 a 3 mts de largo por 1.10 mts de alto aprox, en toda la superficie hay pequeños huecos para colocar las velas que se encienden con otra vela, pegadas a la pared hay una mesa de madera de cada lado. Detrás de la base está el altar que es similar, sobre la cual hay una figura de cerámica del “Santo Niño” de 50 cm de alto aprox. Además hay una imagen enmarcada en tela de la Virgen de Guadalupe; hay otra más pequeña del rostro de Jesucristo. Una cruz de aprox. 50 cm vestida con hipil rojo, una cruz vestida de hipil verde de menor tamaño; hay varias cruces de varios tamaños entre 10 y 15 cm, algunas vestidas de hipil; ninguna tiene imagen de Jesucristo o Crucifijo alguno.

En sus investigaciones sobre la religión de los mayas de Yucatán, Thompson (1975) explica que el maya no tiene un particular interés en Cristo ni en su Crucifixión, únicamente en la cruz y otros santos de la Iglesia católica. Investigaciones posteriores entre los mayas de

Quintana Roo, indican que creen en las tres personas: Dios, Cristo y el Espíritu Santo ⁸⁶ “...La Cruz representa a Dios y es la intermediaria entre los hombres...la Cruz no se comunica directamente con Dios sino a través de su hijo Jesucristo” (Villa Rojas, 1987: 278). Al respecto, algunos fieles de la Iglesia Maya de Tulum comentaron que se venera a una cruz, no a Cristo. Una de las versiones sobre la procedencia de la cruz que veneran en el templo, es que un soldado durante la Guerra de Castas, la dejó como ofrenda; por lo que se observa nuevamente la importancia del componente histórico.

Entre las normas que todo el que ingrese al templo debe observar, es que nadie, además del sacerdote puede ver al Santo, y si algún curioso se asoma, puede ser castigado como ya ha sucedido (Entrevista a dos jóvenes pertenecientes a una de las familias originarias, el 10 de agosto del 2013). Dentro de La Gloria siempre hay un guardia con una varita listo para usarla contra quien incumpla alguna regla; para entrar al templo es necesario llevar una vela, es obligatorio entrar descalzos, los zapatos se dejan en el recibidor a la entrada del salón porque “*es la tradición*”. Esto es una muestra de que ahí no hay distinción racial, social o de color; en el templo y ante Dios todos son iguales (Juárez, 2003).

El “*ruedo*”, lugar donde se hacen las corridas de toros durante la fiesta de la Santa Cruz, es una explanada de tierra cercada que da hacia la calle, reviste gran significado al ser una representación del centro del Universo (Balam, 2010); en medio se planta el *Yaxché*.



Imagen 9. Croquis de la distribución de la Cancha y templo Maya. Elaboración propia.

⁸⁶ Ver Reed, 1971; Villa Rojas, 1987; otros.

La disposición de todo el conjunto es igualmente una mezcla de un templo católico, yucateco, con reminiscencias prehispánicas y las Casas Comunales que describiera Diego de Landa, Obispo de Yucatán tras la conquista (Villa Rojas, 1987: 143, 144; Reed, 1971: 174, 175).

4.7 Los mayas de Tulum en la actualidad

La gente que originalmente pobló Tulum, no eran nacidos aquí, llegaron hace cuatro generaciones aproximadamente, o tal vez más, coincidiendo con el reparto de tierras. Proceden de Chun Pom, venían buscando tierras, algunos también venían de Tixcacal pero no a todos les gustó o no aguantaron y se regresaron, los que se quedaron escogieron tierras en el monte para cultivar. (Entrevistas a familiares de familias fundadoras, de julio a agosto del 2013). Por su parte, Balam (2010) señala que el asentamiento original se debe a un *“despoblamiento y posterior poblamiento con gente procedente de Chumpón”*, los habitantes más antiguos se reconocen, (o se reconocían porque ya han muerto muchos de los más ancianos, apunte mío), como originarios de ese lugar (Balam, 2010: 114).

Las familias fundadoras fueron ocho,⁸⁷ sus miembros actualmente son reconocidos por la comunidad de la Iglesia Maya, autoridades municipales y en su mayoría por la comunidad de Tulum; aunque al parecer, muchos de los nuevos residentes lo desconocen. Como se ha mencionado, los mayas se autodenominan *macehualo'ob*, sin que actualmente se le considere un término despectivo (Balam, 2010: 169, 189).

Hay varias versiones tanto en la literatura como en los relatos de los mismos mayas sobre la ubicación original del primer asentamiento que al parecer, no es donde está ahora; hay quien dice que se asentaron en la zona que actualmente ocupan porque ahí estaba el *ható*, *“...la cancha maya es el corazón de Tulum y ahí es donde empezó. La iglesia maya está ahí desde hace 80 o 100 años aproximadamente”* (Entrevista a integrante de las familias fundadoras, el 12 de junio del 2013). Hay versiones de que estaba más alejado; hay quien le confiere un carácter mitológico al decir que el *dios descendente*, el del templo de Tulum, les dijo que ahí era donde debían asentarse (Comentado por un poblador de origen yucateco

⁸⁷ Aunque también mencionan 4 y/o 6 y después llegaron las restantes

casado con mujer maya, en una entrevista según lo referido por un sacerdote de la *Iglesia Maya*, el 23 de agosto del 2013).

Antes de convertirse en centro turístico, alrededor de 40 años o más, Tulum era una playa de pescadores, un pequeño poblado incomunicado de solo ocho casas, sin luz, sin carretera, ir a Valladolid, Yuc., les llevaba de tres a cuatro días caminando por el monte o en caballo. Sus habitantes de raíces mayas se dedicaban a la pesca principalmente de langosta y caracol⁸⁸, cacería, la copra⁸⁹ y en particular a la extracción y cocción de la resina del árbol del chicozapote para la producción del chicle así como a las actividades agrícolas de autoconsumo. Durante el reparto de tierras, eligieron terrenos lejos de la playa que pudieran cultivar, sin noción alguna de lo que vendría en un futuro, como comentan algunos nietos de aquéllos primeros pobladores. Dentro de su dieta estaban también las tortugas (Entrevista a Dignatario maya, 7 de marzo del 2012; a pobladores yucatecos y descendientes de familias fundadoras, de marzo / agosto del 2013).

Estos primeros pobladores detentan dos etapas históricas como parte de su identidad. En primer término, son herederos de creencias y tradiciones compartidas bajo la denominación de *cultura maya*; en segundo término, son seguidores de la Cruz, es decir, continúan con la religión maya-católica como descendientes de los *cruzo'ob*, que derivó en la Iglesia Maya, desarrollada durante la Guerra de Castas. Aun si ellos no vivieron esta etapa, sí tiene un significado del cual se han apropiado, sobre todo los adultos mayores; un rezador de la Iglesia comenta “... *a mis abuelos apenas les tocó la Guerra de Castas, el que sí, fue mi bisabuelo, los que llegaron a Tulum*” (Entrevista el 10 de agosto del 2013).

Entre los elementos que atañen a la investigación como componentes fundamentales de la identidad étnica, es preciso señalar aquí que para los *macehualo'ob* “...*la Iglesia Maya cumple con la función social de ser la base de la identidad y la autonomía de este grupo*, asegura Favila (2001:82, citado por Balam, 2010:146) pues define su *estructura territorial, religiosidad y un Dios-Cruz cercano al pueblo, no a las élites*” (Ibid.). Por su parte, Balam sostiene que “*la adoración a la Santa Cruz es el principal elemento de identidad étnica entre los mayas macehualo'ob*” (2010: 148).

⁸⁸ Hoy en día el caracol está en peligro de extinción, hay declaración de veda aunque poco se respeta.

⁸⁹ Copra: trabajar el coco. Productos a base de la pulpa del coco como aceites, cremas. Antes había mucho coco y la gente se dedicaba a eso, ahora ya no hay.

En Tulum, la Iglesia mantiene el sistema de Guardias y Compañías para custodiar la Santa Cruz, aunque ya sin armas, pero no hace mucho, hace solo un poco más de 30 años, La Guardia aún estaba armada (Entrevista a mujer yucateca residente de Tulum hace 40 años, el 5 de julio del 2013). Los integrantes son encargados de realizar las labores propias del templo e Iglesia.

La Guardia son seis a ocho grupos de cinco integrantes que se van turnando cada semana los domingos; este *cargo* se obtiene de acuerdo al trabajo y compromiso observado para con la Iglesia, se tienen que ganar el lugar, se hace por gusto o por cumplir con una promesa, no hay pago. El tener un cargo dentro de la Guardia es también obtener un lugar dentro de la comunidad. Por lo general, quienes tienen algún cargo tuvieron algún familiar, su padre y abuelo dentro de La Guardia. Los jóvenes ya no quieren seguir con la tradición, al parecer ya no lo consideran tan importante además de que les requiere días en los que tendrían que faltar a su trabajo, lo que genera cierta preocupación, “...*los abuelos, los que sabían la tradición ya se murieron, se están muriendo, quien sabe quién vaya a seguir, los jóvenes no*” (Entrevista a integrantes de La Guardia, de marzo a agosto del 2013).

Continúa siendo un Centro Ceremonial de importancia entre los mayas del centro de Quintana Roo. En cada uno de estos Centros hay un sacerdote, los *cargos* y la organización es similar en todos (Entrevista a dignatario, *tatich* de Tulum, el 10 de agosto del 2013). Los cinco Centros tienen un calendario de rotación de las fiestas a la Santa Cruz, el 3 de mayo es en Tixcacal Guardia, donde se dice reside la Santísima Cruz.

En la actualidad se puede observar que continúan con su creencia en el sistema de castigos y profecías pero ya no es tan fuerte como hace tiempo al igual que la convocatoria de la Iglesia, cuya asistencia ha disminuido por pena o influencia de lo que sucede alrededor de la comunidad. En el contexto del turismo, las catástrofes naturales como los ciclones, serían consideradas un castigo o advertencia por la crisis de los valores tradicionales mayas, así como los cambios que ocurren en el pueblo y la región.

Ejemplo de esto, son los avisos enviados por la Cruz para que no pierdan las tradiciones, para que se mantengan unidos, “*que se porten bien*”, como cuando llegó el huracán Gilberto (en 1988), causando grandes desastres materiales pero “...*lo único que se mantuvo en pie fue la iglesia*” (Maya) (Entrevistas a descendientes de familias fundadoras, pobladores yucatecos). Una de las formas en que estos avisos se presentan es a través de

velas, dependiendo de cuantas se apaguen es la advertencia o magnitud del castigo según lo comentado por un informante.

Los mayas guardan con mucho celo ciertos libros, que tienen en el cuartel y que nadie los puede ver; al parecer, son libros de historia de la Guerra de Castas y tal vez una copia del *Chilam Balam*, como también mencionan Reed (1971) y Villa Rojas (1987).

La forma de explicar la llegada del turismo es también a través de sus profecías, Goñi (2009) lo menciona como un castigo por permitir que se robaran al Santo. Por su parte, Juárez (2003), indica además, que los mayas lo entienden como parte de sus profecías ya que Tulum es el centro del mundo y es ahí donde se habrían de concentrar diferentes nacionalidades.

4.8 Los efectos del turismo en la población maya

A partir de que llega el turismo, se han presentado cambios en la idiosincrasia y conflictos no solo en el control político, actividad económica sino en la religión y hasta en la posición de Tulum como Centro Ceremonial, el cual ha llegado a peligrar.

Ya desde antes de la llegada del turismo, cuando llegan los caminos en la década de 1950, los mayas sabían que todo iba a cambiar y en reuniones mostraban su preocupación por lo que se avecinaba “...*todo iba a cambiar con la carretera y “todas esas cosas”, todo iba a cambiar, iba a haber cosas malas*” comenta un dignatario, en referencia a lo platicado por su abuelo (Entrevista a dignatario maya, el 2 de noviembre del 2012)

Los caminos significaron cambios que transformaron no solo el espacio físico y la cultura de los mayas, como apunta Juárez (2003); al igual que cuando llegaron las carreteras a mediados del siglo pasado, el turismo trajo la oportunidad de acceder a un nuevo mundo, mercancías novedosas, comodidades (ver Juárez, 2003; Balam, 2010).

Algunos de los cambios más “a la vista”, es la vestimenta, los hombres usan pantalón y camisa de manga larga, mientras que las mujeres adultas son las que visten el hipil; “...*hasta las señoras que vienen de Chiapas, cuando llegan aquí después de cierto tiempo lo dejan de usar*” (Entrevista a integrante de familia originaria, el 22 de febrero del 2013), las jóvenes y niñas ya no usan el hipil, viste ropa occidentalizada como cualquier otra joven de su edad. Esto concuerda con lo descrito por Villa Rojas (1987).

El paisaje urbano y arquitectónico, también se ha modificado, teniendo que ser compartido con tendencias y estilos europeos. Aún recuerdan con nostalgia como antes era

“puro monte”, había árboles, las casas eran de techo de palma, no había carretera, “antes era muy bonito, ahora ya no hay árboles, los árboles producen oxígeno, detienen los huracanes y ahora? – pregunta – cómo, si no hay árboles? (Entrevista a descendiente de familia fundadora, el 12 de junio del 2013).

Una de las características de la idiosincrasia y pilar de toda cultura, que no definitorio, es el idioma, entre ellos hablan en maya, la mayoría de los adultos mayores solo hablan maya razón por la que no llegan a contestar o platicar; algunas personas de edad madura hablan entre maya y español y casi no se entiende, cuando se les pregunta algo suelen responder en maya. Bartolomé habla de la *internalización del estigma lingüístico* en el que los padres pueden decidir no transmitir el idioma (1997), en Tulum a los niños les hablan en español; para algunos jóvenes es un orgullo mientras que a otros les da pena, no lo hablan pero lo entienden.

Otro rasgo es la fisonomía en general entre los mayas, que no corresponde a las características de tez morena oscura, bajitos de estatura, ojos un poco rasgados; solo en algunos, adultos mayores sobre todo, se aprecian estos rasgos que a diferencia de Tulum aún se aprecian en comunidades cercanas y otras áreas en el Estado y zona maya.

Estas y otras características que también forman parte de la identidad maya actual en Tulum, han sido analizadas por Balam (2010). El autor encuentra que ser descendiente de familia maya, el lenguaje, rasgos culturales, la pertenencia a la religión maya-católica y el cultivo de la tierra, son los principales rasgos, en ese orden, que atribuyen a su pertenencia a la etnia maya.⁹⁰

4.8.1 El nuevo centro del poder municipal

Durante la Guerra de Castas, Tulum fue un asentamiento aislado y autónomo unido a un cacicazgo. En el siglo XX, aunque atravesaron por diversos momentos políticos hasta llegar a pertenecer a Cozumel y por último a Solidaridad, mantuvieron su autonomía. Cuando llega a Tulum todo este fenómeno del turismo y con él nuevos pobladores, provenientes prácticamente de todo el mundo, el poder político cambia. Se instaura un gobierno mexicano acorde a las nuevas circunstancias, el cual requería una sede; es entonces que, a solo un par

⁹⁰ Para ampliar información consultar Balam, 2010: 261 - 274. Las encuestas fueron aplicadas a mayas inmigrantes y de la comunidad originaria de Tulum.

de cuadradas del *centro maya*, se instala un nuevo centro de poder alrededor de una plaza pública, con un edificio de gobierno, centro deportivo, un templo católico, un centro de salud, una casa de cultura, *“estructuras físicas necesarias para que los inmigrantes impusieran tanto sus visiones del mundo y los medios para controlarlo”* (Juárez, 2003: 62).

Esta nueva urbanización fue promovida y organizada por la comunidad en su conjunto; los recién llegados, las autoridades, en aquel tiempo delegados, miembros de la comunidad maya a través de donación de terrenos, material, mano de obra. Una de las prioridades era el agua ya que el único pozo que había era el del templo maya, aún no había calles pavimentadas más que la Avenida allá por la década de 1990. Poco a poco fueron construyendo la ciudad. Durante la Administración de Víctor Mass se instala la Casa de Cultura, en el gobierno de Marciano Dzul se construyó la unidad deportiva; se abre un espacio de recreación con la Expo Tulum con un terreno propio, además de diversidad de festivales, ferias y actividades en torno al turismo, en donde se invita a la comunidad maya (Entrevista a Giovanni Avashadur, Director de la Casa de Cultura de Tulum, el 23 de julio del 2013).

Respecto a la dualidad de poderes, Juárez apunta:

“Los empresarios y otros inmigrantes pudieron obtener los medios y materiales necesarios para retirarse de la cultura maya y afirmar sus propias prácticas e ideologías culturales. El gobierno mexicano desempeñó un papel clave en la marginación de los “fundadores” y residentes mayas de Tulum, al otorgar con frecuencia a extranjeros, el poder y los medios necesarios para establecer su residencia. Cuando los inmigrantes católicos querían controlar al pueblo, no tuvieron que ganarse el apoyo maya; ellos se apoyaron en el dominio estatal de las tierras, anteriormente controladas por los mayas, para crear un nuevo centro del pueblo con la cooperación gubernamental en forma de otorgamientos de tierra para parques y la construcción de oficinas gubernamentales. El Estado también ayudó con la infraestructura necesaria para construir nuevas vecindades, y alentar la inmigración permanente al otorgar tierras, que previamente pertenecían a los mayas, a personas casadas recién llegadas, y una vez más cambiando el equilibrio de poder

a favor del incremento del desarrollo turístico y a ciertos tipos de colonizadores”
(2003: 64).



Imagen 10. Izquierda: Vista de la plaza al lado de la *Presidencia Municipal*; al fondo, el *Domo Deportivo*. Centro: *Oficinas del Ayuntamiento Municipal*. Derecha: *Parque central*. Fotografías propias. Marzo 2013.

4.8.2 Poder político y reconocimiento como etnia

A partir de que Tulum se convierte en municipio, con excepción de Edith Pino, los presidentes han sido de ascendencia maya. Esta alcaldesa (quien solo estuvo 8 meses en el cargo, hoy en la cárcel por robo al erario) no supo entablar relaciones con los mayas, además de que el pueblo no estaba de acuerdo con ella “...su más grande error fue insultar a los mayas” (Entrevista a Sr, Gilberto, vecino frente a la cancha maya desde hace 18 años, originario de Yucatán, el 10 de agosto del 2013). Ocupan además, cargos públicos en la administración municipal y estatal, con acciones también para su comunidad como el ex presidente Marciano Dzul, perteneciente a una de las familias fundadoras, dirigente del Sindicato de Trabajadores de Tulum. Don Marciano fue quien mandó a poner barda al templo, adoquín, amplió la calle en la Cancha, comenta un vecino de la Cancha.

Los mayas han sabido utilizar su identidad étnica en el terreno político y abarcar terrenos en la política municipal y estatal. La Administración estatal de Mario Villanueva, reconoció a los Dignatarios⁹¹ de los Centros Ceremoniales, status que se renueva con cada Administración; otro facultad reconocida es la impartición de justicia por parte de los jueces mayas tradicionales para atender asuntos en materia civil, penal y familiar en asuntos menores, exceptuando los considerados como graves; también se designa un magistrado en asuntos indígenas.⁹² Cada pueblo de la zona maya tiene un Juez de Paz, se reúnen cada mes

⁹¹ Dignatario maya: son los indígenas que tienen cargo y representación, en un centro ceremonial de acuerdo a sus usos, costumbres y tradiciones (*Ley de Derechos, Cultura y Organización indígena del Estado de Quintana Roo*, 1998).

⁹² *Ley de Derechos, Cultura y Organización indígena del Estado de Quintana Roo*, 1998; *Ley de Justicia Indígena del Estado de Quintana Roo*, 1997.

los de los Cinco Centros Ceremoniales incluido Felipe Carrillo Puerto, “...*tengo asuntos con el municipio y el Tribunal de Justicia del Estado, hasta con el Gobernador*”, comenta el Juez de Paz de Tulum (Entrevista a Don Víctor Balam, Juez de Paz de Tulum, el 22 de febrero del 2013).

Los jueces mayas tienen la facultad de dar legalidad a bodas y bautizos que se realicen en la Iglesia Maya. Este aspecto religioso legal, observa un desconocimiento traducido en desconfianza entre los mayas, incluso entre los empleados, que no el Titular del Registro Civil; hay quienes consideran estas ceremonias no reconocidas por las leyes del Estado por lo que prefieren casarse en la católica. “...*Una muchacha que se casó (en la Iglesia Maya) decía que no le gustó porque no era válido, “y cómo no va a hacer válido!?”*”, refiere el hijo de un Dignatario maya (Entrevistas a mayas de la comunidad y a empleadas del Registro Civil de Tulum).

Otro organismo ante el Estado es el Gran Consejo Maya.⁹³ El encargado de asuntos mayas ante las autoridades de gobierno desde hace más de 30 años es Nicasio Canché (Balam, 2010: 190) Dignatario, miembro de familia fundadora a quien la gente identifica además como la persona que más sabe sobre la historia y fiesta maya, quien labora en la administración de la zona arqueológica de Tulum, en donde también se le reconoce como autoridad maya. Por último, la Comisión para el Desarrollo de la Etnia Maya del Estado de Quintana Roo, la cual dirige Marciano Dzul, como parte del gabinete del gobierno estatal.

El Estado apoya a los mayas a través de bonos económicos para los integrantes de la Guardia de Tulum, esto causó conflicto con Tixcacal Guardia, pero pronto se solucionó al recibir ellos también el apoyo (Entrevista a hijo de Dignatario, el 15 de julio del 2013).

4.8.3 Las principales actividades económicas

Por parte del gobierno no hay datos acerca del tipo de empleos al cual acceden los mayas; sin embargo es conocido que los jóvenes están ingresando a laborar a este sector turismo mientras que en el campo solo quedan los más grandes con sus milpas. Lo comentado por algunos mayas es que los jóvenes se dedican a la hotelería, hablan maya, inglés, español y otro idioma.

⁹³Gran Consejo Maya: Es el órgano máximo de representación de los indígenas mayas del Estado, integrado por los dignatarios mayas representantes de los Centros Ceremoniales (*Ley de Derechos, Cultura y Organización indígena del Estado de Quintana Roo*, 1998).

La mayor parte de ellos se emplean en el turismo como albañiles, contratistas, meseros, cocineros, animadores, recamaristas, choferes, y en el comercio, venta de artesanías en el transporte. (Balam, 2010). Como se observa, ocupan los puestos de menor nivel dentro de la industria pero en definitiva trabajos menos pesados que la labor y penalidades del campo pueden suponer, además de la oportunidad de laborar en lugares bonitos, elegantes, usando ropa bonita. *“irónicamente los uniformes que portan y que les dan un mayor status entre la población local, los marcan así mismo como los trabajadores de más bajo nivel entre los que le sirven al turismo”* (Juárez, 1996: 249 - 450, citado por Balam, 2010: 265).

4.8.4 Conflictos

Los conflictos que se han presentado con la llegada del turismo han sido por prácticas culturales y religiosas y por el control físico de la Iglesia y la plaza del pueblo; la consecuencia ha sido la segregación o división entre mayas e inmigrantes además de los dos centros de poder.

A principios de la década de 1970 se les propuso a los mayas manejar el mercado turístico de venta de artesanías afuera de la zona arqueológica, los mayas rechazaron la oferta por no querer mezclarse o participar en la recién industria prefiriendo sus milpas y los trabajos de construcción entre otros, además de falta de dinero y capacitación. Se invitó entonces a artesanos de la República a cubrir este servicio.

Los mayas guardaron su distancia iniciándose una relación de tolerancia entre ambos y los inmigrantes que fueron llegando, ayudó a que muchos eran o son mayas del sureste que incluso hicieron amistad con los mayas y hasta llegaron a casarse y se han adaptado a sus tradiciones. Es a ellos a quienes los han aceptado mejor; con el resto ha habido luchas por su autonomía política y cultural. A mediados de 1970, inmigrantes extranjeros, nacionales y mayas originarios y no originarios convivían compartiendo espacios físicos, pero subyacía la idea por el control (Juárez, 2003); como he señalado además, los extranjeros eran principalmente europeos y en menor medida norteamericanos, que los mayas identificaban con los hombres rojos que señalan las profecías (Balam, 2010: 200).

Pero pronto empezaron a llegar turistas de los llamados mochileros, la fama de Tulum como un sitio con playas nudistas, sexo y drogas, que como señala Ana en la época de su estudio, aún es famoso Tulum por eso, como lo es ahora. Empezaron los clubes nocturnos y

prostíbulos. Los mayas solicitaron a las autoridades que fueran retirados, incluso se llevaban a sus hijos a sus trabajos para mantenerlos alejados de los vicios y de los “hippies”.

La verdadera pugna vino por cuestiones religiosas; al principio de la década de 1970 un sacerdote católico tenía permitido officiar misa en la Iglesia Maya, respetando sus costumbres y prácticas religiosas y ceremonias a las que encontraba muy parecidas con el catolicismo, pero llegaron otros sacerdotes que empezaron a cuestionar y rechazar las costumbres indígenas de la Iglesia, como la legitimidad de los matrimonios, que como se explicó hasta la fecha continúa, y más tarde empezaron las pugnas por los espacios. A finales de los setenta no se les permitía acercarse a la Iglesia Maya. Esto terminaría con la construcción de la iglesia católica, pero esta rivalidad continúa.

Ante la amenaza a sus “tradiciones” o invasión a su espacio de manera física y conceptual, los mayas reaccionan uniéndose como grupo, como se verá en el siguiente capítulo cuando los extranjeros se quejaron del volumen tan alto de la música en los bailes de su fiesta anual.

4.8.5 La posición del centro ceremonial

Un Centro Ceremonial maya se define como un templo que resguarda *Tres Santas Cruces* y la gente acude a rezar (Balam, 2010: 142); el Estado lo define como *lugar sagrado de los indígenas mayas en donde practican su religión, llevan a cabo sus ceremonias tradicionales y sus diversas expresiones (Ley de Derechos, Cultura y Organización indígena del Estado de Quintana Roo, 1998).*

Actualmente se reconocen cinco Centros Ceremoniales: Chun Pom, Tixcacal Guardia, Chancah Veracruz, San Antonio Muyil y Tulum, aunque de acuerdo al Estado, Felipe Carrillo Puerto es otro Centro Ceremonial, pero no está reconocido por los mayas, advierte Balam (2010) es solamente un santuario, ya que perdió su posición desde tiempos de la Guerra de Castas.⁹⁴

El status de Tulum como Centro Ceremonial ha sido variable y confuso de acuerdo a la literatura existente; luego de alcanzar la mayor relevancia hacia la década de 1880 durante la Guerra de Castas, nunca recuperó su lugar dentro de la organización religiosa y política,

⁹⁴ Los mayas hablan de 6 o 7, Tixcacal Guardia, Tulum, Chun Pom, Chancah Veracruz, Señor, Chancah de repente, San Antonio Muyil.

aunque continúa siendo un importante centro ceremonial (Juárez, 2003). En la primera mitad de la década de 1960, pierde su posición por el turismo, refiere Balam (2010). Esto mismo es comentado por Careaga (2000), Chanchah y Tulum han estado perdiendo su lugar por diferencias internas y por el excesivo turismo. En la actualidad es el punto menos aislado de los cinco Centros y el más expuesto a la influencia exterior.

Otro de los cambios comentados por pobladores y mayas, es que antes llegaban peregrinaciones de los otros Centros Ceremoniales y pueblos, pero cada vez es menor la concurrencia.

4.8.6 Manifestaciones de resistencia y la revitalización de costumbres entre los mayas

Ante la ocupación cada vez mayor del espacio en Tulum, los mayas respondían aislándose y delimitando su espacio como es el caso de la Iglesia Maya instalando una valla alrededor y con la Guardia siempre vigilante y presente, a diferencia de otros centros ceremoniales (Juárez, 2003).

En Tulum, estos conflictos han derivado en la revitalización de las prácticas religiosas y culturales al haber más participación en las actividades de la *Iglesia Maya*. En el área maya *históricamente el conflicto social y político ha tomado la forma de resistencia religiosa o revitalización* (Briker y Farris en Juárez, 2003: 53). Un suceso en el año de 1986 contribuyó aún más cuando el Santo que estaba de visita en Tulum ya no quiso regresar a Xcacal, los mayas lo tomaron como un augurio, esto fortaleció su fe. A principios de la década de 1990 se observa una asistencia diaria al templo sobre todo por las tardes, lo cual ya no observé durante mi investigación, y una participación activa en los asuntos de la Iglesia Maya (Juárez, 2003), se llevaban velas, ofrendas y se ofrecía *matán* para ser distribuido a la comunidad; esto concuerda con lo comentado por un joven, “... *ya no se hace el pib cada 15 días, ni dan atole en las tardes, ya no quieren trabajar, ya no ayudan*” (Entrevista a hijo de dignatario, el 15 de julio del 2013).

Una forma de contraponer el poder, los espacios y el fortalecimiento como grupo que iban adquiriendo los inmigrantes, fue buscar apoyo político para *su identidad de oposición* (Juárez, 2003).

Otra de las manifestaciones, apunta la autora, es la revitalización de su “*fiesta anual que dura una semana* (aunque no lo especifica, se refiere a la de Marzo), *ahora es mucho más grande; las corridas se hacen con auténticos toros de lidia, corrales bien contruidos y*

la presencia de bandas musicales regionalmente reconocidas” (Ibid., 63,64). Esto se analizará en el siguiente capítulo; ya desde aquí se observan diferencias.

Algo similar ocurre en las fiestas patronales de los pueblos de Quintana Roo, advierte Balam al “*revelarse como un factor de cohesión social*, y en la mayoría de los casos, han servido para revitalizar *sus antiguas costumbres y ceremonias*” (2010: 156).

A pesar de todos estos cambios, los mayas no están en desacuerdo con el turismo, lo ven bien por las oportunidades, empleos, beneficios y comodidades que ha traído, además de que ha servido para fortalecer su identidad y revitalizar sus costumbres (Balam, 2010: 272; comentado por algunos mayas entrevistados). En reuniones con los mayas se les ha comentado la promoción que se hace de Tulum para incrementar el turismo, con lo que están de acuerdo y aunque se incluye la fiesta maya como parte de las tradiciones, no se ha contemplado convertirla en atractivo turístico, respetando aún lo que *es de ellos* (Entrevista a Directora de Turismo de Tulum, Lic. Peña San Román, el 10 de mayo del 2013).

Por último, una de las formas de resistencia que encontré que podrá parecer simple, pero bastante efectiva y frustrante cuando se quiere obtener información, es la negativa a contestar cualquier pregunta con una expresión muy característica o un “no sé”, tal y como señala Menéndez, sobre el indio resignado *que no revelará sus secretos* (1936: 226).

Durante la investigación en Tulum, a diferencia de otras comunidades alejadas físicamente de los centros turísticos más no del turismo, se percibe cierto comportamiento de recelo o desconfianza ante mexicanos y extranjeros o cualquiera que ellos consideren que van a sacar algún provecho solo para beneficio propio; argumentan que han llegado muchas personas a escribir sobre ellos sin regresarles nada a cambio. Está de más decir que esto es justificable, simplemente lo hago notar.

A pesar de este recelo, algunos dignatarios han participado en programas de televisión de transmisión estatal y nacional.

Conclusión

Nuevamente se repite la historia y el lugar que los mayas rebeldes habían elegido como refugio por ser el punto más alejado de su territorio, irónicamente es alcanzado en tiempos modernos al formar parte de la zona turística del país de mayor renombre a nivel mundial (aunque solo se conozca Cancún). Las ruinas arquitectónicas que dejaron sus “famosos” antecesores, de las cuales fueron despojados, hoy en día no significan nada, de acuerdo a Balam (2010).

El proceso vivido a partir de la llegada del turismo, ha significado la pérdida del control político, pero también dos efectos contrastantes entre sí; por una parte una revitalización de sus tradiciones y fiesta de la Santa Cruz significativa en la década de 1990, que en la actualidad no podría decirse lo mismo. Por otra, la Institución de la Iglesia Maya con sus prácticas católicas, mestizas y prehispánicas permanece y es centro de fe y devoción, pero se evidencia cierto alejamiento en la práctica de sus creencias, fundamento que los llegó a unir bajo este culto; el desapego y falta de interés que mencioné, tal vez sea porque ya no toda la comunidad participa de este *universo moral, ético y de representaciones comunes* que es lo que confiere el sentido, más que de comunidad, de lealtad primordial y totalizadora, el *contenido afectivo de la identidad* ha ido perdiendo terreno (Bartolomé, 1997:48). Los jóvenes de la comunidad están presentes, *acompañan pero no se involucran*, como lo mencionan los adultos, *menguando la tradición*.

El otro efecto, señalado ya por Balam, es que la identidad no se ha visto afectada (2010), y el turismo no lo consideran negativo incluso solicitan que haya más y solicitan el apoyo del gobierno en sus tradiciones.

Tal vez esa identidad este cambiando y ya no solo se adscriba por su culto sino que ahora se traslada a su pertenencia a una comunidad maya que vive otros tiempos y una influencia muy fuerte y rápida de factores externos como lo mencionara Pi Sunyer (citado por Balam, 2010). Probablemente esta sea la respuesta de adaptación, una cultura de resistencia, definida por Bartolomé como “*la lucha en favor del conjunto de referentes culturales que una sociedad asume como fundamentales para su configuración identitaria en un momento dado de su proceso histórico*” (1997: 79), en la cual van integrando todos estos factores y tendencias, lograr entender el fenómeno y que su cultura no se pierda.

CAPITULO V

ESTUDIO DE CASO: LA FIESTA DE LA SANTA CRUZ ENTRE LOS MAYAS DE TULUM

En este capítulo se presenta la descripción etnográfica de la celebración de la Santa Cruz entre los habitantes del municipio de Tulum, Quintana Roo, en marzo del 2013, destacando la organización y los actores que participan en esta. La descripción de la fiesta incluye las principales actividades de los actores y la función de las distintas fases hasta que concluye la celebración.

El objetivo, es ofrecer un panorama general de la fiesta incluyendo la voz de los participantes, con el fin de analizar el significado e importancia que tiene la fiesta para ellos y los visitantes. En esta descripción se destacan los grupos, la función social, los cambios o intervenciones en la fiesta, así como la reafirmación de su identidad étnica frente al gobierno, la comunidad y los visitantes.

En Tulum, son dos las principales celebraciones entre los mayas, la primera el 7 de Octubre dedicada a la Virgen de la Concepción y considerada como la más corta con duración de 7 días; y la segunda, la principal, dedicada a la Santa Cruz, que inicia el 7 de marzo a la Santa Cruz.⁹⁵

5.1 Organización de la celebración de la Santa Cruz, actores sociales y símbolos

La ocasión en que se realiza la descripción etnográfica, la fiesta dio inicio el día viernes 7 de marzo por la mañana con la procesión que trae al Santo de Chun Pom y terminó el domingo 17 del mismo mes con duración de 11 días. La mayoría de los días el clima cambió, un poco de aire y frío por las mañanas y noches, cálido a medio día, algunos días nublado y lluvia ligera por las mañanas y medio día. El clima afectó para que no se realizara la última actividad que normalmente se lleva a cabo, como se verá más adelante.

Organización de la fiesta de la Santa Cruz y los principales actores sociales

⁹⁵ Al parecer, la duración puede variar, Balam menciona los días del 7 al 19 (2010: 179); los mismos mayas mencionan diferentes fechas de término de la fiesta.

La organización de la fiesta se realiza a través del sistema de cargos que tiene como origen la organización de las haciendas yucatecas: mayordomo, caporal, vaqueros, vaqueras, cuidador de chiqueros (Villa Rojas, 1987: 362, 363; Balam, 2010: 154). Son nueve socios llamados *diputados*. Se organizan mediante gremios encabezados por una familia más las personas ligadas a esta o allegados, del mismo Tulum o de otros pueblos. En cada casa son de 50 a 60 personas, que en juntas previas dirán lo que aportarán de acuerdo a posibilidades, ya sea un cerdito, una gallina, o alguna otra cosa. Entre todos pagan “el *matán*”,⁹⁶ la banda de músicos de viento y el baile, más toros y toreros dicen otros. La razón por la que participan año con año, o cada dos para el caso de los ejidatarios, es para cumplir con una promesa y recibir las bendiciones de la Santa Cruz para su familia y obtener un buen año, por alguna necesidad o enfermedad, se pide también por todos los difuntos. La participación de los mayas implica un deber para con la comunidad, la Iglesia Maya y para estar en buenas relaciones con el santo y/o Santa Cruz a fin de no recibir castigo alguno si se falta (Entrevista con integrantes de la comunidad maya, de febrero a agosto 2013).

Los gremios

La fiesta, es realizada por las ocho familias que por tradición son reconocidas como fundadoras de Tulum y que tienen una fecha ya asignada hace años para su *promesa*⁹⁷ y aquellas que tienen que colaborar. También puede participar cualquier otra familia que lo solicite y requiera cumplir con alguna promesa, así por ejemplo, las familias que no participan en marzo lo hacen en la fiesta de octubre.

Si la cabeza de familia fallece, la organización de la fiesta recae en su viuda o su hijo, se hereda, *se lo van pasando*, aunque si alguien más quiere participar lo puede hacer.

¿A quién le dedican la fiesta?

Los historiadores de la Guerra de Castas, mencionan que la Santísima Cruz se presenta ella misma con variantes o diversas nominaciones.⁹⁸ La deidad o divinidad que traen de Chun Pom es “*el Santo*”, sin mayor especificación; es tanto el misterio que lo envuelve, que

⁹⁶ “El *matán*” consiste en la comida que se regala a la gente que acude a alguna celebración religiosa; está asociado al culto católico.

⁹⁷ Obligación de hacer la fiesta (Villa Rojas, 1987: 352).

⁹⁸ Ver Reed (1971); Villa Rojas (1987).

algunos dicen que es de oro. La fiesta de marzo está dedicada a la Santa Cruz, aunque entre los asistentes y comunidad de la Iglesia Maya son varias las denominaciones como “la Santísima”, “la Santísima Trinidad”, “el santito”. Otra versión, es que la celebración es para “los tres santos”, “los tres reyes”, uno de los cuales se llama Santiago, “los tres reyes de la guerra”, “los tres reyes que es la cruz”, o incluso llegan a decir que es a “las tres cruces que son los tres santos”.

Otra versión es que se venera a la Virgen aunque no saben cuál, porque fue la que apareció y esa es la que llevan a cada pueblo; a la Virgen de Guadalupe,⁹⁹ otra versión es que la fiesta de octubre es para la Virgen de la Concepción. En las casas visitadas de las familias que hacen promesa, tienen una imagen de la Virgen de Guadalupe. La presencia del panteón prehispánico continúa a través de rezos y 13 dioses mayas. Algunos pobladores señalan que los mayas “...siguen siendo politeístas”, “...le rezan a varios santos”, señalan otros. También hay quien dice que celebran al *Yaxché*, que es el verdadero centro de la fiesta.

En lo que sí hay coincidencia, es en señalar que es un Santo muy milagroso, si se tiene fe. Nuevamente se hace patente el sistema de castigos ya que de ir o rezar con malas intenciones, la gente se puede enfermar, le da fiebre, dolor de cabeza, se pone muy mal y nadie lo cura hasta que vaya ahí a rezar y pida perdón.

Presencia del municipio

El municipio participa en especie prestando mesas y sillas, además de la seguridad durante la fiesta, cuyo arribo de policías se incrementa antes de iniciar las corridas de toros que se realizan durante todos los días de la fiesta. Una semana antes, por la mañana hay trabajadores del municipio pintando las paredes y bancas de la iglesia y las orillas de la banqueta de toda la explanada de color naranja. Uno de ellos comenta que lo hacen cada seis meses, otro comenta que es para la fiesta y que los autos no obstruyan la entrada al templo.

La Guardia

La organización de las actividades en el templo y fuera de este los asume La Guardia, un grupo de hombres mayas,¹⁰⁰ desde las actividades previas, la rotación en los cargos y su

⁹⁹ Que fue la que se apareció y por eso construyeron el templo en ese lugar; es una de las versiones señaladas por Balam, 2010: 180.

¹⁰⁰ Como se explica en el capítulo IV.

permanencia. Para la fiesta, además de La Guardia de Tulum, también había integrantes de La Guardia de Chun Pom. Además de los Dignatarios, la responsabilidad del orden en la fiesta recae sobre La Guardia, como en tiempos de la guerra; los cargos son: General, Sacerdote, Comandante, Capitán, Teniente, Sargento, Soldado raso o Cabo, Rezadores¹⁰¹ (Entrevista a dignatario, *tatich* de Tulum, el 10 de agosto del 2013).

Las vaqueras

Las vaqueras o mestizas como se les conoce, son un grupo de mujeres que participan activamente todos los días que dura la fiesta. Al parecer su participación se debe por una promesa, aunque no lo puedo asegurar. Ellas llegan temprano por la mañana al templo y entre sus actividades son, formar parte de la procesión diaria para ir por las ofrendas del gremio; permanecen casi todo el día en el templo. Otra de sus funciones es bailar toda la noche en la vaquería y en las jaranas que hubo en un par de ocasiones por la tarde noche.

Su vestimenta consiste en un hipil, sandalias y sombrero de paja adornado con listones de colores, llevan el cabello recogido en un chongo o cola de caballo, algunas llegan solas, otras llegan en familia. Son mujeres de mediana edad, jóvenes y adolescentes; en ocasiones las acompañan en el templo algunas niñas vistiendo su hipil. Se reúnen en el salón previo a La Gloria permaneciendo ahí hasta que salen en procesión. El número de vaqueras puede variar en cada una de las ceremonias o procesiones. Para algunos es un orgullo que sus hijas sean vaqueras mientras que otros no lo permiten para no exponerlas ante tantos hombres alcoholizados. Según comentario de algunas personas, las vaqueras bailan jarana por las noches en la casa donde se ofrecerá el *matán* al siguiente día, y el penúltimo día bailan en la noche casa por casa de la familia que hizo promesa. Esto último no fue posible comprobarlo.

¹⁰¹ Estos Cargos más los que designen en la Iglesia son reconocidos ante la *Ley de Derechos, Cultura y Organización indígena del Estado de Quintana Roo*, 1998.

La maya pax, “...la verdadera música maya”

La *maya pax*,¹⁰² que significa *música maya*, es un grupo de músicos formado por dos tambores y un violín. Acompaña todas las actividades de carácter ritual o sagrado, como en las procesiones, misas, rezos en el templo, y en las corridas de toros. Este oficio se considera que está en peligro de desaparecer pues las nuevas generaciones no quieren aprender a tocar las melodías ni participar en los asuntos de la Iglesia. Además, esta música no está escrita, se transmite de generación en generación, de padres a hijos. Se resalta que la *maya pax* reviste un carácter sagrado que solo atañe a los mayas. En la Casa de la Cultura, se han sostenido pláticas con La Guardia para ver la posibilidad de formar un grupo y continuar con la tradición, de acuerdo a lo comentado por el director de la Institución.

El Juez de Paz

Una figura importante dentro de la Iglesia es Don Víctor Balam, Juez de Paz, quien durante la organización de la fiesta, cumple con la función de controlar la venta de espacios para los comerciantes que han de instalar sus puestos de mercancías; otra de sus funciones es recibir a las peregrinaciones de los Centros Ceremoniales, entre otros asuntos como estar al pendiente de todo.

El templo, los rezadores

Todos los días de fiesta el templo permanece abierto durante todo el día. La gente llega a encender su vela, a rezar, a sentarse en las bancas del recibidor, mientras dura no hay hamacas, más que en el cuartel dentro del templo, donde se quedan los guardias y constantemente entra y sale gente que pertenece a la Iglesia incluidos mujeres y niños. En el recibidor, después de los rezos se puede observar niños jugando y hasta adentro de *La Gloria* y el salón, personas hablando por celulares, gente que va por agua al pozo. Durante los rezos

¹⁰² La *maya pax* tuvo un papel jerárquico durante la Guerra de Castas. El violín fue introducido al parecer por un soldado yucateco que fue capturado y les enseñó este arte. Los instrumentos principales son el violín, tarola y bombo; en la década de 1970 se introdujo la corneta. Todo lo concerniente a esta música y a sus intérpretes reviste carácter sagrado y forman parte del sistema de castigos dentro de las creencias mayas. (Nuestra Identidad, Artículo “Mayapax, el sonido de un pueblo”, No. 5 julio del 2012, pp 15, suplemento especial de *Estos días* (el nombre lleva las dos palabras juntas), del *Semanario de Quintana Roo*).

también se observa a las vaqueras, los jóvenes de las familias y niños entrando y saliendo del salón con refrescos, galletas y cualquier tipo de comida chatarra.

Se observa que en el transcurso del día, algunas personas salen con velas ya usadas, porque las usan para alumbrar su casa porque no tienen luz eléctrica. Al respecto, las autoridades dicen que todo Tulum tiene luz pero los mayas se han ido a vivir a sus terrenos a la salida de la ciudad y hasta allá no han llegado los servicios básicos.

En *La Gloria*, la base de cemento que se ubica a mitad de la habitación, está completamente cubierta por velas encendidas, que dos de los guardias se encargan de ir apagando contra el cemento y las colocan en cajas, aunque estén a medio consumir para hacer espacio y la gente que llega pueda poner la suya, solo las que tienen una ramita de albahaca las dejan consumir por completo.

Atrás, está el altar con la cortina levantada, hay muchas cruces de madera de varios tamaños (no crucifijos); se observa de izquierda a derecha un cuadro con la imagen de un rostro, al parecer de Cristo, otro cuadro con otra imagen del *Divino Rostro* decorado con flores de plástico, le sigue una figura de forma triangular de 40 a 50 cm aprox. cubierta por una tela de encaje color blanco (se supone es una Cruz), la Caja que trajeron de Chun Pom; otra figura envuelta en tela azul (se supone otra cruz) que es la que sacan en las *procesiones* diarias. Luego está otra caja con una tela al frente y encima tres cruces de 10 cm de altura aprox. A lo largo de la mesa están colocadas más ofrendas de comida y bebida, incluidas las botellas de vino con algunas hojitas de ruda o albahaca pegadas. A ambos lados hay una mesa de madera de aprox., 1.10 mts., con ofrendas. Del lado izquierdo sobre el piso, hay una silla de madera como para un niño de 2 o 3 años de edad aprox., sobre el asiento y respaldo hay una tela azul y una vela acostada, que es la *Silla del Señor* (Villa Rojas, 1987: 366); detrás, están arrinconadas pilas de plátanos verdes.

Hay un grupo que encabeza cada una de las procesiones u otros rituales, formado por la gente de la Iglesia, siguiendo este orden al salir: dos campaneros al frente, el sacerdote cargando el Santo de 30 cm., aproximadamente envuelto en telas blancas y azules, atrás, un hombre con un sahumerio hecho en una lata de aluminio, le siguen los músicos de *maya pax*; a este grupo en adelante llamaré *la comitiva*. El sacerdote es el único que puede cargar al Santo.

En el cuartel¹⁰³ que se localiza frente a la cancha, se instalan los músicos de *maya pax*, de jarana, los toreros y parte de la gente que asiste a la fiesta.

Los asistentes

La fiesta es abierta a cualquier persona que quiera asistir siempre y cuando muestren el debido respeto; entre los asistentes, participan además de los mayas que forman la comunidad originaria y los que viven en las calles aledañas a la Cancha Maya, viene gente del lado oeste de la carretera federal; hay quienes solamente van al *matán*, las corridas y tal vez por la tarde a la cancha.

Entre los mayas originarios hay quienes solo están presentes, sin tener el mismo interés que antes; algunos han dejado de asistir porque se va perdiendo la tradición y las costumbres. La gente que asiste a lo religioso, es de mediana edad en adelante, casi no hay jóvenes. En el templo se van a ver mayoría de hombres, mientras que en las filas para el matan hay mayoría de mujeres de mediana edad.

Otras personas llegan de poblados cercanos como Akumal, Chemuyil, Chun Pom, Kantunilkín, Cancún, Felipe Carrillo Puerto, entre otros; algunos pocos desde Cancún, algunos de ellos se quedan en casa de familiares, otros se van al cuartel y hay quienes regresan a su lugar de origen. También están las peregrinaciones de los Centros Ceremoniales de Tixcacal, Chun Pom; aunque se comenta que cada vez es menos gente la que acude, para nada son las grandes peregrinaciones de antes, ellos se instalan en el cuartel. Vienen también yucatecos de poblados cercanos que han hecho amistad con los mayas de Tulum o se han acostumbrado a sus tradiciones.

Todos los días estuvo presente un grupo de extranjeros que vienen a la fiesta desde hace varios años y otro par de ellos que viven aquí; todos han entablado amistad con los mayas.

5.1.1 La Cancha durante la Fiesta, un espacio ritual y un espacio del pueblo

Durante la celebración, la Cancha es un espacio ritual al celebrarse ahí un par de ceremonias de la Iglesia, pero es también un espacio para la recreación y diversión de la comunidad maya y en general para los habitantes de Tulum. Anteriormente, por la falta de carreteras, en Tulum no había tiendas comerciales, por lo que la fiesta era aprovechada por los comerciantes para

¹⁰³ En el capítulo IV se explicó que es el cuartel.

llevar su mercancía. La fiesta ofrecía la oportunidad para comprar ropa y artículos diversos; pero además se convertía en un evento para arreglarse y salir en familia. Ahora hay comercios, más distracciones como la tele, internet y la fiesta ha cambiado un tanto su carácter familiar por un ambiente más festivo.

Por la mañana la cancha permanece prácticamente sola, poca gente que entra y sale del templo y las personas que habitualmente cruza por la explanada. Por las tardes, cerca de las 5:00 pm va llegando la gente a la Cancha al igual que vendedores ambulantes que se instalan alrededor del ruedo. Al terminar la corrida, se van hacia la Cancha a sentarse, a los puestos, a caminar o simplemente ver como terminan de instalar el escenario, luces y sonido para el baile de la noche. También hay niños jugando, blancos y rubios juegan con niños mayas. El consumo de cerveza poco a poco empieza a aumentar. En los botes de basura, jardineras y calle hay muchas botellas / latas de cerveza tiradas en el suelo al igual que platos, vasos y servilletas.



Imagen 11. Vista de los puestos de feria y escenario para el baile, en la Cancha Maya durante la fiesta de la Santa Cruz. Fotografía propia. Marzo, 2013.

La parte recreativa y comercial está dado por puestos “de feria” que se instalan el día 6 de marzo con alimentos, juegos populares, fayuca, enseres domésticos, ropa, sin faltar el típico merolico; como dato que llama la atención, también está abierta una tienda de lencería provocativa que en otros días permanece cerrada. Los puestos permanecen cerrados durante el día, abren de la tarde en adelante; se ubican en las cuatro calles alrededor de la Cancha y se extienden una o dos más. Hace un par de años, durante la Administración municipal de

Marciano Dzul, las calles de puestos se extendían un par de cuadras más y hasta hubo juegos mecánicos.

Además de este tipo de comercio, también se instalan 6 puestos de ropa cada día de fiesta a partir del 7 de marzo, atendidos por mujeres procedentes de las comunidades de la zona maya de Coba, como Hondzonot, y la comunidad de Yaxché; las mujeres mayores de 50 años visten hipil, en el caso de las jóvenes y niñas ya no es así. Instalan sus puestos bajo toldos sobre la Cancha Maya pegados, a la pared posterior del cuartel del templo, a partir de las 15:00 hrs y se retiran a las 22:00 hrs aprox. Su mercancía son hipiles, ternos¹⁰⁴ que van desde los \$550.00 hasta los \$4,500.00 servilletas ropa para niños, guayaberas para hombres, a partir de \$50.00 o \$100.00, entre otros, todo bordado a mano sobre tela de algodón; los motivos son las flores aunque también los hay de conocidos personajes de caricaturas de Disney, y algunos de la Virgen de Guadalupe. Una de las señoras comenta que es buena venta, que le compran de toda la zona maya.

Algo a destacar es la venta y consumo de bebidas alcohólicas¹⁰⁵ permitida en vía pública durante los días de fiesta, además de la bebida a base de tequila y refresco de toronja que vende en “jarritos” y “micheladas”, llama la atención la excesiva venta y consumo de cerveza Sol, única marca, cuyos dos expendios están frente a la Cancha, el mayor de ellos en la parte lateral del templo. Estos depósitos son controlados por los mayas y la ganancia obtenida es para atender los gastos del templo (Balam, 2010: 191). Esto sucede durante la tarde noche que es el único horario de apertura de los depósitos. Este gusto es algo conocido y muy comentado por la mayoría de las personas con las que platiqué, situación que no es muy aceptada por considerar que demerita la sacralidad del aspecto religioso, además de los efectos que causa en las personas. Al respecto, Bartolomé comenta que, en las fiestas patronales, los hombres se congregan en una actividad o ritual alegre, para liberar tensiones.

5.2 Las Fases de la Fiesta

La celebración consta de varias etapas, iniciando una semana antes con la alborada y una procesión a través de la selva, con el Santo procedente de Chun Pom tres días antes. Después

¹⁰⁴ El terno es el vestido yucateco de gala.

¹⁰⁵ La bebida ritual es el balché, elaborada con la corteza del árbol del mismo nombre y macerada en alcohol. Comentan que ya no la hacen por flojera y porque casi ya no hay este tipo de árbol.

vendrá la inauguración, la vaquería, las actividades de cada día y por último el cierre, un momento muy diferente a toda la fiesta, que en su momento se comentará. Ninguna de las actividades puede ser fotografiada, ni en las casas que ofrecen el *matán*, ni las corridas de toros y mucho menos en el templo como se ha comentado; de hacerlo, algunos guardias hacen una advertencia para que dejen de hacerlo so pena de quitarles sus cámaras o celulares.

5.2.1 La Alborada “... ya va a empezar la fiesta”

Una semana antes de la fiesta realizan una alborada como un recordatorio de que ésta ya va a empezar. Por la mañana del viernes 1 de marzo hacia las 11:00 hrs, por el lado del ruedo sale *la comitiva* del templo con paso rápido a la casa del finado Pablo Canché, Dignatario maya, ubicada casi en contra esquina al ruedo; el encargado de la celebración ahora es su hijo Ricardo Canché, pero aún se refieren como la casa del difunto.

Entran a un cuarto que da hacia la calle e inician los rezos, hay algunas mujeres de mediana edad usando terno, están maquilladas y llevan accesorios. Al interior de la casa hay hombres sobre el corredor, al fondo hay mujeres que visten hipil que estuvieron haciendo las tortillas, se observan peroles donde se cocinaron los puercos para el *matán* de hoy. Afuera de la casa y en las jardineras al lado del ruedo se empieza a juntar gente con recipientes plásticos, es gente del pueblo, no hay turistas o extranjeros. Pasados unos minutos salen en su mayoría hombres, solo algunas mujeres y niños que comienzan a hacer una fila pegados a la pared, cada uno lleva jícaras con comida, los últimos en salir son *la comitiva* que se coloca hasta delante de la fila y así se dirigen nuevamente al templo, ahí las personas dejan su ofrendas para regresar a la casa mientras los rezadores permanecen más tiempo; esta procesión se repite una vez más. Durante los dos recorridos lanzan cuetes o “voladores” como les llaman aquí.

Momentos más tarde, se reparte la comida en el templo para la gente de la Iglesia, algunas personas salen con pequeños ramos de *ostias*.¹⁰⁶ En la casa también se reparte el *matán*, un grupo de música de banda de viento apostado en la entrada comienza a tocar. En el cuarto donde horas antes había entrado la procesión se encuentran cuatro o cinco mujeres ya sin su terno, afuera sobre el corredor y al fondo del patio hay varios hombres, casi todos

¹⁰⁶ Son bolitas de maíz endulzadas, insertadas en dos varitas cruzadas, cada una con 13, encajadas en una tortilla de maíz dulce; van envueltas en papel de china de colores. Lucen como un pequeño ramo de flores.

traen en la mano una botella tamaño caguama de cerveza Sol; algunas mujeres salen del cuarto y bailan al ritmo de la jarana mientras algunos hombres se les unen, es jarana, es música maya con español, dicen.

Más tarde, dos parejas de turistas estadounidenses que pasaban por ahí entran a la casa, se ponen a bailar y a tomarse fotos con la gente de la casa a pesar de la negativa del dueño. Después que se van, en un momento dado un hombre maya grita lo siguiente “... *¡Somos mayas de Tulum!, ¡Somos de Quintana Roo!, ¡Esto es México!, ¡Esto es Quintana Roo!*”. Hacia las 3:00 de la tarde dejan de toca la banda de músicos y se da por finalizada esta actividad. En la casa adentro o fuera no hay decoración que indique que haya habido alguna celebración.

5.2.2 La procesión a Chun Pom: la traída del Santo por la selva

El lunes 4 de marzo al amanecer sale de Tulum un grupo de personas hacia Chun Pom, uno de los cinco centros ceremoniales localizado a 47 km de donde traerán al Santo para dar inicio a la fiesta. Ese mismo día en Tulum, hacia las 2:00 pm, en la Cancha hay más gente de la habitual, en el templo hay matán. A estas horas mientras vienen por la selva con el Santo, “... *en Chun Pom están haciendo lo mismo que aquí, le rezan a un santo y una ofrenda, otro santo y otra ofrenda, otro santo y otra ofrenda*”, según comenta un integrante de La Guardia.

5.2.3 La fiesta de la Santa Cruz: fases, elementos y el día a día

En la fiesta diariamente las ceremonias religiosas comienzan desde la mañana alrededor de las 8:30 am con la llegada de las vaqueras, mujeres y hombres adultos y de mediana edad; por la tarde se realizan actividades recreativas con carácter sagrado también para dar paso a la parte de diversión y de feria; todo se realiza bajo la supervisión y organización de la Iglesia. Estas actividades y ceremonias se realizan de manera prácticamente similar día a día, observando diferencias los días que llegan peregrinaciones de los Centros Ceremoniales.

La vestimenta de los mayas durante la fiesta para el caso de las mujeres consiste en hipil pero solo las de edad avanzada lo portan y algunas de mediana edad y a veces las niñas; las mujeres jóvenes, adolescentes y niñas visten con ropa “de calle”, mezclicilla, playera, short o pantalones de tela ajustada y blusas de tirantes. Solo las mujeres en cuya casa o gremio toca la fiesta vestirán terno con encajes, deshilados y bordados muy elaborados en color rojo y dorado principalmente sobre la tela blanca del hipil, usan sandalias de tacón alto, cabello

recogido en chongo adornado con flores de colores, maquilladas con sombras en párpados, rubor, labial comúnmente rojo, adornan sus cuellos y manos con pulseras, collares, rosarios, medallones y aretes largos en color dorado. Por su parte los hombres que están en la Iglesia vistén pantalón de poliéster, camisa de manga larga para los adultos y algunos jóvenes y playera para otros, usan colores neutros.

El matán, las ofrendas, la procesión y los rezos. Todos los días de fiesta y en algunas otras celebraciones de la Iglesia, se ofrece el *matán* que consiste en la comida y bebida que se ofrenda para luego repartirla a la gente. Los alimentos que conforman la ofrenda es colocada en jícaras o platos de plástico hondos con arroz seco dulce en agua, chocolate con agua que se toma frío, atole blanco endulzado llamado *sacá*, caldos con piezas de pollo, chicharra (o chicharrón), chilmore o relleno negro, tortillas envueltas en servilletas de tela, botellas de vino abiertas sobresaliendo ramitas de alguna planta, cajetillas de cigarros, ramitos de bolitas de maíz envueltos en papel de china de colores, paquetes de velas. El chilmore o relleno negro son los platillos típicos de las fiestas, ambos son a base de chile negro tostado, solo que el chilmore es más líquido al llevar gran cantidad de grasa y el chile finamente molido con algunas especias, y el relleno negro es como un mole hecho con el recado negro, como le llaman; ambos los mezclan con pollo, cerdo o pavo. Un día antes se matan los puercos aportados por los integrantes del gremio y en la casa se prepara la comida, la actividad puede ir acompañada por la banda de músicos desde medio día; a la noche se cocinan los puercos, pavo o pollo, en cazos o pailas que se ponen en hoyos en la tierra y se cubren con hojas de palma, a esto se le llama “*pib*” o también lo cocinan sobre troncos de leña, generalmente se preparan de diez a doce, uno o dos de estos peroles son para la Iglesia.

La procesión. Todos los días se realiza una procesión, precedida por la comitiva que parte del templo para dirigirse a la casa de la familia y gremio que ese día cumplen con su *promesa*. Tras realizar la bendición de las ofrendas, regresan al templo para los rezos.

Al llegar, los *cueteros* se van al ruedo a seguir aventando voladores, *la comitiva*, vaqueras y la familia, ingresan hasta *La Gloria* para dejar sus ofrendas sobre el altar, los demás ingresan al salón, todos dejan sus zapatos a la entrada. Se inicia una serie de *rezos* / *misa* y cantos en maya con algunas palabras en español como “amén” entre otras, avanzan

hincados pero sin entrar a *La Gloria*, al término de cada rezo, se persignan varias veces y retroceden de pie, para iniciar nuevamente, cada rezo dura alrededor de 7 min. aprox., esto se repite en varias ocasiones, hasta 7 veces.¹⁰⁷ Los músicos están sentados en las bancas de la izquierda. Toca la campana del pasillo y en *La Gloria* las dos pequeñas. En el último rezo las personas empiezan a cantar, al terminar se persignan varias veces y entonces sí, ingresan todos a *La Gloria*. Al terminar el rezo y/o durante él encienden y colocan sus vela en la mesa frente al altar. Esta ceremonia se realiza con gran devoción a pesar del calor y el cansancio de tanto tiempo en rodillas.

Al momento en que la familia sale del templo, en la casa comienza a tocar la banda de viento anunciando que ya vienen y dará inicio el *matán* a los integrantes del gremio y gente que espera. En el templo, las ofrendas y la comida que momentos más tarde traerá La Guardia, se reparten las bebidas, el chilmore o relleno negro, tortillas y chicharra de la siguiente manera: primero acomodan 4 mesas en el salón, una en cada esquina. Los guardias son los que reparten la comida, le sirven primero a las personas de mayor jerarquía se los llevan hasta donde estén sentados o dentro del *cuartel* (el del templo), a los músicos del *maya pax*, a la gente que se queda en *el cuartel* frente a la cancha maya, algunos se lo comen ahí mismo, otros se retiran. Las ofrendas de *La Gloria* se reparten también ahí mismo. Los guardias, vaqueras y las demás mujeres comen adentro en torno a las mesas, pero cada grupo separado según el género; se come con tortilla y del mismo plato. También se le ofrece a otras personas que estén ahí, pero es principalmente y celosamente para la gente de la Iglesia. Al terminar, vaqueras y guardias recogen, lavan los platos, barren; a la gente que aún queda les regalan plátanos para que se lleven y ramitos de *ostias*.

En la mayoría de las casas donde se realiza el *matán*, no hay decoración exterior ni interior; la comida que se reparte es el guisado, tortillas y chicharra. La gente hace fila y se amontona para recibir la comida; la mayoría se van inmediatamente a su casa, unos pocos comen ahí de pie, recargados en algo o sentados en alguna banca. Mientras esto sucede un grupo de jarana toca su música, nadie baila; este grupo viene específicamente para la fiesta. En ocasiones hay otro grupo de música popular además de la *tradicional jarana yucateca* pero esto depende de cada casa y de quien la pague. La familia y/o gremio además de los

¹⁰⁷ En las misas se hincan y regresan hasta 13 veces para pedir perdón (Entrevista hijo de Dignatario, 15 de julio del 2013). Este acto de avanzar hincados hasta el altar se llama *kat zipil* (Villa Rojas, 1987: 324).

músicos son los primeros a quienes se les da de comer en mesas dentro de la casa. Las mujeres permanecen con sus ternos. Alrededor de la 1:00 de la tarde ya no hay comida ni gente, solo permanecen los músicos, los de casa comen hasta el final, los que estuvieron sirviendo, y algunos hombres que continúan platicando y tomando mucha cerveza.

La vaquería, corrida de toros y jarana. Dentro de las actividades que acompañan a la celebración religiosa, están los elementos novohispanos, como ya lo enfatizara Reed (1971) y los describiera Villa Rojas (1987) como la diversión para el santo, espacios rituales también. Estos elementos están tan integrados a sus tradiciones, que los consideran mayas.

La vaquería consiste en un baile de jarana con carácter ritual en el que bailan hombres y mujeres pero sin llegar a tocarse en ningún momento; esta se realiza solo el primer día en que inician las corridas, un día después de la inauguración.

Al parecer, antes se bailaban jaranas en la Cancha en una especie de cortejo entre los jóvenes sin compromiso. Ha habido otras incursiones por parte del municipio, con la danza de listones o danza de Cabeza de Cochino, típico baile yucateco, que en nada corresponde con la tradición maya. Lo comento porque no todos en la comunidad están de acuerdo con dichos cambios e incursiones.

La corrida. Todos los días de la fiesta excepto el día que llega el Santo y el último día, se realizan corridas de toros en el ruedo. Por la tarde hacia las 5:00 pm salen del templo los músicos de banda de viento,¹⁰⁸ cruzan la calle y se suben a la azotea de la tienda frente al ruedo, de vez en cuando tocan alguna pieza. Los músicos de *maya pax*, las vaqueras y la gente de la Iglesia se colocan en el corredor que da hacia el ruedo separados por una valla metálica.

¹⁰⁸ Dos tambores, dos trompetas, dos sax.



Imagen 12. Vista hacia el ruedo. Esperando que inicie la corrida de toros. Fotografía propia. Marzo 2013.

Cerca de las 6:00 pm, los músicos de banda empiezan a tocar e ingresa al ruedo *la comitiva* excepto el sacerdote con el Santo, dan una vuelta al árbol y salen. Después ingresan 4 o 5 niños para torear el *huacaxche*¹⁰⁹ o “torito” que se coloca una persona. A las 6:00 pm, da inicio la corrida con cuatro toreros y un payaso. Los toreros al parecer son aficionados que visten traje de luces, durante los días de fiesta también se quedan en el cuartel frente a la Cancha. Además de ellos, también pueden torear los mayas, por lo que se van haciendo de *un lugar* en la comunidad maya.

Son 5 vaquillas que bajan una a una de una camioneta en la esquina del ruedo, cada una es toreada alrededor de 10 a 15 minutos, antes las mataban, ahora no porque las rentan. Cada vez que hacen una “suerte” o buena faena los jaraneros tocan “dianas” y se escuchan gritos del público entre aplausos y “olés”; la música de *maya pax* acompaña toda la corrida.

La gente reunida – niños, niñas, jóvenes, personas adultas, hombres y mujeres aunque se mantienen a la expectativa y observando parecen no tomar parte o no demostrar demasiado interés o emociones. La corrida termina sin mayores aplausos o indicación que terminó, simplemente los toreros se retiran mientras el último toro sube a la camioneta y se los llevan. La corrida no tiene una hora exacta de inicio, generalmente es entre 5:45 y 6:30 Se acaba alrededor de las 7:00 pm.

¹⁰⁹ *Huacax che* – “caja de madera”, en maya. Es una estructura o caja abierta por abajo y arriba con dos cintas agarradas en los 4 extremos que servirán de tirantes a quien se la ponga, unida a la caja lleva la figura de una cabeza de toro.

El baile popular. Todos los días a partir de la inauguración excepto el último día, el gremio que ofrecerá al día siguiente el *matán*, organiza por las noches un baile popular con bandas musicales de la región estilo tropical, grupero, cobrando una cuota para recuperar los gastos de todas las actividades que realiza. Empiezan a instalar el escenario a medio día y lo desmontan al día siguiente en la mañana. El baile inicia hacia las 12:00 de la noche, terminado hacia las 3:00 - 4:00 de la mañana, cuando hay más gente es hacia la 1:00 y 2:00 de la madrugada porque es cuando los empleados salen de los hoteles y se vienen al baile.

Las personas que llevan más tiempo viviendo aquí, dicen que antes no había bailes; no todos los mayas de la comunidad están de acuerdo en que se realicen estos bailes por el volumen de la música tan alto y porque le resta sacralidad al aspecto religioso.

En una ocasión, unos extranjeros de unos hoteles a unas cuerdas de la Cancha Maya se quejaron del volumen tan alto y querían que dejaran de hacer los bailes; la respuesta de los mayas fue unirse como grupo “... *parece que hay pocos mayas pero cuando hay un problema se juntan y defendemos lo nuestro*” y hablar con ellos advirtiéndoles que estas son *sus tradiciones* y que *nadie se las puede quitar*, es su espacio en donde “... *¡nadie va a venir a sacarnos de lo que es de nosotros ni a decirnos qué podemos hacer o no hacer y al que no le parezca puede irse a vivir a otro lugar!*” (Entrevista a integrante de La Guardia el 27 de febrero del 2013).

Jueves 7 de marzo, Llegada del Santo de Chun Pom a Tulum

Por la mañana algunos guardias salen del templo para dirigirse al monte a traer leña, regresarán dos horas después. En el templo se concentran alrededor de 100 personas *esperando al Santo*, entre las que se encuentran ocho extranjeros y acaso un par de mexicanos.¹¹⁰ A las 10:00 am empiezan a tocar los músicos del *maya pax* durante 10 min., dentro de la iglesia para más tarde, salir al *recibidor*. Mientras, en este espacio, comienzan a colocar una mesa rectangular con un mantel blanco bordado con motivos de cruces y canastas con flores y una leyenda en la cual le dedican la *Promesa al Santo Patrono de Tulum*. Frente a la mesa colocan otra mesa pequeña redonda de madera sostenida por tres pies hecha de un solo tronco o de una raíz, muy comunes en la región, encima encienden tres velas.

¹¹⁰ En un recorrido por las calles de Tulum, se observa que las clases en las escuelas continúan regularmente.

Inicia la fiesta

Hacia las 11:30 de la mañana, llega la *procesión* de Chun Pom con el Santo. Es un grupo de 50 hombres aprox., encabezados por el sacerdote, quien carga una figura de aprox. 30 cm de alto cubierta por tela (la Cruz que sale en cada procesión); otra persona, supongo otro sacerdote, trae una caja de madera de 50 x 60 cm aprox., cubierta de una tela morada, donde se presume está el Santo, uno más trae una bolsa de palma tejida de las mismas medidas aprox. Se acercan caminando rápidamente hacia el templo, no hay *voladores*, muestra de algarabía o señal alguna de que ya están aquí. Ingresan al templo y colocan sobre la mesa “la caja” sobre la cual acomodan tres cruces de madera de aprox. 10 cm cada una y después la sahumean, al lado disponen “la bolsa” de palma.

La ceremonia inicia encendiendo más velas, se hincan, hay rezos y cantos dirigidos por los rezadores y sacerdote. Hacen tres veces esta serie de rezos y cantos; al final del segundo, reparten arroz dulce en agua, servido en jícaras. Viene un tercer rezo, vuelven a pasar incienso por “la caja”, le colocan ramitas verdes arriba – ruda o albahaca –, sobre la mesa colocan unas jícaras encima de aros de ramas entrelazadas, las personas dejan sus atados, cajas o bolsas de velas que colocan frente al santo cerrando los ojos por instantes en señal de petición. Al terminar los rezos, las ofrendas y los Santos son llevados hacia La Gloria, de inmediato se levantan las mesas. La gente ingresa rápidamente al salón y a La Gloria, dejando sus zapatos, muchos se quedan afuera, en la sala y en la cancha debido al espacio. Dentro, la gente se hinca y da inicio una serie de rezos por aproximadamente una hora, la *maya pax* ocupa la banca lateral izquierda, la mesa frente al altar está llena de velas encendidas, el calor es tan intenso que llega hasta el salón.

Hacia las 12:30 pm, llega a la cancha un grupo de “danzantes” integrado por alrededor de 10 hombres y mujeres, extranjeros y mexicanos de diferentes edades y cinco niños de tez blanca. Algunos tiene tatuajes, rastas, visten túnicas estilo romano, o simplemente de ropa blanca con pañuelos y paliacates amarrados en la cintura y cabeza, van descalzos o con sandalias, usan plumas y cascabeles como parte del adorno. Toca algunos instrumentos como sonajas y otros elaborados con vainas y tres guitarras pequeñas. Traen un estandarte hecho de tela, decorado con vainas y flores naturales. Hacen un círculo, al interior encienden

copal y los niños se sientan alrededor mientras los adultos bailan durante media hora; descansan antes de ingresar a bailar en el recibidor del templo. A las 4:00 pm se retiran.¹¹¹

A la 1:00 pm, dan el *matán* en el templo; a las 3:30 pm, sale del templo la *comitiva*, van a una casa a media cuadra de la Cancha por el camino al monte, afuera hay una imagen de yeso de la Virgen de Guadalupe en un altar que da a la calle, regresan con la *procesión* como se ha descrito anteriormente, hacen esto tres veces (cuando la casa está cerca hacen este recorrido dos o tres veces, en caso contrario, solo una). Regresan con la familia de la casa llevando las ofrendas como se ha descrito. A las 5:00 pm se escucha la música de jarana o banda en la casa de Don Víctor Balam, tocan alrededor de 10 min y se retiran al cuartel. Afuera de la casa sobre el portón de rejas instalan dos lonas con la siguiente leyenda “*Fiesta tradicional maya de Tulum, Tradicional corrida a las 5:00 pm, Matán y Vaquería en casa de Doña Rafaela Balam*” (hermana de Don Víctor), como fondo una foto de mujeres bailando vistiendo el terno yucateco.

Por la tarde, se lleva a cabo el ritual del *Yaxché*,¹¹² es uno de los más sagrados de la fiesta, es una bendición con lo que da inicio realmente, según señalan. Consiste en dar una vuelta a la cancha pasando por cada una de las cuatro cruces para proteger de los *malos aires*, creencia de origen prehispánico (Ver Villa Rojas, 1987).

La inauguración para el pueblo: el inicio de la fiesta

Por la noche, se reúnen autoridades municipales y dignatarios mayas para realizar la inauguración oficial de carácter popular. En la Cancha ya está montado el escenario para el primer baile, se acomodan sillas y mesas teniendo como marco el templo; hay muchos hombres y mujeres vestidos con sus ternos y trajes de jarana, que bailarían como parte del evento. Hay muchos policías distribuidos en la Cancha y calles aledañas, que previamente habían ingresado un par de minutos al templo.

¹¹¹ Grupo integrado por algunas personas de Playa del Carmen, lo dirige un señor que tiene muchos años viviendo en Tulum, tiene un taller donde se imparten cursos diversos de arte, cada año vienen a bailar, le solicitaron permiso a Don Marciano Dzul cuando era presidente municipal. Este grupo estuvo el año pasado desde temprana hora de la mañana en el espacio abierto de la iglesia, vestían de varios colores y la ropa de algunos extranjeros parecía de la época o estilo *hippie* o alguna especie de intento de disfraz. En esa ocasión había alrededor de 10 personas reunidas entre hombres y mujeres, y no había tanta gente ni en la Cancha ni en el templo, ni fue tanto *show*.

¹¹² Árbol sagrado de los mayas.

A las 8:30 de la noche da inicio la inauguración. Presentan al Presidente Municipal, funcionarios de Turismo, Cultura, a los Dignatarios mayas Don Víctor Balam y Nicasio Canché, quien da el discurso inaugural de bienvenida como presidente de las Fiestas de Tulum, al pueblo, a turistas nacionales y extranjeros; habla primero en maya y luego español, señalando que esta es una tradición que inicia después de la Guerra de Castas y que quieren difundirla nacional e internacionalmente. Terminados los discursos, se inicia el baile de jarana con la banda de músicos; todos se lucen en su baile, los niños hacen la delicia del público al igual que una pareja de adolescentes, ambos hacen gala de destreza y coqueteo. Entre los asistentes hay quien se anima a bailar solicitando una pieza a alguna de las damas, sin llegar a tocarse nunca y no falta el aventado que baila solo bajo los efectos del alcohol. Al terminar, un grupo de “danzantes tipo azteca” ocupa la Cancha; no son los mismos de la mañana, son unos niños mal coordinados, vestidos con imitación de pieles de animal, una niña usa un top, son dirigidos a gritos por un adulto que toca los tambores; con esto concluye el evento.



Imagen 13. Inauguración de la Fiesta de la Santa Cruz 2013, en la Cancha Maya. Imagen izquierda: Baile de jarana. Imagen derecha: Danzantes tipo azteca. Al fondo autoridades y dignatarios mayas, atrás el templo maya. Fotografía propia. 7 de Marzo 2013.

Inmediatamente después, en el templo, dos mujeres jóvenes, familiares de un Dignatario, se colocan a cada lado de la entrada de frente o principal, portan el terno con la variante en los zapatos que son sandalias tipo zapatilla de tacón tipo aguja; llevan listón y tijeras. No hay decoración alguna. En las puertas del salón y *La Gloria* colocaron arcos hechos de palma. Se realiza el corte de listón.

Al terminar, autoridades mayas y municipales se trasladan a la casa de Don Víctor Balam para realizar otra inauguración. Las puertas están abiertas de par en par, al fondo en el patio central hay mesas con mantel en donde se van sentando autoridades e invitados; de lado izquierdo hay hileras de sillas en donde se sientan las mestizas, músicos y gente de la familia y casa. Hay otras sillas a pocos metros de la entrada donde se sienta la gente del pueblo, la mayoría se quedan de pie. Da inicio el evento de inmediato presentando a Don Nicasio Canché Catzín, a Don Víctor Balam, Juez de Paz; al Sr Javier Reyes Hernández, Magistrado de Carrillo Puerto encargado de Asuntos Indígenas del Estado; Moisés Chim, sacerdote maya; al Presidente Municipal de Tulum, Martín Cobos; a David Balam representante en Tulum del Gobernador Roberto Borge Angulo, (candidato a Presidente municipal en ese entonces; representantes de la zona maya de Cobá, representantes de los cinco Centros Ceremoniales Tixcacal Guardia, Chancah Veracruz, Felipe Carrillo Puerto y Chun Pom.

El primer discurso es el de Nicasio Canché quien menciona que el gobierno de Pedro Joaquín Coldwell apoyó a los mayas y que ahora el gobernador actual también lo hace, habla sobre la unidad en el trabajo y en las tradiciones. Dice que Tulum es el único centro ceremonial que recibe turistas, solicita apoyo visible en las tradiciones.

Después toma la palabra el Presidente Municipal quien dice tener sangre maya y es presentado por Nicasio Canché como compañero de escuela, comenta que ha estado trabajando de la mano con éste y con el Juez de Paz, como ellos se lo pidieron. Por último, el representante del Gobernador toma la palabra, agradeciendo a los cinco centros ceremoniales por ser garantes de la preservación de las costumbres invitándolos a seguir con tales usos y costumbres que les da identidad; identidad quintanarroense, pide que no se pierdan las tradiciones, que no se dejen morir, reconoce a la cultura maya viva.

Después de los discursos entregan un jobón¹¹³ de abeja melipona al Juez de Paz como un presente, por parte de una empresa propiedad de un residente francés en la zona, quien tiene un proyecto de rescate de producción de la miel de esta abeja endémica de la región y a quien le entregan un reconocimiento por su labor de revitalizar esta tradición. Esta persona solicita que la abeja sea un símbolo de Tulum. Con esto se termina la parte oficial del evento.

¹¹³ Tronco de madera ahuecado donde la abeja melipona produce la miel.

A continuación anuncian la tradicional música del *maya pax* y la cena que fue preparada en *pib*, anunciando que fue llevada al extranjero y presentada como comida exótica.

Viernes 8 de Marzo

En la mañana, a las 6:00 am fue plantado el árbol en la mitad del ruedo. A media mañana sale *la comitiva* del templo para dirigirse a una casa ubicada a una calle hacia el este. La *procesión* regresa al templo para dar inicio a los rezos, tocan las campanas de la iglesia. Se escuchan cuetes cerca de ahí. A media mañana se ofrece el *matán*; ya está también la banda de músicos, hombres tomando cerveza, más tarde llegan también los guardias para recoger la comida para la iglesia. En la casa no hay decoración alguna que muestre que haya algún tipo de festejo.

Hacia las 4:00 pm comienza a llegar la gente al ruedo para la corrida, y los músicos. A las 5:30 pm sale del templo *la comitiva* sin el sacerdote ni el Santo y 5 *vaqueras*, regresan 10 min después, esta vez las vaqueras vienen adelante, un guardia trae una bolsa con botellas de plástico de coca cola con un líquido transparente que dicen es aguardiente.

Minutos más tarde, los músicos empiezan a tocar mientras se acercan cuatro jóvenes por la calle con el “*torito*” o *huacaxché*, entran al ruedo y lo colocan en la tierra junto al árbol. A las 5:45 pm, entra al ruedo *la comitiva* nuevamente sin el sacerdote ni Santo, dan una vuelta al árbol, salen e inician las actividades de la corrida. Al terminar, ya está la gente reunida en la Cancha, ya hay hombres tomando cerveza, ya muchos se ven alcoholizados.

Sábado 9 de marzo

El *matán* se realiza en la casa de Moisés, otros dicen que fue en la casa de una persona que le dicen el “*dat*”, a una calle en dirección noroeste de la Cancha. En la casa tienen un altar con una imagen de la Virgen de Guadalupe de 1 mt., aprox.

Domingo 10 de marzo

El día de hoy se lleva a cabo la *procesión* y el *matán* como otros días, no hay tanta gente en la iglesia ni en la cancha. Hoy todo terminó temprano, en la casa del *matán* ya casi no hay gente y en la iglesia ya están lavando los platos aunque todavía hay quien está comiendo y

otros siguen sirviendo, son alrededor de las 12:00 pm. Por la tarde, empiezan a abrir los puestos, se reúne la gente alrededor del ruedo, se lleva a cabo la corrida.

Lunes 11 de marzo

Temprano por la mañana hay más gente reunida en la cancha y en el templo que otros días porque *hay gremio*, viene peregrinación de Chun Pom, Tixcacal Guardia y Carrillo Puerto, hay quien dice que solo son los de Tixcacal, vienen a dejar su *ofrenda*, no a la fiesta. Dentro de la sala abierta del templo, colocan dos mesas con mantel blanco en dirección a La Gloria, encima colocan ofrendas en la forma ya mencionada además de huevos cocidos, los hombres envuelven velas en servilletas de tela bordada que colocan dentro de una canasta junto con tortillas envueltas de igual forma hasta cubrirla, la dejan en la mesa, otras velas las van enrollando con ramas de albahaca, la amarran con un mecatito y depositan, hay unas jícaras grandes como de 20 x 30 cm aprox. donde van apilando tortillas, también debajo de la mesa colocan varias ollas grandes de aluminio; al terminar de colocar todo, los del gremio bendicen las ofrendas con ramas de albahaca.

Este día *la comitiva* se dirige a las 10:30 am hacia la casa de Don Víctor Balam. Los músicos de banda empiezan a tocar. Cruzando el patio, la comitiva llega a la habitación donde está la mesa con las ofrendas, para salir momentos más tarde hacia el templo. Los primeros en entrar son Don Víctor y una señora, ambos llevan en la mano un ramito de *ostias*. Colocan todo en *La Gloria*, bendicen las ofrendas, y regresan a la casa por más ofrendas, bolsas y cajas de velas para regresar a dejarlo todo en *La Gloria*.

En la sala abierta, un señor reparte a todos los presentes una ramita de albahaca, alrededor de la mesa se colocan las personas del *gremio*. Enseguida sale *la comitiva* del salón, toda la gente se hinca, los rezadores y/o sacerdote lo hacen sobre una baldosa rectangular. Realizan dos rezos, al final de cada uno se persignan varias veces y más en el último, luego todos colocan sus ramitas de albahaca junto al *Santo*. Inmediatamente después el *Santo* es llevado nuevamente a *La Gloria*, tras de él todas las ofrendas de la mesa. De inmediato recogen todo. Ingresan al salón detrás del *Santo* para dar inicio a los rezos. En el penúltimo rezo la familia de Víctor pasa frente al altar se persignan ante él y salen por la puerta lateral derecha que da al pasillo. En el último rezo las personas empiezan a cantar, al terminar se persignan varias veces y entonces sí, ingresan todos a *La Gloria*.

En la casa de Don Víctor empieza a tocar la banda de música, mientras en la calle y dentro de la casa ya hay gente haciendo fila esperando el *matán*. Hay mayor cantidad de gente que los otros días. A diferencia del año pasado, hay una división hecha con una bardita, mesas y macetas que divide los dos patios, en el de atrás es donde están los peroles sobre la leña y a donde solo a algunos se les permite pasar además de uno que otro colado que se pasa por debajo de la mesa, los demás esperan al centro en el primer patio hasta donde llevan de una en una las pailas. Al fondo en el segundo patio hay un altar con la imagen de la Virgen de Guadalupe de cerámica o barro de 1 mt., de alto aprox., adornada con flores de plástico.

Más tarde, por la avenida del centro de Tulum, un perifoneo en triciclo anuncia los “*festejos de la Feria de Marzo de Tulum 2013*”, con el grupo musical que toca en la noche y al día siguiente el *matán* y la corrida, patrocinado por cerveza Sol y la familia que realiza la promesa el siguiente día.

A las 5:45 pm ingresan al ruedo los guardias con un garrafón de 3 lts., de líquido transparente, entran los niños de la iglesia junto con *la comitiva* para dar la vuelta al árbol. Hoy colocaron un letrero más de “NO TOMAR FOTOS” en el árbol de la esquina del ruedo, pero no es muy grande, casi no se ve, y la gente continúa tomando fotos, entre ellos un grupo de cuatro extranjeros que destacan entre la multitud por su altura y cabello rubio. Durante la corrida llega un triciclo a una de las jardineras lleno de cartones de cerveza de donde los de alrededor empiezan a tomar.

Después de la corrida, los músicos de jarana se dirigen a la casa de Don Víctor Balam, hay sillas dispuestas para las personas de la casa, comienzan a bailar 3 mujeres, luego las acompañan los hombres, la gente del pueblo observa desde el patio, otros en la entrada. Toca tres piezas únicamente, al terminar de inmediato se retiran músicos, presentes y curiosos.

En la Cancha ya está la gente en los puestos de feria, esperando con al escenario, mujeres y hombres en las banquetas tomando cerveza tamaño caguama, y como siempre mucha basura tirada.

Martes 12 de marzo

Hacia las 10:15 am llega la *procesión* al templo, e inician los rezos; dos mujeres jóvenes se quedan platicando en la entrada del salón con un par de jóvenes, ellos no entran, ambos visten playera y bermuda, el cabello alborotado peinado con gel, con una estatura mayor a lo

observado en la zona, platicando en una actitud como suele decirse coloquialmente “fresa”; al parecer, son ajenos a la comunidad. Una de las jóvenes habla por celular al parecer de costo elevado.

El *matán* se realizó en la casa de Doña Trini a 3 o 4 cuadras de la Cancha Maya al lado de una vinatería – depósito de cerveza Sol en una esquina. Hubo un grupo que interpreta música popular; hay un altar a la Virgen de Guadalupe de aprox., 1 mt., adornado con flores. La casa está decorada con papel picado de colores que atraviesa de pared a pared. Por la tarde se realiza la corrida de toros.

Miércoles 13 de marzo

A las 10:30 am sale *la comitiva* hacia una casa ubicada en la salida hacia el suroeste cruzando la carretera federal. Los policías o tránsitos paran la circulación al paso de la *procesión*; al regresar al templo se inician los rezos, pero se presenta una situación cuando un joven que viene alcoholizado se pone a discutir con una autoridad maya que al ver el estado en el que viene le pide que se retire, se acerca otro joven más alcoholizado quien también discute para que los dejen entrar, incluso con palabras altisonantes, entra al salón pero los guardias lo sacan.

Cerca de las 4:00 pm, entran y salen del templo, reparten comida porque llegaron los de Chun Pom. Más tarde se realiza la corrida de toros y las actividades de cada tarde.

Jueves 14 de marzo

La *promesa* del día de hoy le corresponde a la familia que habita en la esquina frente a la Cancha Maya afuera de un restaurante de nombre maya. Es la casa del finado Don Agapito, por lo que le corresponde a su viuda realizar el *matán*. Este lugar normalmente tiene una figura de cerámica de la Virgen de Guadalupe, que hoy no está, y un letrero que anuncia el “Retiro de la Fe” que realizan en el templo católico.

Como otros días sale *la comitiva*, entran a la casa, rezan, y de nuevo regresan con la familia y las ofrendas al templo. Cuando el rezo termina y sale la familia, pasado un rato van llevando una a una las pailas para repartir el *matán* a la gente que sigue fuera, solo hay una puerta abierta pero no permiten que nadie entre.

Viernes 15 de Marzo

El *matán* se ofrece nuevamente en casa del Juez de Paz porque llegó la peregrinación de Tixcacal y Chun Pom, y es a él a quien le corresponde recibirlos. En las calles un carro de perifoneo anuncia para el día de mañana la última corrida, que va a haber toro y se va a regalar *chocolomo*; por la tarde, este y otro perifoneo anuncia el *Gran cierre de Feria* para el baile final. Ambos están estacionados en la esquina del ruedo.

Por la tarde se llevan a cabo las mismas actividades pero hay una dinámica diferente. Esta vez hay más gente viendo la corrida, alrededor de 200 personas, más las que están en las jardineras. La corrida empieza ya tarde, pasadas las 6:30 pm, dura poco tiempo, concluye antes de las 7:00 pm.

También en la cancha, bancas y jardineras hay más gente que otros días y más hombres y mujeres tomando cerveza, el grupo de extranjeros de siempre, algunos de los guardias vestidos de “civiles” (pantalón de mezclilla, playera de colores fuertes) paseando con sus familias. En la cancha un grupo vestidos de *danzantes aztecas* hacen su show. También hay dos puestos más, uno de tatuajes de henna en donde hay varios niños, y otro de accesorios “*hippies*”, propiedad de los “*danzantes aztecas*” y una mujer argentina.

En el templo hay rezos, entra gente sola o con su familia llevando velas y veladoras. Hacia las 8:00 pm un grupo de vaqueras salen del templo seguidas de los guardias y al final los músicos del *maya pax*, cruzan la calle y entran a la casa de Don Víctor Balam quien está sentado como siempre hasta el fondo del primer patio afuera de su casa, del lado derecho están las vaqueras y la banda de músicos de jarana, del lado izquierdo hay hombres quienes se levantan a bailar, después se integran las vaqueras, bailan jarana, en parejas sin llegar a tocarse en ningún momento. Afuera de la casa, en la calle se junta la gente a ver y uno que otro turista.

Esta actividad tendría que realizarse diario pero eso depende de cada familia, en esta celebración no se ha realizado porque hay difuntos recientes (Entrevista a integrante de La Guardia, el 15 de marzo del 2013)

Sábado 16 de Marzo, Última corrida

Por la mañana se ofrece el *matán* en casa de uno de los Dignatarios, el Sr Esteban. En el templo se reparte plátano cocinado en *pib*. Hacia las 3:00 pm se ofrece nuevamente *matán*,

es pollo y caldo y en relleno negro, más tarde llegan mujeres y niños, no todos comen, solo se sientan a platicar en maya, otros llegan a dejar velas. Alrededor de las 2:00 pm ya están abiertos los puestos de feria.

A las 5:00 pm, la actividad se concentra alrededor del ruedo, solo que esta vez hay mucha más gente que ayer y cualquier otro día; muchos niños pegados a las maderas del ruedo, cuatro filas de gente más de las habituales, en la azotea junto a los músicos hay muchas personas de pie y sentadas, mujeres de edad avanzada con su hipil, unos entran por una puerta que da hacia la calle que hoy está abierta, incluso en las casas aledañas al ruedo, hay gente en las azoteas y en algunos balcones niños, hombres y mujeres por igual.

Dentro del ruedo, se observan tres manchas de pasto quemado donde se cocinó el plátano, amarrado a un palo, está un becerro echado sobre la tierra al cual los niños del templo le pegan, le avientan tierra, piedras, palos. Hacia las 6:00 pm inicia la corrida de toros, esta vez se unen más niños para torear el *huacaxché*.

Frente al ruedo, sobre la calle afuera de la casa del juez maya está colocada una mesa de madera con un soporte o marco, encima del cual cuelgan ganchos de fierro como en las carnicerías, al lado una báscula y en el suelo cajas de plástico.

A las 6:00 pm llegan por la calle las vaqueras, guardias, *comitiva* y la *maya pax* con el *huacaxché*. La corrida termina alrededor de las 7:00 pm con mayor euforia que la mostrada los días anteriores. Esta vez matan al becerro y reparten los pedazos de carne entre la gente que se acerca a esta mesa de madera. La gente se dispersa hacia la cancha como todos los días. Hoy es el último día de baile popular, de los puestos y juegos de feria.

En el templo, a diferencia de otros días y ayer entran familias completas a dejar sus velas; en el salón antes de entrar a *La Gloria* hay una mesa de tres patas con 5 velas, al lado derecho está la imagen en cerámica del *Divino Niño*. En el altar hay una caja con monedas, tal vez de limosnas, y más flores artificiales, la cruz más grande está vestida de azul y rojo, en la mesa de cemento hay velas, veladoras y bajo éste rosarios colgando y más veladoras en el piso.

Domingo 17 de Marzo, Último día de la fiesta

En el día se ofrece *matán*; más tarde en el salón, tres señores y una mujer elaboran aros de ramas de madera trenzada con hojas de ruda y flores para la procesión de la noche.

Por la tarde llueve ligeramente; llega al templo mucha gente en bicicleta y en triciclos que dejan en la cancha. Dentro de la iglesia hay más de 50 personas tal vez 100 que al parecer no asistieron otros días, son familias enteras, niños que se llevan su comida en recipientes o comen ahí mismo y vuelven a pedir más, comen con las manos y del mismo plato; su apariencia es desaliñada. Se reparten cuatro pailas y cada vez que sale un guardia con una la gente se amontona y se avientan. A diferencia de otros días en que el *matán* ha sido carne de puerco en relleno negro o chilmole, es pollo preparado en una salsa o caldo naranja, sopa de arroz, se reparten rebanadas triangulares de masa de maíz, salada, de 5 cm., de ancho con pepita molida¹¹⁴ (Villa Rojas, 1987: 309, 310), “*esto es la primicia*” dicen, aunque no especifican si se refieren a este pan de masa o a la ceremonia en sí. La diferencia en el platillo se debe porque “*es la tradición*”, le rezan al “*chac cha’ác para que haya buena cosecha, en la milpa le rezan al dios de la milpa, del terreno, de la tierra*” (Entrevista a señora asistente a la ceremonia). Acabando de repartir la comida la gente se va, algunos con bolsas de plástico llenas de rebanadas de masa de maíz y varios recipientes con comida.

El templo y la Cancha se vuelven a quedar solos por un tiempo, quedando los que habitualmente siempre están. Esta vez no están ni los extranjeros de todos los días. Más tarde, los guardias sacan del salón una mesa de madera y la colocan al lado izquierdo de la entrada en el recibidor, junto con los señores mayores comienzan a elaborar dos arcos de carrizo que amarran a cada extremo y tapan con tela blanca bordada con flores y cruces, este es el altar sobre el que colocan una tela similar y al fondo una cruz vestida de aprox. 10 cm, frente a este acomodan una mesa de tres patas con una base de 30 x 50 cm aprox., y encienden tres velas blancas que se apagan a cada rato por el aire que hace.

Ceremonia final

Alrededor de las 8:00 pm comienzan a llegar familias trayendo veladoras e ingresan a *La Gloria*, los hombres visten pantalón y camisa de poliéster o algodón, no de mezclilla, las mujeres y niñas usan vestido, algunos decorados con *brillitos*, parecen vestidos de fiesta, usan zapatos no sandalias, y como siempre las mujeres adultas su hipil, algunas de las

¹¹⁴ Aunque no observé figura alguna, los *tortillones* suelen tener figuras de cruz, luna, ojitos; todo tiene un significado (Entrevista a hijo de Dignatario, 15 de julio del 2013).

personas son los guardias y gente que ha estado trabajando en la iglesia; se observa un especial cuidado en su arreglo personal, además de una devoción diferente a otros días.

Además de traer bolsas llenas de velas o hasta 2 o 3 cajas, traen bolsas con galletas, pan de caja (*Bimbo*), pan dulce, ollas de aluminio con alimentos, atole o sacá, chocolate, arroz dulce en agua, atole de leche, que dejan en el piso al lado del *altar*, en *La Gloria* y otras sobre el *altar* de carrizos.

Cerca de las 10:00 de la noche llegan hombres con cuetes o *voladores* de vara larga, los músicos de *maya pax* se sientan al lado derecho del altar, comienzan a tocar; en el recibidor no queda un espacio vacío de tanta gente. Salen los guardias y *la comitiva* del salón, colocan sobre el altar al Santo – “la caja” y “la bolsa” de mimbre que trajeron los de Chun Pom - sobre éstas hay ramitas, también colocan al Santo o Cruz de mayor tamaño vestida de rojo y azul. La gente acerca su ofrenda al altar y cada una la va recibiendo el rezador o sacerdote con una pequeña bendición o rezo, además de siete jícaras sobre aros de ramitas de madera con atole, chocolate, también coloca ocho panes (conchas). Las velas las reciben los rezadores, las prenden y las van pegando sobre la mesa chiquita.

Inicia la ceremonia, todos se hincan en dirección a *La Gloria* o al pequeño *altar*, obligando a quien no lo haga, cada que termina una oración se persignan haciendo la señal de la cruz dos o tres veces. Los rezadores traen rosarios en la mano. Terminando un rezo, se persignan muchas veces, los encargados apagan las velas nunca soplando sino con una palita o raspa o contra la misma madera, dando así espacio para las que siguen. A continuación, los guardias reparten lo que la gente ha traído como chocolate, atole, arroz dulce con agua, todos acercan sus tazas, luego sigue el pan y galletas que comen apresuradamente.

Al terminar nuevamente se reciben ofrendas, velas, empiezan a entonar una canción o rezo, poco a poco todos se unen y se hincan; inicia el segundo rezo, tocan las campanas cuando llegan como a un momento cumbre, en los rezos se escuchan algunas palabras en español como “gloria”, “amén” aunque todos los rezos son en maya. Ya avanzado el rezo todos se persignan y continúan rezando hasta que terminan santiguándose dos o tres veces. Nuevamente se reparte comida entre risas y arrebatos de comida pero nadie se molesta, es como un juego, una fiesta, dentro de lo sagrado que es el momento.

La fiesta de la Santa Cruz, finaliza con una procesión con el Santo alrededor de la Cancha; este día no hubo debido al clima, ya que por la tarde llovió. Los rezos terminarán hacia la 1:00 de la mañana y con esto la celebración.

Esta última ceremonia fue muy distinta a cualquier otra, además de no haber ni un solo comercio o puesto de feria, se describiría como más íntima, con mayor seriedad, solo para los pertenecientes y creyentes en la Iglesia Maya, los de Tulum y los que vienen de otras comunidades o ciudades; fue más de comunidad, de compartir, más sagrada si cabe la palabra. Sin necesidad de vestuario, música, decoración, es lo más maya de la fiesta que aunque católica, es comunidad. Es lo que Bartolomé llamaría, que están unidos por lazos afectivos más profundos desarrollados por medio de la participación mística (1997: 111).

Días después, tras un descanso, regresarán el Santo, nuevamente a Chun Pom por la selva.

Conclusión

La fiesta de los mayas de Tulum está dedicada a la Santa Cruz, una de las hijas de la Santísima Cruz del santuario de Felipe Carrillo Puerto en tiempos de la Guerra de Castas, continúa congregando a la comunidad maya *macehualo'ob* de Tulum y de otros Centros Ceremoniales aunque, en menor medida que años pasados.

Continúan realizando rituales y ceremonias, en una singular mezcla del culto católico y maya solamente floreciente en el Centro de Quintana Roo. Integran actividades de clara herencia española como las corridas de toros y otras de reminiscencia mestizas yucatecas como la vaquería, la jarana, el traje, confundiendo el origen de cada elemento como lo describiera Villa Rojas (1987), en relación del origen a los santos que le rezan.

La celebración se compone de diversas etapas, actividades y ceremonias, observando diferentes espacios y momentos para los diferentes actores, espacios que conservan solo para ellos sin la presencia de personas ajenas al culto, espacios donde se permite o tolera su presencia pero fijando límites perceptibles y espacios de apertura con el pueblo como el baile popular y la feria.

Es una oportunidad para manifestar sus creencias y apego a los valores y principios de la Iglesia Maya, hacia el interior de la propia comunidad con una clara devoción y fe. Es también una oportunidad de mostrarse como etnia, como comunidad fundadora de Tulum, de reclamar su espacio propio, de dar la bienvenida a la nueva sociedad de Tulum, de recordar su presencia a las autoridades y hacer patente su relación con el Estado mexicano; es una licencia para “*ser mayas*”.

Se observan diferencias a lo relatado por Villa Rojas en la década de 1930 (1987), por Ana Juárez (2003), Balam (2010) y las fiestas de las comunidades cercanas, por la influencia de los factores externos que han llegado a Tulum, que han generado un desinterés y desapego en las nuevas generaciones hacia la Iglesia Maya, quizá desvirtuando el motivo esencial de la fiesta reflejado en el excesivo consumo de alcohol por los mayas, señalado por Villa Rojas (1987) y no mayas; pero también un desconocimiento, además de un claro celo, sobre los significados y motivos de los elementos que conforman y se recrean en su fiesta.

CAPITULO VI

IDENTIDAD Y PERTENENCIA EN LA CELEBRACION DE LA SANTA CRUZ EN TULUM: LA REPRODUCCION CULTURAL DE LOS MAYAS

El objetivo de este capítulo es analizar la celebración del ritual a la Santa Cruz, siguiendo la metodología propuesta por Turner, reconociendo las formas en que participa la población maya, los sectores, grupos y actores para identificar sus roles, relaciones sociales, conductas, los momentos que reflejan la historia oral y los elementos compartidos que los unen y evalúan a la luz de los cambios y transformaciones en la ciudad y la región.

La fiesta de la Santa Cruz que se realiza en el mes de marzo, tiene por finalidad congrega a la comunidad maya originaria de Tulum, bajo un sentido religioso, reivindicando su presencia y posición como grupo en una ciudad de reciente configuración que se ha apropiado de su entorno. De acuerdo a Bartolomé (1997) para algunas culturas su identidad se fundamenta en la religión; es el caso de los mayas que pelearon en la Guerra de Castas, estableciendo además una organización social, de manera que ambas esferas se repercuten así mismas. Para que se den estas condiciones, debe haber un antagónico que rivalice con sus creencias; sin embargo, para el caso actual de Tulum, el referente contrario no es una religión, aunque en un principio haya habido dificultades, ni es un totalizador que marque su vida diaria y su identidad; de acuerdo a las encuestas de Balam en su estudio realizado en el 2004, la afiliación religiosa está entre los últimos rasgos que señalan para asumirse como maya (2010: 266).

Como se explicó en capítulos anteriores, la reivindicación identitaria no es contraria al turismo, del que su población tiene una percepción positiva (Ibid., 264, 265). Es frente al contacto con otras culturas que los habitantes mayas han restringido sus prácticas culturales, como la fiesta de la Santa Cruz, a espacios fuera de los circuitos turísticos, alejados de las miradas externas que buscan lo “exótico” y “único” para reproducirla en la comunidad maya.

Los mayas que llegaron procedentes de Chun Pom entre la década de 1950 y 1960 no se imaginaron que en pocos años esas tierras y las ruinas arqueológicas de sus famosos antepasados, serían un gran atractivo para turistas, su pueblo un imán para residentes de diversas nacionalidades y regiones del país, con diferentes intereses, expresiones y religiones.

En ese entonces, seguramente sus celebraciones y rezos no tenían otro sentido que rendir culto a la Cruz y tener un lugar común de reunión para los asuntos de la comunidad. Actualmente bajo el factor turismo, continúan con esta orientación, pero readaptando su celebración más importante que les permita reafirmarse en esta nueva sociedad de inmigrantes, que fracciona el *status quo* de la comunidad y la región para siempre.

Por tanto, *la intención* es explicar los diferentes escenarios bajo los cuales se da la fiesta dentro de la economía del turismo, en la cual no hay una interrelación directa entre mayas y turistas; sin embargo, los cambios que la industria genera, supone un efecto en las formas que la comunidad presenta para diferenciarse del “otro”.

La fiesta se revitaliza en varios sentidos; uno es que los mayas al integrarse a la fuerza laboral de la industria de servicios, su identidad se desdibuja, entonces la fiesta les permite diferenciarse y asumirse como individuos pertenecientes a un grupo con un pasado histórico común y distintivo de aquellos habitantes recientes.

Haciendo alusión a la memoria histórica que les ha sido atribuida por académicos y el gobierno,¹¹⁵ y de la cual ellos mismos mantienen a partir de libros “secretos” y una memoria colectiva, les ofrece un referente para asumir una identidad étnica y manifestarse así ante la sociedad. Por último, en el sentido religioso y de comunidad, a través de la práctica renuevan sus creencias, valores y principios que conforman su organización y que les permite reproducir su marco normativo, moral y cultural.

Dentro de estos marcos, la fiesta sigue teniendo vigencia al revalorar más que un espacio, a los individuos que durante la fiesta se reconocen como pertenecientes a un grupo, con un pasado significativo y no solo la fuerza de trabajo de los grandes hoteles y desarrollos turísticos. Continúa siendo un espacio significativo, porque a través de ello encuentran una comunidad.

6.1 Análisis de tres rituales de la Fiesta de la Santa Cruz

De manera particular, se analiza cómo se reconstruye y manifiesta la “comunidad ritual” en los diferentes momentos de la celebración, presentando una selección de distintos rituales de la fiesta, descritos de forma etnográfica. Cada una de estas fases significativas, presentadas

¹¹⁵ Ver Careaga en Torres Maldonado, Coord., 2000.

a continuación, se justifican de manera clara señalando la importancia del lugar y los puntos indicados. Se utilizan las variables: ritual, identidad étnica, espacio, memoria colectiva, y el concepto de elementos culturales.

La procesión por la selva para ir por el Santo

Es un ritual que establece la relación con Chun Pom, pueblo de origen, recrea la relación con un territorio sagrado que a lo largo del recorrido tiene momentos y lugares de culto y define un espacio reservado solo para mayas.

El lunes 4 de marzo al amanecer salió de Tulum un grupo de personas que se trasladaron en camión hacia Chun Pom, de donde traen al Santo para dar inicio a la fiesta. Previamente otro grupo de 5 o 6 personas partieron días antes rumbo al pueblo, pero caminado a través de la selva. Reunidos en el templo, la procesión parte nuevamente por la selva hacia Tulum. El camino es previamente preparado por las Guardias de ambos Centros; el Santo va custodiado en todo momento por un grupo de avanzada y otro de retaguardia.

En la procesión solo participan hombres aunque dicen que también van niños y antes iban *las abuelas*, pero ya murieron. Los que participan es por una promesa al Santo o lo que se conoce como *manda* que cumplir, para ser bendecidos con algo o como muestra de agradecimiento por un favor recibido; también hay quien lo hace por gusto de realizar sus tradiciones, por la continuidad, porque así lo hacían sus padres y abuelos, demostrando mucha alegría.

El día 7 de marzo, el primer día de fiesta, *por el camino que va al monte* llega la procesión por la mañana con el Santo. Inmediatamente entran al recibidor del templo, con lo que dan inicio los primeros rezos y ofrendas de las celebraciones de la Santa Cruz.

El símbolo dominante es la Cruz, por la cual se movilizan. Otro símbolo es el camino sacralizado, que representa la exclusión, el momento solo para ellos, fuera de la vista o intromisión de extraños. Se pone de manifiesto la relación social y política con el poblado vecino, es un ritual cargado de emociones y lugares secretos, como por ejemplo, los “ojos de agua”.¹¹⁶

¹¹⁶ Los consideran sagrados, su agua es para las bebidas rituales durante el camino, los cubren con ramas de manera que solo ellos pueden saber su ubicación.

La protección del espacio festivo a través del ritual del *Yaxché*

Con este ritual da inicio la celebración, de acuerdo a lo que los mayas comentan, mediante una bendición con el árbol del *Yaxché*, el cual representa la síntesis de su cosmovisión y la fusión de las dos culturas, incluso algunas grupos mayenses pintan sus cruces de verde, color del tronco de este árbol. Este símbolo queda expuesto a la vista de todo el pueblo, mientras su Santo, que se presume es católico, está oculto en el templo y envuelto en telas como en tiempos de la Guerra.

Alrededor de las 4:00 pm, los guardias comienzan a cavar en el ruedo para sacar el *Yaxché* viejo, ya hay mucha gente reunida en las jardineras y alrededor del ruedo. A las 5:30 pm, un grupo de hombres sale del templo, algunos son de La Guardia, se les unen alrededor de 20 hombres más, se dirigen a la casa de Pablo Canché. Por la calle pasan jóvenes de tez morena, algunos visten uniforme del bachillerato, miran sin mayor interés y siguen su camino.

Más tarde se escuchan gritos de los hombres en la casa de Pablo Canché, salen de la casa con un árbol de 6 metros de largo aprox. y 20 o 30 cm. de circunferencia, se detienen en la esquina frente al ruedo, más hombres se les unen entre gritos, uno de ellos se sube al árbol animado por los gritos y bromas de los demás representando el papel del “tejón”¹¹⁷ *chic* o bufón (Villa Rojas, 1987: 364) quien se sostiene de las ramas. Entre todos los hombres cargan el árbol y empiezan a correr alrededor de la cancha entre los gritos de los espectadores y de ellos mismos; las mujeres solo se mantienen como observadoras, se unen dos extranjeros que empiezan a tomar fotografías pero de inmediato son avisados que no pueden hacerlo.

Al pasar por cada una de las cruces están protegiendo ese espacio, lo bendicen, recordando una de sus antiguas prácticas prehispánicas contra los malos aires, o malos espíritus; de esta manera, la fiesta y/o el espacio donde se guarda el Santo queda protegida, mientras que el árbol al ser sacudido con el tejón y que no se caiga asegura un árbol fuerte. Tras una vuelta a la cancha, ingresan al ruedo y colocan el árbol en una esquina amarrándolo a otro árbol grande y ahí lo dejan.¹¹⁸ Al día siguiente, el nuevo *yaxché* se cambia en lugar del viejo que ya está seco, se entierra junto con ofrendas; este es el primer día de la corrida.

¹¹⁷ Tejón: especie animal parecido al mapache.

¹¹⁸ Esta actividad en el año 2007, Balam la señala como que se realiza un día antes, el 6 de marzo. Se observan muchas diferencias, entre estas la solemnidad de la que habla (2010: 182, 183).

Habitualmente el árbol de ceiba o *yaxché*, se tiene que ir a buscar *al monte* o selva por el camino “...*por donde caminaron los soldados de Dios en la guerra*, comenta un integrante de La Guardia, *aunque este ya se ha perdido*”. Esta actividad, en la que solo participan hombres, se realiza días antes para ubicarlo y el día indicado ir a cortarlo, este ritual no se puede modificar, de acuerdo a lo expresado por ellos. Para esta ocasión consiguieron quien *donara* una ceiba, que como ya se vió, no fue en el monte sino en una casa particular, la de Pablo Canché, *haciendo como que la traían del monte*, aunque reconocen que no se debe hacer así. Este año tampoco fue una ceiba sino un zapotillo, como lo observado por Villa Rojas en su estancia en Xcacal (1987: 361).

Los horarios para ir a cortar el árbol y la forma en que se ha llevado la actividad ahora es diferente a años atrás porque “...*todos los grandes ya están muertos, el tatich está muerto*”, en el momento en que se realiza el ritual, comenta un extranjero que visita la fiesta desde 40 años según dice, *los dignatarios permanecieron dentro del templo y normalmente no es así* (Entrevista el 7 de marzo del 2013). El ritual observado difiere de lo descrito por ellos; la procesión en ningún momento se detuvo en alguna de las cuatro cruces, solamente le dieron la vuelta a la cancha. Cabe mencionar que contar y hacer este ritual los emociona mucho, lo cuentan con fluidez e interés.

Se observa que el símbolo dominante es el árbol; su aspecto en forma de cuatro brazos extendidos recuerda a los 4 puntos cardinales y a la cruz cristiana; como ya se mencionó, representa la cosmovisión de los mayas. El grupo que participa son hombres, adultos y adultos jóvenes; las mujeres quedan relegadas. Se busca la fortaleza del árbol. Tal vez pueda representar el papel del hombre como proveedor y protector, el trabajo de ir al monte y ser el único que puede hablar con los espíritus que lo habitan. Se podría decir que el árbol y el hecho de ir a cortarlo al monte, es una manifestación de que la cultura maya, la de sus antepasados, sigue estando presente.

La procesión diaria para bendecir las ofrendas

Esta procesión se realiza diariamente; refleja la adopción de formas exteriores mestizas como los trajes de las mujeres, elementos de la Guerra como los músicos del *maya pax* y por supuesto la fusión de las culturas, entre otras cosas como el tipo de ofrendas, los altares y cruces familiares, si acaso de reminiscencia prehispánica.

Cada día comienza por la mañana con una *procesión* para ir por las ofrendas de la familia que hace su *promesa*. Entre las 10:00 y 11:00 hrs. sale del templo la *comitiva* (el sacerdote con el santo, los rezadores, y los músicos del *maya pax*) seguidos de las mestizas (mujeres jóvenes), algunos de los Guardias de la iglesia y gente del pueblo que se quiera unir, van caminando con paso rápido en medio de la calle. Al llegar a la casa, además de la familia, solo el sacerdote y rezadores ingresan al cuarto donde se bendecirán las *ofrendas* que se colocan sobre una mesa de madera o *mesa del Santo* (Villa Rojas, 1987) y un mantel blanco además de velas y cruces en cada esquina.¹¹⁹ El resto de la comitiva y demás personas permanecen afuera; se inicia una serie de rezos con duración de 10 minutos aproximadamente, en donde permanecen hincados.

Terminado el rezo y bendición de las ofrendas, de inmediato retiran todo y levantan la mesa, como ya lo señalaba Villa Rojas (1987) que los altares desmontables son una herencia prehispánica. Después de esta ceremonia regresarán al templo; primeramente las personas de ese gremio hacen fila de la puerta de la casa hacia adentro, cada quien lleva jícara o platos de plástico con las ofrendas de comida como arroz dulce, atole, chocolate, cigarros, vino, y carne preparada en “chocolomo” o “chilmole”. La procesión saldrá de la casa en el siguiente orden: hasta adelante va la familia que cumple ese día su *promesa*, las mujeres visten el terno, los hombres visten pantalón y camisa o playera de manga corta de algodón y/o poliéster, le siguen cuatro hombres con jícara adornadas por dos ramas cruzadas de albahaca o ruda, luego hombres y mujeres con más ofrendas, le siguen las vaqueras, los Guardias, una banda de música, después se coloca la comitiva, se unen más hombres, después los *cueteros* u hombres que avientan *voladores*, más quien se quiera unir. No siempre hay banda de música y/o *voladores*. La *procesión* no presenta un carácter solemne o vistoso, sus integrantes van riendo y platicando, aunque al pasar del Santo, alguna persona mayor se persigna ante él.

El símbolo dominante es la Cruz que precede la procesión y los rezos; el orden que sigue la formación, encabezada por la familia, como hace notar uno de los informantes. Es como una pequeña escala de su estructura social y su organización comunitaria; este sería el otro símbolo dominante, se advierte que de regreso ya no es el Santo el que va hasta adelante.

¹¹⁹ Las cruces familiares se heredan por la vía masculina (Villa Rojas, 1987: 279).

Se observa además, un mayor número de hombres que de mujeres, así como a quien corresponde la jefatura de la familia y el cumplimiento de la promesa.

Estos tres momentos reflejan un territorio simbólico exteriorizando los límites geográficos de la comunidad de Tulum,¹²⁰ entendiendo el concepto en los términos de Giménez, como *constructo cultural* (2007: 68) con delimitaciones físicas, un espacio social cuyas manifestaciones culturales responden a una configuración regional. Por lo tanto, la región socio-cultural puede considerarse en primera instancia como *soporte de la memoria colectiva y como espacio de inscripción del pasado del grupo* que funcionan como otros tantos “recordatorios” o “centros mnemotécnicos” (Ibid., 70).

El primer ritual observa los límites de la micro región y la dominación de Tulum a Chun Pom como sucedió también durante la Guerra de Castas. El sendero recorrido por la selva es un espacio que continúa siendo sagrado para los mayas, manteniendo esta relación espiritual con la naturaleza, con *su monte*, por lo que se considera que aún hay espacios dentro de la fiesta que los mayas guardan celosamente para sí mismos. El segundo ritual marca más que un espacio físico, un espacio simbólico, porque en el centro de Tulum al lado del templo, esta fase de la celebración delimita el espacio sagrado integrado por la cancha de cemento y el templo a un costado. Este espacio adquiere importancia durante esta celebración porque es “sacralizado” por la entrada del árbol, el cual es amarrado junto a otro árbol en el ruedo ubicado a un costado del templo.

Por último, la procesión de la Santa Cruz diaria señala los límites del vecindario en la ciudad, el nivel social y económico de la familia certificando a las familias fundadoras, las mujeres ostentan joyas de filigrana mientras lucen sus bordados en los ternos, esto muestra al interior de la comunidad maya una mayor jerarquía.

6.2 Análisis General

Durante la fiesta, se observan las redes sociales entre la propia comunidad, identificando los estratos sociales, las diferencias y jerarquías; en relación con otras celebraciones y Centros

¹²⁰ No se profundiza más en este concepto porque los mayas o la fiesta no se basan en la apropiación de un territorio como baluarte o *lugares de memoria* como el concepto de Candau (2006). Su fiesta y su territorio responden más bien a una región como lo plantea Giménez (2007: 68 - 72).

Ceremoniales se refuerza el territorio étnico, al hermanar localidades y configurar geografías sagradas tal como lo señala Bartolomé en torno al Santo, identificándose bajo una misma etnia (1997: 104, 105); sin embargo se ha visto una disminución o desaparición, así comentado por algunos pobladores, en la llegada de peregrinaciones de otros Centros Ceremoniales. Estas relaciones sociales y políticas que se observan en la fiesta están presentes en la organización política de los mayas ya que varios representantes políticos municipales son mayas originarios de Tulum y han participado de la fiesta.

Se observa una situación que puede parecer dispar; por una parte, el símbolo dominante para los mayas es la Cruz, es la unidad del sistema simbólico total, como plantea Turner, representa a la comunidad ya que en los tiempos de la Guerra de Castas, se llamaban seguidores de la Cruz. Por otra parte, la Iglesia Maya, como concepto y como lugar físico, representa a los mayas en la actualidad, es decir, para los mayas sigue teniendo esta dualidad de creencias, es una institución pero también un lugar relevante durante la fiesta. Para alguien que desconoce su historia y su ritualidad es solo un grupo maya adorando una cruz católica.

La fiesta sirve de espacio de tregua en caso de que haya un conflicto entre dos personas. Se observa además, cierta rivalidad o desacuerdos de cómo se llevan los asuntos de la Iglesia y de la fiesta, debido principalmente a que ya han fallecido muchos de los mayores, y ahora los encargados son los hijos de los ancianos que preservaban la costumbre, haciendo las cosas de diferente manera. Hay desconocimiento de la razón y significado de los rituales, inconsistencias en los procedimientos, además de no haber referencias escritas. A pesar de esto, no se atenta contra la continuidad del culto. El hecho de reunirse para una celebración aunque desconozcan el sentido, es lo que identifica a sus integrantes como pertenecientes a una identidad, es lo que hace una comunidad ritual.

La fiesta congrega en su mayoría a gente adulta y adultos mayores, con marcada presencia activa de población masculina en las diferentes actividades a lo largo de los días previos y durante la fiesta, a diferencia de la participación de las mujeres que solo se observan en la procesión diaria, en los trabajos del templo, haciendo tortillas y en los bailes de jarana; es decir: los hombres para las cosas de la Iglesia y el monte, las mujeres para la cocina y vida doméstica. Algunas niñas acompañan a las mestizas en las labores del templo como limpiar el templo y ofrecer de comer; por su parte, los niños no tienen ninguna participación más que en la corrida de toros y solo participan 4 o 5 niños, mismos que en ocasiones ayudan en

algunas labores del templo a los guardias. El día que se observan más niños(as) es el día de la inauguración en el baile de apertura, donde ellos también bailan la jarana.

La comida ritual también es importante, ya que congrega a hombres y mujeres en su preparación, y posteriormente para comerla, habiendo sido presentada previamente como ofrenda; la comida une lo ritual con la convivencia social y comunitaria.

La participación de los jóvenes se limita a la presencia ocasional fuera del templo, reunidos en las jardineras donde platican; para ellos y para otros adultos, ha dejado de ser significativa su participación, es decir, ya no se comparten tanto estos símbolos culturales de los que habla Bartolomé (1997: 99, 100) que son los que dan la pertenencia a un grupo y la pauta para actuar en correspondencia; más sin embargo, siguen manteniendo lazos con la comunidad, reconociéndose como mayas y estando presentes en la fiesta sin participar activamente. La fiesta ofrece una oportunidad para reunirse, incluso con la gente que viene del pueblo vecino de Chun Pom.

Por otra parte, es de señalar el contraste entre la cantidad y tipo de gente que asiste a los servicios religiosos, la procesión y los rezos en el templo. En las actividades festivas como la feria y el baile convocan a una mayor cantidad de gente así como el *matán* y la corrida de toros, ambas con cierto sentido religioso. En el baile popular es donde se observan adultos jóvenes (entre los 20 y 30 años) sobre todo en la madrugada, que es cuando salen de sus trabajos en los hoteles y restaurantes tanto mayas de la comunidad como población del sureste.

No se observa una actividad en especial que integre y asigne tareas particulares a las nuevas generaciones, es decir, no hay una vía de transmisión de manera independiente a los valores que se puedan inculcar al interior del seno familiar. Ante esto, solo cabe preguntar si en Tulum, actualmente es más importante que exista comunidad o que compartan los códigos culturales que los sostienen como mayas.

Los rituales cíclicos, como la fiesta de la Santa Cruz, tienen la función de transmisión de la memoria histórica, que como señala Candau, no solo es legar un contenido, sino una manera de estar en el mundo (2006: 110), lo que es el universo de conocimientos que conforman una ideología bajo la cual un grupo o individuo actúa y se orienta. Memoria e identidad van ligadas, dice el autor, de manera que ambas generan una conciencia perdurable en el tiempo (Ibid., 116). Como se ha señalado, la identidad de los *cruzo'ob* se basa en un

hecho histórico con características míticas (los tres héroes o santos, el *camino* por el que anduvieron *los soldados de Dios*, la Cruz que se aparece y los insta a unirse a luchar, etc). Tanto la repetición de la ceremonia como los espacios, mantienen la memoria colectiva al evocar la Guerra de Castas como una historia propia que los define hasta el día de hoy y la forma en que se festeja a la Santa Cruz. Estos elementos que están presentes en su historia y su ritualidad, son factores de reconocimiento étnico.

Este tipo de memoria no es un ejercicio mecánico, es una memoria más creadora, con conocimientos secretos (tal cual los mayas repiten constantemente), cuya función, de acuerdo al historiador Jaques Le Goff, es una reconstrucción generativa (1991: 135 - 138); es decir, que pueden renovarla o reformar de acuerdo a las circunstancias, tal como se observa durante la fiesta.

Las diferentes fases y actividades durante los días de fiesta, no reproducen un momento en especial que hable de la Guerra de Castas, no hay una danza que represente esta lucha o sus grupos antagónicos; tal vez, lo más representativo además del Santo, sea la llegada de mayas de los otros Centros Ceremoniales, desarrollados durante la Guerra y que van conformando un círculo o territorio étnico en el calendario sucesivo de sus fiestas. Es en sí toda la fiesta con su orden y la organización de la comunidad misma, que habla de este pasaje histórico y del grado de integración de ambas culturas que en definitiva particulariza su identidad, como señala Bartolomé, al ejemplificar con los *cruzo'ob* el paradigma entre religión e identidad colectiva de sociedades milenaristas (1997: 105, 106) aunque como se ha señalado, hay otros rasgos que definen su identidad.

Esta celebración, ofrece un espacio donde pueden hacer *comunidad* para expresar y compartir sus creencias y su fe en una divinidad milagrosa, y un lugar donde pueden reunirse y hablar un mismo idioma, no solo lingüísticamente como forma de exclusión a quien no lo habla sino en un mismo código cultural. El movimiento en la colonia maya y la concurrencia de gente al templo es notable durante la fiesta, circunstancia que no se observa en otro día. La fiesta ofrece la ocasión para exteriorizar la discriminación individual que pueden experimentar por su pertenencia a un grupo étnico diferente y porque al indígena se le estigmatiza como pobre, aunque la realidad no sea así; esto queda de manifiesto a través de sus *gritos* y consignas como “*somos mayas*”, “*esto es lo maya*”.

Este casi lamento, adquiere un sentido especial en la fiesta porque lo expresan en comunidad, cosa que en sus empleos no podrían decir o no conseguiría el mismo significado, y porque en definitiva hay un “otro” ante quien se ratifica, es decir, frente a los mestizos. Parafraseando a Bartolomé (1997: 110, 111) los rituales ayudan a “cargar” si vale decirlo, el sentimiento individual.

Finalmente, la *acción* de compartir los símbolos, elementos y códigos culturales y atributos de su idiosincrasia, otorga ese componente de afectividad a su identidad que destaca Bartolomé (1997: 47 - 51), se considera fundamental para que un grupo o cultura, cualquiera que sea, se mantenga unido y ligado a un pasado y a un presente más allá de una historia. Si no hay esta base en su identidad étnica, difícilmente se podrá hablar de comunidad y de continuidad en cualquier ámbito o sesgo que tome la identidad.

La comunidad ritual reúne a los que son semejantes en una misma identidad afectiva, que se *actualiza al hacerla colectiva y compartirla*, tal y como sucede en la fiesta y los relatos de la Guerra de Castas donde el papel de la Santa Cruz fue relevante en la permanencia de la identidad y comunidad maya. *La comunidad ritual*, une a los propios y los separa de los otros, delimitando un *ámbito social y cultural de pertenencia* (Ibid., 110, 111). Es en estas ceremonias cíclicas, durante las cuales los individuos toman importancia y revaloran su identidad al validar a la persona que se reconoce como perteneciente a la cultura maya.

Al parecer, la función social de las celebraciones, observada por Villa durante su investigación, sigue siendo vigente: consolidar el sistema religioso, dar solidez al sistema de gobierno remarcando la autoridad de los Dignatarios y los niveles sociales, cohesión del grupo y como catarsis a través de la diversión (1987: 374), aunque con sus respectivas fracturas, tensiones y conflictos de las condiciones actuales.

Aplicando la propuesta de Turner (1980) de analizar las ceremonias rituales como una fase dentro del proceso social, se consideraron las circunstancias en las que se da la Fiesta de la Santa Cruz, la cual como ya se ha explicado, se revitalizó a partir de los cambios económicos y sociales en la región, y particularmente en Tulum durante la segunda mitad del siglo XX, y continúa en un proceso de adaptación constante hasta el presente.

Ingrid Geist (en Turner, 2002) realiza una revisión de los conceptos utilizados por Turner que toma de otros autores como Buber, Dilthey, Dewey. Partiendo de la emergencia del significado como centro de la teoría de Turner, Geist señala el concepto de la experiencia

cultural de Dilthey sobre el cual Turner reelabora su propuesta, la cual utiliza constantemente al describir las peregrinaciones marcadas por un paisaje sagrado, señas, historia de los antepasados, en donde al final a través de la experiencia vivida obtienen el aprendizaje moral y normativo; esto mismo se observa en la procesión de los mayas a través de la selva previo a la fiesta. La crítica que hace Turner es la falta del concepto de memoria en la propuesta de Dilthey; de Csikszentmihalyi toma el desarrollo de la teoría del fluir. El planteamiento de Turner reúne entonces tres categorías: valor, significado y fin, que corresponden a las tres categorías de Dilthey, afecto, cognición y voluntad, respectivamente, otorgando *significado a la vida práctica, visible en el drama social*, apunta la autora.

Turner parte del aspecto dinámico de las relaciones sociales, que persisten en la medida de su adaptación al cambio, es decir, destaca su aspecto flexible. Esto lo lleva al planteamiento del drama social, en base a sus investigaciones de los rituales, entendido este tipo de drama como *“una metáfora que explica los procesos dinámicos de la vida en sociedad”* señala Geist. Es en la tercera fase del drama, de regulación o reparadora, donde se dan lugar los rituales públicos para *reparar* las crisis en las relaciones sociales; tanto la *práctica* como la *acción simbólica*, llegan a su máximo punto de expresión.

Es a través de las ceremonias y rituales que se ponen de manifiesto las normas, conflictos, la conciencia del grupo y del individuo perteneciente a este. Se evidencian también las prácticas y valores que aún son vigentes y aquéllos que resultan obsoletos a las circunstancias actuales y requieren de un reajuste.

La experiencia cultural se comunica a través de símbolos; a su vez, estos no solo nominan y dan orden al universo sino que mueven a la acción social, además de canalizar y controlar las emociones, como sucede durante la celebración de la Santa Cruz.

Por otra parte, Geist señala otro concepto retomado por Turner, el del ritual como *“un performance transformador que revela las clasificaciones, categorías, y contradicciones de los procesos rituales”* (Ibid., 158); sin embargo advierte, *Turner conserva su definición operacional del ritual como conducta formal prescrita, pero vista desde el performance*, donde las reglas ofrecen un marco de acción, aunque el ritual las trasciende. En el caso de las sociedades tribales – considerando a los mayas de Tulum como la comunidad originaria y en cierta manera nativa – la liminaridad del rito, *es el medio para asegurar la continuidad de los medios y valores* (Ibid., 161).

A partir del concepto de Buber de *communitas*, Turner realiza su propio planteamiento de personas orientadas hacia una misma meta. Distingue entre dos conceptos o fases del ritual que se dan en *communitas*, la liminar-liminoide, en donde lo liminoide tiene que ver con el aspecto social, alegre, el comercio, las artes, tal y como se observa en la Fiesta de la Santa Cruz; es un espacio para la diversión. Un factor que se considera importante resaltar dentro de *communitas*, es el contexto histórico-social que en el caso de los mayas del centro de Quintana Roo y Tulum, es fundamental en su identidad.

Como parte de un proceso mayor, Turner centra su estudio del ritual en la tercera fase del drama social, la *regulación del conflicto*, a través de mecanismos de reajuste que a su vez conllevan la ejecución de acciones rituales, esto por una parte; por otra, su interés está puesto en la liminaridad. Así, la Fiesta de la Santa Cruz, se convierte en un espacio liminar, rompiendo con la vida cotidiana de la comunidad y del pueblo, en donde los mayas se asumen como *comunidad maya* en lo colectivo y bajo esa identidad en lo individual, donde todos trabajan incluso los dioses y santos (Ibid., 10). El conflicto social estaría dado por la transición económica, social, la crisis de valores, la falta de seguimiento a las normas de la Iglesia Maya por la llegada de una iglesia católica y leyes mexicanas, entre otras cuestiones descritas en capítulos anteriores.

Retomando la hipótesis planteada en el presente trabajo, esta se confirma en base al contexto, a los símbolos observados y las características de la fiesta al considerarla como un símbolo que los congrega, los mueve a la acción y los identifica. La fiesta, como espacio liminar, con sus diferentes fases y/o rituales, reproduce y hace evidente las estructuras sociales, normativas y morales, transmitidas a través de la memoria y pone de manifiesto la eficacia simbólica al congregar a la comunidad sin distinción social ni diferencias internas, reunidos en torno a sus creencias. Se cumple así la tercera fase del drama social, ya que se reactualiza su visión del mundo, su religión, costumbres, elementos culturales y sus normas; el ritual, al ser cíclico, refuerza y reajusta constantemente normas y roles sociales presentes aún en los mayas de Tulum.

Al terminar la fiesta, se reintegran a la sociedad sin la distinción de identidad maya que cubre y “protege”. Las autoridades mayas observarán los cambios tanto en los espacios lúdicos como rituales como la falta de devoción, el decaimiento o incremento de la fe, la falta o no de seguimiento a las normas, la forma de llevar a cabo los rituales, mayor o menor

participación de la comunidad maya y otros actores, la participación del Estado, la llegada de observadores, turistas aunque en menor medida, entre otros. Probablemente se discuta al respecto en sus reuniones de Dignatarios y realicen los ajustes necesarios, a fin de dar continuidad y reafirmar tanto su identidad como su cosmovisión.

Conocimiento y emoción requieren de la voluntad para seguir reproduciendo su identidad maya y su visión del mundo. Los símbolos pueden reforzar la voluntad, confiriendo un sentido de obligatoriedad, señala Turner.

La fiesta de la Santa Cruz, es solo una pieza del proceso de desarrollo de los mayas, como el de cualquier otro pueblo o cultura; pero a través de ella, al hacerla visible, se manifiesta todo lo que permanece bajo la superficie, el origen, las raíces y fundamentos, pero también los puntos débiles, que junto con la suficiente capacidad de adaptación a las circunstancias es capaz de resistir los cambios, haciendo posible la continuidad de la identidad maya.

Las limitantes encontradas en el trabajo de Turner, debido al contexto específico de su investigación, derivan en la falta de una relación con el Estado e injerencia de este sobre la región, la falta de una política cultural, carente en Quintana Roo, que regule el impacto sociocultural a la población local. Por otra parte, está el factor tiempo, se considera que para observar los cambios de la comunidad maya de Tulum y la fiesta, es necesario un periodo a mediano y largo plazo, que permita observar y profundizar en las transformaciones a consecuencia del incremento de turistas, residentes nacionales y extranjeros, infraestructura turística, iglesias no católicas. Con ello, una mayor mercantilización de la cultura debido a la inversión financiera y promoción del destino Riviera Maya como parte de política estatal y federal, como se ya explicó anteriormente, temas seguramente interesantes de considerar para futuros trabajos.

Conclusión

A lo largo del capítulo, se ha realizado el análisis de la fiesta de la Santa Cruz, tomando para ello tres de los rituales celebrados en diferentes momentos, seleccionados por ser de los más representativos además de las características de conjuntar símbolos dentro del contexto histórico, los símbolos dentro de cada ritual en específico, así como los participantes y elementos culturales observados en cada uno de ellos.

Se confirma que los mayas están ligados fuertemente a su pasado histórico de la Guerra de Castas, que es lo que marca fuertemente su identidad. Este pasado, basado en la memoria y las narraciones confiere identidad, sentido de pertenencia a una comunidad que comparte normas, valores y tradiciones. Este conjunto de factores se refuerzan a través de los símbolos y de las ceremonias rituales cíclicas.

Aunque el impacto del turismo trajo cambios muy acelerados y visibles para Tulum pueblo, la mercantilización no se ha hecho patente en la fiesta... aún. Como menciona la antropología del turismo, los cambios socioculturales suelen ser procesuales. Por el momento, no se observan cambios radicales que afecten de manera negativa su religión, ni la intromisión del Estado o empresarios para convertirla en atracción turística.

Aún se conserva como espacio de fe para algunos, manifestación étnica de su identidad, aunque sí con focos rojos ante la falta seguimiento a las normas entre las nuevas generaciones, falta de fe o voluntad para seguir sus creencias, crisis en la eficacia de sus profecías, el olvido o desinterés de la práctica.

CONCLUSIONES

En esta investigación, se ha explicado cómo se sostiene la identidad étnica de los mayas originarios de Tulum, a partir de la configuración de una región económica configurada por la industria del turismo de masas a partir de la década de 1970 al presente.

Los mayas de Tulum quedan en los límites de dos regiones. La primera, en orden cronológico, una región cultural al interior de la península cuya historia está marcada por una lucha social en el S. XIX, con una organización estructurada y manifestaciones definidas como lo fue la Guerra de Castas; la otra, una región ecológica en el litoral del Caribe configurada económicamente desde el Estado por un interés turístico, que responde a una dinámica diferente para las concepciones ideológicas de los mayas, por lo que la identidad de los mayas de Tulum difiere de la del resto de los mayas que habitan otros Centros Ceremoniales.

Cumpliendo con el *objetivo general*, la identidad étnica de los mayas, responde a una dinámica regional pero con sus propias particularidades al quedar más expuesta a influencias externas como sucede en Tulum; es decir, la continuidad de la identidad étnica maya, manifestada a través de la fiesta de la Santa Cruz de Tulum, Quintana Roo, es posible debido a su capacidad de adaptación a los cambios y circunstancias que se presentan.

Los acontecimientos descritos señalan cómo el territorio se fue modificando con aspectos muy complejos en donde el aspecto histórico ocupa un lugar preponderante, y cómo en base a decisiones políticas ajenas, como la introducción de la industria turística por parte del Estado y empresarios, contribuyen definitivamente a la conformación de regiones, a la creación de ciertas condiciones que han influido en la identidad maya, y a que ciertos espacios (el templo y la cancha) cambien la función y sentido original para la que fueron creados (antes para el culto comunitario ahora para la reivindicación étnica).

Inicialmente, de acuerdo a los objetivos específicos de explicar y analizar cómo se construyó la identidad étnica de los mayas del centro de Quintana Roo, en particular los de Tulum, se aportaron datos de los acontecimientos históricos durante las diferentes etapas por las que atravesaron los mayas: prehispánica, novohispana, Guerra de Castas y el S. XX con la presencia del Estado mexicano.

Este recorrido permite entender cómo su identidad local se articula a una identidad cultural regional y a una dinámica económica marcada por el turismo, por lo cual, fueron moldeando y adaptando todos los aspectos de la vida cotidiana, cultura, política y religión; permite igualmente entender su particular devoción a la Cruz y apego a su forma de organización y el por qué continúan reproduciendo esta ritualidad hasta el día de hoy. Más allá del plano espiritual, su organización les confirió fortaleza, libertad y unidad, tanto en el pasado como en el presente para afrontar los desafíos de la sociedad multicultural del Tulum de hoy.

Esta coyuntura histórica perfiló la geografía política de la Península de Yucatán, dividiéndose en tres Estados, de los cuales, Quintana Roo, en particular la zona norte a la que pertenece Tulum, destaca a nivel nacional e internacional por su posicionamiento en el mercado turístico.

La industria del turismo en Tulum se resume en un giro de la actividad económica, aprovechamiento del uso de suelo distinto a la actividad agrícola, acompañados por un cambio en el estilo de vida de sus habitantes, donde la comunidad maya no es ajena. Asimismo, ha significado un incremento considerable de población inmigrante en esta ciudad, que reclama espacios y servicios. En su conjunto, estos factores han transformado el entorno, derivando en expresiones de resistencia por parte de los mayas ante lo que pueda atentar contra su cultura, en especial su religiosidad expresada en la fiesta de la Santa Cruz de Tulum.

Ambos factores, el turismo y la resistencia antepuesta, serían los rasgos más recientes que afectan la identidad de los mayas de Tulum, sin calificar de bueno o malo. Estudios recientes de corte antropológico demuestran los ambivalentes efectos del turismo: o termina por acabar con una cultura integrándola a la mayoritaria o revitaliza las culturas existentes. En el caso de la identidad de los mayas de Tulum, se ha visto revitalizada, afirmándose a través de sus símbolos y prácticas presentes en la celebración de la Santa Cruz, su historia y ritualidad.

A mediados del S. XX, en Tulum se configuró un espacio habitacional alrededor de una sencilla choza, centro de culto espiritual. El templo se observa como el referente cultural y comunitario de este primer espacio para el culto. Probablemente la siguiente frase explique mejor en voz de ellos mismos lo que significa la “estructura física” del templo ante la

reducción de espacios provocada por las nuevas circunstancias “...ya hay más construcciones, el monte cada vez está más lejos pero la iglesia (el templo), siempre va a estar aquí y esa nadie nos la va a quitar” (Integrante de La Guardia, entrevista el 27 de febrero del 2013). Ante la amenaza a su espacio físico y simbólico, los mayas fortalecen el sentido étnico, en una relación de confrontación con el “otro”.

La Iglesia Maya representa el símbolo que los une, el último reducto a través del cual se manifiestan. Es como un emblema al que han re-significado para su propio empoderamiento. El símbolo más importante de su Iglesia, es la Cruz, la cual sigue siendo un catalizador de emociones, el aglutinante para mantener la filiación étnica, como apunta Bartolomé (1997) en su comunidad y con el círculo que forman con los Centros Ceremoniales ubicados en las actuales ciudades de San Antonio Muxil, Chum Pom, Chanca Veracruz y Tixcacal Guardia; aunque tal vez se confirme lo que ya señalaba Juárez (2003), el lugar que ocupa Tulum puede peligrar pues de acuerdo a lo comentado, ya no se observa la llegada de peregrinaciones como hace no muchos años.

Por tanto, si la celebración del mes de marzo es en honor a su máximo símbolo de unión, se sostiene la *hipótesis* planteada: la fiesta de la Santa Cruz de Tulum sustenta y reafirma su identidad local, con todo lo que significa, es decir, con los componentes de la identidad étnica como la lengua maya, el vestido tradicional, la comida, la historia de resistencia a través de la Guerra de Castas, los símbolos del árbol, la música, los rezos y oraciones que juntos constituyen una cultura de resistencia.

La fiesta refuerza los componentes de esa identidad valiéndose de su memoria histórica y colectiva. Es una ocasión para reclamar su espacio (el templo) manifestar su orgullo como parte de una etnia, su enojo, es un permiso para ser “ellos” en toda su expresión sin importar el parecer de los demás. Es un lugar para recordar a los difuntos, los jerarcas que sabían cómo llevar la Iglesia, es un momento de nostalgia por lo que se está perdiendo y la indiferencia de las nuevas generaciones; la fiesta cumple con el cometido de hacer comunidad a pesar de los cambios.

Es un espacio social y temporal que por ciertos momentos apela a la “tradición” al difundirla como parte de los atractivos de Tulum como destino turístico, aunque tal vez sean solo los momentos festivos y populares. La celebración sigue siendo una verdadera expresión de su culto, que se realiza no por la demanda del turista sino por y para la

comunidad. Habría que ver qué pasa si se hace la declaratoria de “Pueblo Mágico” a futuro y los proyectos que esto implique.

Por último, se observa una cultura con una fuerte presencia, recuperando espacios. Pero al mismo tiempo, de una forma contradictoria, se van perdiendo las tradiciones de acuerdo a lo que ellos mismos comentan por el desconocimiento del significado de símbolos y rituales, en comparación con las fiestas de las comunidades alejadas del turismo de acuerdo a lo comentado, por el sentido más festivo que místico sobre todo por la abundancia de alcohol, aunque este gusto por la bebida ya lo narraban Reed (1971), Villa Rojas (1987) y los exploradores. Se observa la devoción y fe de muchos de los asistentes y el recelo en cuidar sus creencias y costumbres. No solo están cambiando las cosas en la comunidad por factores externos sino por el inevitable paso del tiempo y la muerte de los abuelos y la renuencia de los jóvenes a seguir con las tareas de la Iglesia por no encontrar un sentido práctico, la participación activa en la fiesta y los preceptos culturales que debieran seguir.

Se identificó que los mayas se encuentran entre la resistencia y la apertura, el recelo y el reconocimiento como etnia. La fiesta es un reflejo de la lucha de los mayas hoy en día por ubicarse *espacialmente* en su presente, buscando cómo adaptarse e integrarse y cómo encontrar la forma de seguir con las tradiciones en un contexto cambiante.

Durante la fiesta, se percibe en los mayas una alegría velada, su mirada es recia, penetrante con asomo de cierta tristeza, de resignación, aunque contentos por *su* fiesta, por “*lo maya*”.

ANEXOS

Tabla 1. Población de las principales localidades del Estado de Quintana Roo

Localidad	1990	1995	2000	2005	2010
Cancún	167,730	297,183	397,191	526,701	628,236
Chetumal	94,158	115,152	121,602	136,825	151,243
Cozumel	33,884	47,841	59,225	73,193	77,236
Playa del Carmen	3,098	17,621	43,613	100,383	149,923
Tulum	2,111	3,606	6,733	14,790	18,233

Fuente: *Censo General de Población y Vivienda*, 1990 a 2010

Conteos Generales de Población y Vivienda, 1995 y 2005

Tabla 2. Población Económicamente Activa (PEA) en el Estado de Quintana Roo

Sector primario	53 mil 373 personas	(7.7por ciento)
secundario o industrial	85 mil 909	(12.4 por ciento)
terciario o de los servicios	550 mil 142	(79.4por ciento)
no especificó su actividad económica	el resto	0.5 por ciento

Fuente: *Segundo Informe de Gobierno de Quintana Roo*, 2011 – 2016

Tabla 3. Inversión pública estatal por sector

467 millones 768 mil pesos	proyectos y servicios de educación
12 millones 77 mil pesos	Salud
75 millones 487 mil pesos	la asistencia social
71 millones 576 mil pesos	deporte;
2 millones de pesos	cultura
89 millones 544 mil pesos	seguridad pública
403 millones 719 mil pesos	desarrollo urbano
899 millones 339 mil pesos	agua potable
24 millones 891 mil pesos	electrificación
402 millones 719 mil pesos	comunicaciones y trasportes
12 millones 816 mil pesos	desarrollo agropecuario y forestal
4 millones 305 mil pesos.	financiamiento de las actividades pesqueras
109 millones 762 mil pesos	desarrollo del turismo
26 millones 819 mil pesos	financiamiento de proyectos productivos de desarrollo económico
32 millones 683 mil pesos	cuidado y protección del entorno ambiental

Fuente: *Segundo Informe de Gobierno de Quintana Roo*, 2011 – 2016

BIBLIOGRAFÍA

a) Publicaciones

Ayora Díaz, Steffan. I. “Medicina, Nostalgia y la mirada turística en Chiapas”, en Bueno, C., y Aguilar, E., *Las expresiones locales de la Globalización, México y España*. (2003), México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Universidad Iberoamericana, Miguel Angel Porrúa, Editor, pp 355-380

Balam Ramos, Yuri. (2010) *Tulum, Mayas y Turismo*. México. Universidad de Quintana Roo.

Barth, Frederick. (1976) *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*. México. Fondo de Cultura Económica, pp 9 – 49

Bartolomé, Miguel Alberto. (1988) *La dinámica social de los mayas de Yucatán. Pasado y presente de la situación colonial*. México. (Colección Número 80, Serie de Antropología Social). INI

----- (1997) *Gente de Costumbre y Gente de Razón. Las identidades étnicas en México*. México. Siglo XXI Editores

Barreto, Margarita. *Turismo y cultura. Relaciones, contradicciones y expectativas*. (en línea), Colección Pasos, edita número 1. Tenerife, España. 2007, disponible en <http://www.pasosonline.org/Publicados/pasosoedita/PSEdita1.pdf>

Bonfil Batalla, Guillermo (1991). *Pensar nuestra cultura*. México. Editorial Patria. Alianza Editorial

Bueno, C., y Aguilar, E., (2003) *Las expresiones locales de la Globalización, México y España*. México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. Universidad Iberoamericana, Miguel Angel Porrúa, Editor

Calvo Buezas, T. y Barbolla Camarero, D. (2006). *Antropología. Teorías de la cultura, Métodos y Técnicas*. España. Editorial Abecedario

Candau, Joël (2006) *Antropología de la memoria*. Argentina. Ediciones Nueva Visión, pp 87 - 121

Careaga, Lorena., “Forjadores de identidad: los mayas y los estudiosos de la cultura maya en Quintana Roo”, en Torres M. Eduardo., Coord. *Diacrónica del Caribe Mexicano: una historia de Quintana Roo y Cancún* (2000). México. Universidad Autónoma Metropolitana, pp 35 - 70

Careaga Viliesid, Lorena., e Higuera Bonfil, Antonio. (2011) *Historia breve. Quintana Roo*. México. El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, Fondo de Cultura Económica

Dondé E. P., y Turrent y D. E. (2009) *Banco de México. Fundador de Cancún. XL Aniversario: 1969-2009*. México. Banco de México, Dirección de Relaciones Exteriores

Enciclopedia de Quintana Roo, (1998) México, Juan Angel Xacur Maiza, (Director)

Flores, A. (2012) “Mayapax, El sonido de un pueblo”. *Revista Nuestra identidad*. Por los valores de la sociedad quintanarroense. Suplemento especial de *Estos días del semanario de Quintana Roo*. Núm 5, Julio (15)

Florescano, Enrique. (2001) *Etnia, Estado y Nación*. México. Editorial Taurus.

Freidel David., Schele Linda., Parker Joy. (1999) *El cosmos maya. Tres mil años por la senda de los chamanes*. México. Fondo de Cultura Económica.

Geist, Ingrid. “Encuentros oblicuos entre el ritual y el teatro”, en Turner, Víctor. *Antropología del ritual*. (2002). México. CONACULTA-INAH

Giménez, Gilberto. (2007) *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México. Instituto de investigaciones sociales, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

Goñi, Guillermo. (1999) *De cómo los Mayas Perdieron Tulum* (Colección Divulgación, Serie Historia). México. CONACULTA-INAH.

Hernández Barragán, José Luis, y Tineo Celaya, Raymundo. (2008). Playa del Carmen, Quintana Roo, México. Honorable Ayuntamiento de Solidaridad, Presidencia Municipal 2005 - 2008

Hoffman, Odile, y Salmerón Castro, Fernando. Coords. (1997) *Nueve estudios sobre el espacio: representación y formas de apropiación*. México. CIESAS

Juárez, Ana María. (2003) “La lucha continúa: mayas e inmigrantes en la era turística de Tulum”. *Temas Antropológicos. Revista Científica de Investigaciones Regionales*. Vol. 25 núms. 1 y 2. Marzo / Septiembre. Facultad de Ciencias Antropológicas. UADY.

Lagunas, David. Coord. (2007) *Antropología y turismo. Claves Culturales y Disciplinarias*. México. Plaza y Valdés, .S.A. de C.V.

López Austin, Alfredo. “La Construcción de la memoria”, en *La memoria y el olvido. Segundo Simposio de Historia de las Mentalidades* (1985). México. Difusión de Estudios Históricos. Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Menéndez, Gabriel Antonio (1936) *Quintana Roo, Album Monográfico*. Mérida. México.

Palerm Viqueira, Jacinta., Coord. (2008) *Guía y Lecturas para una primera práctica de campo*. México. Universidad Autónoma de Querétaro, Serie Antropología. Segunda edición.

Pérez Ruiz, Maya Lorena. “La identidad nacional entre los mayas. Una ventana al cambio generacional”, en Béjar, R., y Rosales, H., Coordinadores., *La identidad nacional mexicana como problema político y cultural. Nuevas miradas*. (2005) México. Universidad Nacional Autónoma de México. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, pp 111 - 133

Perspectivas del Medio Ambiente Urbano: GEO Playa del Carmen. (2008) Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), H. Ayuntamiento del Municipio de Solidaridad y Planeta Limpio, A.C.

Reed, Nelson. (1971) *La Guerra de Castas de Yucatán*. México. Ediciones Era.

Santana, Agustín. (1997) *Antropología y turismo. ¿Nuevas hordas, viejas culturas?* Barcelona, España. Editorial Ariel, S.A.

Síntesis Monográfica. (1990) Fondo de Publicaciones y Ediciones Gobierno de Quintana Roo, México, 1990, Investigadores: Armando Escobar Nava, Javier A. Gómez Navarrete, Juan F. Gómez Navarrete

Thompson, J. Eric. S. (1979) “La religión maya en las tierras bajas: el culto”, en *Historia y Religión de los mayas*. (Colección América Nuestra). México. Siglo XXI Editores, pp 202 – 215

Turner, Víctor. (1980) *La selva de los símbolos: aspectos del ritual Ndembu*. México. Siglo XXI

Valles Martínez, M, S. (1999) *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y Práctica profesional*, España. Editorial Síntesis

Villa Rojas, Alfonso. (1987) *Los Elegidos de Dios. Etnografía de los Mayas de Quintana Roo*. (Colección INI núm. 56, Serie de Antropología Social), 1ª reimpresión, INI, México

Viqueira Landa, Carmen. (2001) *El enfoque regional en antropología*. México. Universidad Iberoamericana.

b) Documentos

Anuario estadístico de Quintana Roo 2012

Diagnóstico Territorial, Distrito de Desarrollo Rural 03 Cancún, SAGARPA

Diario Oficial del Estado de Quintana Roo. Decreto por el que se crea el municipio de Tulum, 19 de Mayo de 2008

Gobierno del Estado de Quintana Roo

Fulgores y destellos de los mayas Cruzo'ob, Gobierno del estado de Quintana Roo, Fototeca Casa de la Cultura de Felipe Carrillo Puerto (Cuadernillo con descripción de elementos identitarios de la cultura maya)

Quintana Roo, Memoria 1993 -1999, Mario Villanueva Madrid, Centro Estatal de Desarrollo Municipal

Segundo Informe de Gobierno, Quintana Roo, Administración 2011 – 2016, Lic. Roberto Borge Angulo

Gobierno del Municipio de Solidaridad

Programa de Desarrollo Urbano del Centro de Población de Tulum 2006 – 2030, Gobierno Municipal de Solidaridad, Quintana Roo, Tulum 2013

Gobierno del Municipio de Tulum

Plan Municipal de Desarrollo, Municipio de Tulum 2011 -2013

Primer Informe de Gobierno, Ejercicio 2011 - 2012, Municipio de Tulum 2011 - 2013, Lic. Martín Cobos Villalobos

Segundo Informe de Gobierno, Mensaje final, Municipio de Tulum 2011 - 2013, Lic. Martín Cobos Villalobos

c) Páginas de internet

FONATUR, *Antecedentes, Decreto de creación*

En línea, http://www.fonatur.gob.mx/es/quienes_somos/index.asp?modsec=01-DECRC&sec=5

Gobierno del Estado de Quintana Roo. En línea:

<http://www.qroo.gob.mx/qroo/WebPage.php?Variables=Pagina-Gabinete|IdRubro-7>

<http://www.qroo.gob.mx/qroo/Estado/Historia.php>

<http://www.ordenjuridico.gob.mx/Estatal/QUINTANA%20ROO/Leyes/QROOLEY23.pdf>

<http://www.ordenjuridico.gob.mx/Estatal/QUINTANA%20ROO/Leyes/QROOLEY09.pdf>

Google. En línea:

<https://www.google.com.mx/search?q=mapa+quintana+roo+municipios+zonamaya>

<https://www.google.com.mx/mapssearchcementario+municipal+de+tulum,++quintana+roo@20.2094995,-87.4592971,15z>

<https://www.google.com.mx/maps/place/Tulum,+QROO/@20.2075948,-87.4654841,15z/data=!3m1!4b1!4m2!3m1!1s0x8f4fd40310e42a4b:0xeedc0db93ff9ab7>

https://www.google.com.mx/maps/@20.208356,7.467217,3a,75y,52.74h,85.94tdata=!3m4!1e1!3m2!1sv8QHaop1VtGVuyeY_Uautw!2e0

INEGI. En línea:

<http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/qroo/poblacion/default.aspx?tema=me&e=23>

Riviera Maya. En línea:

[http://www.rivieramayameetings.com/Información general](http://www.rivieramayameetings.com/Información_general)
<http://www.cancun-hoteles.mx/riviera-maya/>

Secretaría de Turismo. *En línea:*

http://www.sectur.gob.mx/es/sectur/sect_Antecedentes_Historicos_de_la_Secretaria_de_T

Wikipedia, La Enciclopedia libre.

En línea, http://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Municipios_de_Quintana_Roo